



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

**ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL**

**“CONSTRUCCIÓN DE UNA PROSPECTIVA EDUCATIVA  
DESDE LA PERCEPCIÓN DE LAS MUJERES  
INDIGENAS ADOLESCENTES INMIGRANTES EN EL  
ESTADO DE MÉXICO Y TRABAJO SOCIAL”**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL**

**PRESENTA:**

**MARÍA DE LA LUZ LÓPEZ AVALOS**

**DIRECTOR DE TESIS:**

**MTRO: JORGE B. MARTÍNEZ ZENDEJAS**



**MÉXICO, D.F.**

**ABRIL 2008**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A*

*Valeria y Samuel*

*Gracias, por la espera y el tiempo robado  
Tiempo que no ha sido en vano,  
y plasmo en este trabajo.*

*A mi padre*

*A quien admiro y respeto  
por esas pláticas cargadas  
de reflexión y consejos.*

*A mis hermanos:*

*Jorge, Marina, Alicia, Eduardo y Juan Antonio.  
Con quienes comparto un proceso  
doloroso que nos obliga a  
ser mejores cada día.*

*A mis amigos*

*Yadira y Agustín*

*Por esas charlas llenas de  
dudas y sueños.*

*A mi maestra*

*Carmen Flores Cisneros  
Quien sembró la semilla de la inquietud.*

*Agradecimientos especiales:*

*A Rosa y mamá pina.  
A quienes sin su ayuda  
me hubiera sido imposible  
la elaboración de este trabajo.*

*Maestro Jorge B. Martínez Zendejas*

*Asesor de tesis y amigo  
Gracias por la paciencia  
y el tiempo brindado.*

*Gracias a cada una de las adolescentes  
quienes lograron la realización  
de este trabajo.*

*Gracias por permitirme la entrada  
al hogar de la familia Alfredo Flores  
en especial.*

*“No puede ser que estemos aquí para no poder ser”*

*Julio Cortázar*

## INDICE

### INTRODUCCIÓN

### CAPITULO I

#### 1.- PRESENCIA INDÍGENA EN LA CIUDAD DE MEXICO

- 1.1.-La migración indígena como fenómeno sociocultural.....1
- 1.2.- Factores de migración del campo a la ciudad.....4
- 1.3.- Presencia y reconocimiento de la mujer indígena en el contexto urbano mexicano.....7

### CAPITULO II

#### 2.- METODOLOGIA DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN EN TRABAJO SOCIAL

- 2.1.-Técnicas e instrumentos empleados.....12
- 2.2.- Características del grupo estudiado.....16
- 2.3.- Lugar de estudio.....17
- 2.4.- Entrada al campo.....20
- 2.5.- Investigaciones de tesis en Trabajo social.....27

### CAPITULO III

#### 3.- ADOLESCENTES INDÍGENAS INMIGRANTES EN UN ASENTAMIENTO IRREGULAR EN EL ESTADO DE MÉXICO.

- 3.1.- Adolescencia Indígena.....35
- 3.2.- Contexto socio-cultural de las adolescentes indígenas inmigrantes en un asentamiento irregular .....40

3.2.1.-Marginalidad.....	40
3.2.2.-Violencia.....	47
3.2.3.-Nuevos esquemas de familia en la ciudad.....	49
3.2.4.-Condición de vida.....	53
Alimentación	
Vivienda	
Servicios Públicos	
Esparcimiento y recreación	
3.3.-Migración.....	57
3.4.-Cuadros de datos de las adolescentes.....	59
3.5 Estudios de caso.....	59
A.- Adolescentes estudiantes.....	60
Caso 1 Azucena	
Caso 2 Margarita	
B.-Madres Adolescentes.....	64
Caso 3 Jazmín	
Caso 4 Rosa	
C.- Adolescentes trabajadoras.....	69
Caso 5 Lirio (labores domésticas)	
Caso 6 Lili (obrera)	
D.- Adolescente embarazada.....	74
Caso 7 Dalia	
E.- Adolescente sin escolaridad.....	76
Caso 8 Violeta	
F.-Caso 9. Dos adolescentes de Chiapas.....	78
3.6.-Análisis de los casos.....	81



## **CAPITULO IV**

### **4.- LAS ADOLESCENTES INDIGENAS FRENTE AL DERECHO A LA EDUCACIÓN Y OPCIONES EDUCATIVAS EN EL ESTADO DE MÉXICO**

4.1.- La educación.....	88
4.2.- Derechos y opciones educativas hacia las mujeres indígenas adolescentes inmigrantes.....	91
4.3.- Acciones educativas gubernamentales hacia a la adolescente indígena inmigrante (2000-2008).....	93
4.4.- Participación/exclusión en el ámbito educativo de las mujeres indígenas adolescentes inmigrantes residentes de un asentamiento irregular en el Estado de México.....	97
4.5.- Realidad social y escolar de las adolescentes indígenas inmigrantes en un asentamiento irregular en el Estado de México.....	99

## **CAPITULO V**

### **5.1. PAPEL DEL TRABAJO SOCIAL FRENTE A LAS ADOLESCENTES INDÍGENAS**

5.1.- Desafío del Trabajador Social.....	104
5.2.-Trabajo Social y la necesidad de una intervención multidisciplinaria.....	109

### **PROSPECTIVA EDUCATIVA HACIA LAS MUJERES INDÍGENAS ADOLESCENTES.....**

113

<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>119</b>
--------------------------	------------

## INTRODUCCION

La sociedad mexicana contemporánea enfrenta cambios profundos dentro de su estructura social, económica, política y cultural, mismos que además de que han llevado a millones de personas a una mayor vulnerabilidad, les han limitando las posibilidades de acceder a una mejor forma de vida, como lo es la población integrada por quienes ante la falta de atención en sus regiones han buscado en la ciudad hallar una mejor condición de vida, y quienes una vez dentro de esta sufren severas desventajas en estrecha relación con una realidad discriminante, que los aleja de toda posibilidad de mejorar su condición de vida.

En el caso concreto de la zona metropolitana, tal proceso cobra expresión en una composición pluricultural, fundamentalmente dada por la presencia de personas pertenecientes a pueblos indígenas originarios y poblaciones no indígenas migrantes que en medio del ambiente hostil de una ciudad que no ha reconocido todavía su rostro plural, se ven obligados a transformar y adecuar su identidad cultural.

En el caso de la población migrante, los indígenas encuentran en la ciudad un ambiente sociocultural hostil y extraño que con frecuencia los discrimina al considerarlos inferiores y atrasados. Por ejemplo en el marco de la hegemonía cultural del país en general y de la ciudad en lo particular, independientemente de su origen, se les llama a las “mujeres *marías*, y a los hombres *indios, oaxacos o Joses*”, (Arizpe, 1975: 23) y con otros términos peyorativos, asociando tales términos a su condición de inmigrantes o de desventaja social o con su condición de hablante de alguna lengua distinta al español, o sea indígena en otras palabras no se les reconoce su calidad de habitantes de la ciudad o la de ciudadanos con los mismos derechos que por origen tiene todo mexicano, sino como extraños.

Tal discriminación hacia los indígenas inmigrantes en la ciudad, tiene muchos rostros (el insulto, la invisibilización, el paternalismo entre otros muchos más) es también una práctica social silenciosa de la que si bien no se

habla, y pareciera ser inexistente se les discrimina en la vida cotidiana, al tiempo que quienes lo hacen no reconocen que en el país en general y en la ciudad en particular, tenemos una cultura social y una práctica discriminatoria hacia estos grupos.

Las mujeres indígenas resienten dicha discriminación de manera particularmente severa, una vez que por vestirse de determinada forma o por hablar su lengua materna han sufrido agresiones, malos tratos, abusos y burlas, actitudes y formas de relación que han llevado a que las adolescentes indígenas que crecen en las ciudades formen identidades diferentes y contradictorias a las de sus padres para evitar dicha discriminación.

Adicionalmente, dicha discriminación hacia los indígenas inmigrantes se constituye en un factor decisivo en el acceso al goce de los derechos generales de ciudadanía, así como al de los derechos sociales elementales, y lo es al grado de que entre la población indígena, en general, el temor a la discriminación inhibe su contacto y acceso con y/a las instituciones de educación, salud, vivienda, y los órganos de justicia, lo que a su vez explica, en parte, su baja escolaridad y su deserción de la escuela, como es el caso concreto de las adolescentes indígenas inmigrantes que abordaré en este trabajo.

Tal rechazo discriminatorio hacia dicho sector indígena se hace manifiesto y cobra expresión en la calle y la escuela, al grado de que obliga a las adolescentes indígenas a mimetizarse y disfrazarse, a no hablar la lengua indígena, a no portar su indumentaria tradicional y, en general, a ocultar su identidad. Lo anterior me llevó a plantarme la siguiente pregunta: ¿Qué ha hecho Trabajo Social al respecto y, más específicamente qué ha hecho en torno a la adolescente indígena que ha inmigrado o vive en la ciudad en asentamientos irregulares?

Para obtener una respuesta a dichas preguntas recurrí a la investigación documental llevada a cabo al respecto y al trabajo en campo. Lo primero me llevó a recurrir a los archivos de tesis de la Escuela de Trabajo Social, a fin de encontrar estudios que se acercaran hacía este campo de trabajo. Lo segundo,

a entrar en contacto con dicha población en un asentamiento irregular cuyas características respondieran al tipo mencionado. Datos que ahora describo e interpreto en los cinco capítulos que comprende el trabajo.

En el capítulo primero, doy cuenta de cómo a raíz de la crisis del campo en México, y a partir de una acelerada industrialización, se genera el proceso de la migración a la ciudad, proceso de transformación que otros grupos de población, al igual que los indígenas han sufrido su condición de rechazados.

El capítulo segundo comprende la metodología de la investigación: en donde integro el tipo de investigación utilizada, las técnicas e instrumentos empleados, características del grupo estudiado, lugar de estudio, entrada al campo, las Investigaciones de tesis en Trabajo social y el trabajo de investigación documental.

En el capítulo tercero hablo del estudio de campo que llevé a cabo durante siete meses de trabajo en un asentamiento irregular donde reside población indígena, con un grupo de adolescentes indígenas hablantes de otra lengua distinta al español (o bilingües funcionales), quienes viven en condiciones de completa marginalidad, excluidas de la educación institucionalizada. Asimismo doy cuenta, así lo espero, del cómo las adolescentes indígenas han transformado su cultura e identidad, alejándose de toda una tradición con respecto a la que vivieron sus padres en el campo, ante las nuevas y duras condiciones de vida que han venido a enfrentar en la ciudad, además de colocarlas en la invisibilidad social. Además anexo tres cuadros que contienen información sobre las actividades de los padres, el grado de escolaridad y la edad de estas adolescentes, con el fin de proporcionar una mayor apreciación.

En el capítulo cuarto hago referencia al hecho de que las instituciones formales no han permitido una verdadera inserción de este grupo social -las adolescentes indígenas-, pues aún en el caso de la educación formal o escolarizada, y más específicamente dentro de la educación del nivel básica, programa educativo que comprende el preescolar, la primaria y la secundaria,

las modalidades implantadas son en gran manera excluyentes, al grado de que las adolescentes indígenas se alejan o desertan de toda participación en dichos niveles, además de que no existe un programa real que les permita ser participes de ella (una verdadera política de participación educativa) dentro de la ciudad. En otras palabras, en este capítulo se detalla la relación de las adolescentes indígenas con el sistema educativo, el proceso educativo que han vivido, y las condiciones y factores que les impiden el acceso a ella o su decisión de hacerlo.

El capítulo quinto está dedicado a delinear el posible papel que puede llegar a realizar el trabajador social frente a esta problemática. En el describo los resultados del proceso de investigación específico llevado a cabo, durante el periodo de siete meses de trabajo de campo: mi inserción en él, las técnicas a través de las que logré conocer qué es lo que algunas adolescentes indígenas piensan de su situación, para dar comienzo a la construcción de una nueva relación con esta población, basada en el reconocimiento, respeto y diálogo, y la reflexión conjunta con ellas, con miras a superar actitudes de discriminación, marginalidad y la erosión o destrucción de su cultura.

Resta decir que los anteriores capítulos dan lugar a proponer la *construcción de una perspectiva educativa*, en donde se asume que la superación de la condición marginal de vida de las adolescentes indígenas habitantes de este asentamiento irregular, requiere que se sustente a través de un proceso dialógico tendiente a potenciar –conjuntamente con el trabajador social- sus capacidades educativas, misma que incluye la reflexión crítica, transformadora y constructiva sobre su propia realidad: su empoderamiento personal y de grupo.

## CAPITULO I

### 1.-PRESENCIA INDÍGENA EN LA CIUDAD DE MÉXICO

#### 1.1 La migración indígena como fenómeno sociocultural

Las migraciones son una de las principales manifestaciones de la movilidad humana, una movilidad tan antigua como la humanidad.  
(Giménez:2003; 20)

La diversidad de fenómenos que se han venido generando a través de la historia y que se encuentran en el nuevo orden mundial conocido como globalización, han llevado al quebrantamiento o dispersión en la sociedad contemporánea, conduciendo a procesos acelerados de migración hacia las grandes urbes, y trayendo consigo una serie de manifestaciones económicas, políticas, culturales, ideológicas y sociales que a su vez han venido a causar serias problemáticas sociales a grupos que por su adscripción cultural han sido rechazados, discriminados y marginados, situándolos en desventaja social ante los ya residentes.

En algunos casos, dichos grupos llevan acabo una práctica orientada a ocultar su identidad para evitar la discriminación; cambian u ocultan los elementos de su cultura que les resultan disfuncionales en la ciudad, sobre todo, aquellos que operan como indicios de su pertenencia étnica. Cabe decir que “entre los migrantes de segunda generación y tercera generación (Oemichen, 2003: 269) es notable el abandono de su lengua materna y el cambio en el atuendo distintivo”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Segunda y tercera generación se refiere a que no hablan la lengua de sus padres y abuelos pero mantienen vínculos de primordialidad y comparten un conjunto de elementos simbólicos propios de su pertenencia.

En este sentido, los procesos migratorios contemporáneos, ante el paso de una sociedad rural a una de tipo urbano ha contribuido a la manifestación de diversos fenómenos dentro de las ciudades como son el hacinamiento en núcleos de población irregular, ciudades perdidas, participación en la economía informal, pobreza, exclusión, marginación y desigualdad social, este es el caso del grupo o sector de indígenas inmigrantes en nuestro país que muestra condiciones de desventaja aún mayores en comparación a los demás grupos sociales no indígenas, ya que al no tener oportunidades en sus lugares de origen, salen de ellos en busca de una mejor calidad de vida, más al llegar a la ciudad enfrentan escasas oportunidades frente a los ya establecidos y, ante la falta de una escolaridad suficiente y/o especializada impuesta por un modelo hegemónico en el que solo tienen cabida las personas con “mejor preparación”, les ha restado mayor posibilidad de participación y acceso a un mercado de trabajo en donde tengan mayor oportunidad para obtener ingresos que aseguren las condiciones necesarias de bienestar. Cabe decir (Giménez, 2003:107) “que dicha irregularidad les conduce, además, a la invisibilidad social y los coloca en una situación de vulnerabilidad y explotación”.

Así, ante la ausencia de una condición que les otorgue bienestar y beneficios dentro de la ciudad, los migrantes tanto indígenas como no indígenas se han visto obligados a buscar nuevas formas de subsistencia, creando redes familiares y buscando empleos informales que los haga visibles ante el Estado y la sociedad, y les lleve a ser reconocidos como residentes, sin embargo, ante la falta de ello, su manifestación se hace dentro de empleos informales, mismos que comprenden, entre otras, actividades como las labores domésticas, limpieza de parabrisas en las esquinas, venta de dulces, chicles, o la venta de flores en lugares inseguros (como son semáforos y/o avenidas muy transitadas).

Dicho “proceso de adaptación a un nuevo ambiente físico, sociocultural y de exclusión, que les exige una modificación del estilo de vida, como también un cambio en la orientación del sistema ideacional que afecta a sus patrones

cognitivos y simbólicos” (Grebe,1997), que les ha llevado a adoptar nuevos comportamientos y formas de vida en los nuevos lugares de residencia y núcleos de asentamiento.

Asimismo, cuestiones como las actitudes que existen en diferentes sectores de una determinada sociedad, y en concreto las actitudes de aceptación o de rechazo hacia los migrantes tienen que ver, en parte, con la poderosa influencia de los medios de comunicación, los que ordenados por grupos privilegiados ejercen campañas de desprestigio y racismo contra dichos sujetos, aumentado con ello la indiferencia y desprecio social hacia este grupo de migrantes, a través de imágenes en la televisión<sup>2</sup> y anuncios publicitarios en los que se presenta contrastantemente a ellos a mujeres y hombres de rostros blancos, cabello rubio o rojizo y ojos de color claro, además de hacer énfasis en la estatura y la complexión, características que no corresponden a su y nuestro fenotipo y cultura; representaciones que han tenido gran impacto sobre la mayor parte de la población. Incluso también han tenido gran influencia en los miembros del heterogéneo grupo de migrantes, al grado de observar, al entrar en contacto con ellos, la adopción de modas promovidas a través de dichas imágenes, buscando la aceptación.

Factores como estos han permitido que dicha construcción sea de rechazo hacia estos grupos quienes han venido soportando una carga por varias décadas.

---

<sup>2</sup> Ejemplo de ello lo muestra el programa televisivo llamado “Se vale” que es transmitido por las mañanas, en el aparecen dos personajes vestidos de “inditos” con una actuación que contribuye a reproducir la imagen negativa de estos grupos.



## **1.2.- Factores de migración del campo a la ciudad**

En nuestro país el proceso de migración interna del campo a la ciudad se hace manifiesto de manera más notable a partir de la década de los cuarenta del siglo XX, como resultado de la modernización industrializadora, aparejado a un proceso de crecimiento en las ciudades más importantes de nuestro país. La ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla esta en menor medida, son los ejemplos más relevantes de un crecimiento urbano producto de un modelo de desarrollo centralista, que sentó sus bases en torno a la industria y las ciudades en detrimento de la agricultura y lo rural, que a su vez se tradujo en una urbanización acelerada. (Santos, 2002: 264)

Es lugar común pensar que la migración interna es un fenómeno que se presenta tan solo del campo hacia las ciudades, pues también, y con mayor frecuencia ocurre el traslado de población de ciudad a ciudad, o en un movimiento de la periferia a los círculos concéntricos urbanos, permitiendo así, el aglutinamiento en unas comunidades urbanas y despoblación en las comunidades rurales, así como entre las diferentes entidades federativas del país.

Dicho fenómeno -la migración- puede o no ser temporal, ya que algunos migrantes pueden decidir quedarse durante lapsos de tiempo en la ciudad y regresar ocasionalmente a sus lugares de origen, ya sea en los días del ciclo agrícola o festivo, mientras que otros, han decidido no regresar más y dedicarse por completo al trabajo y las actividades propias de la ciudad. (Santos, 2002: 265)

Es también factor de la migración la crisis rural, que como se mencionó anteriormente arrancó hace varias décadas, y que se ha venido agudizando en los últimos diez años con la apertura irrestricta a los mercados mundiales, basada en un modelo industrial de desarrollo que ha venido dejando al campo como el elemento menos favorecido, ha propagado la pobreza, la escasez de tierras y el estrechamiento de las opciones para las poblaciones rurales, entre ellas las de las

comunidades indígenas, dando lugar a la aparición y el fortalecimiento de movimientos migratorios de campesinos e indígenas aún más empobrecidos hacia los polos de riqueza y desarrollo, las áreas urbanas y las regiones agrícolas comerciales, en busca de oportunidades de empleo, de salario y de alimento. (Ibidem)

Resumiendo lo anterior, se puede decir que la migración rural-urbana<sup>3</sup> es solo uno de los tipos de movimiento de población que influye sobre los patrones y tendencias de la urbanización de un país, ya que hay otros tipos de migración que pueden ser importantes en el análisis del proceso migratorio de un país como son: las estacionales, la rural-rural, urbana-urbana y la de retorno. Por ejemplo, cuando el problema es el crecimiento acelerado de las ciudades más grandes, los movimientos urbano-urbano cobran un valor especial. (Miro & Potter 1980:152)

Cabe entonces preguntar ¿Por qué emigran los indígenas? Aunque no todos migran generalmente pensamos que cuando una persona lo hace una de las causas principales es la económica, lo cual es cierto, más también lo es el que existen factores de tipo social, político e ideológico e, incluso, individual para ello. Lo es también que algunos de estos casos derivan, principalmente, de la escasa ayuda del gobierno para invertir en el sector cuya actividad principal es el campo, las duras y mal pagadas jornadas de trabajo, y la búsqueda de mejores oportunidades y/o posibilidades educativas; al igual que lo son la muerte de un miembro de la familia o la presencia de algún pariente en el nuevo lugar.

Actualmente también se habla de la denominada “feminización de las migraciones”, es decir, del enorme incremento del número de mujeres migrantes (Giménez, 2003:42) que ante la precariedad económica también responde a motivos personales como son: zafarse del control familiar, huir del maltrato de la

---

<sup>3</sup> En América Latina, la migración rural-urbana ha estado asociada a una incipiente expansión industrial en algunas ciudades y al empobrecimiento y desempleo en el campo. (Arizpe, 1976: 65)

pareja o de algún progenitor, la idea de conocer otros lugares y aprehender de otras culturas: el sueño urbano de la vida.

En todo este contexto, la migración, si bien abre nuevos espacios de participación para las mujeres y sobre todo para las adolescentes, también les lleva a redefinir sus relaciones con ellas mismas y con los demás, por cuanto su participación en las actividades económicas y de servicios fuera del hogar; les permite, como es el caso de las adolescentes, no depender completamente de los padres en términos económicos o sea tener “independencia” relativa, que en cierta medida es irreversible y contribuye a una mayor individualidad femenina.

### **1.3.- Presencia y reconocimiento de la mujer indígena en el contexto urbano mexicano**

Como señala Bonfil, la dicotomía rural-urbano es derivada del hecho de que las ciudades latinoamericanas son y han sido históricamente el asiento y el espacio del colonizador, lugar en donde sólo el que tiene poder determina hasta qué grado se puede tener la aceptación del otro. (Bonfil, 1991: 33).

Ya que, si bien, “la inserción de poblaciones indias en contextos urbanos en las ciudades que fueron, y en gran medida siguen siendo, fortaleza, símbolo y asiento del poder; en este caso del poder del otro, el no indio, es un fenómeno tan antiguo como los primeros asentamientos definitivos europeos en estas tierras, ya que siempre existieron indios urbanos” (Bonfil, 1991: 14) -El fenómeno actual- es cualitativamente distinto porque ocurre en una sociedad nacional que cambia de un modo acelerado, tanto en sus relaciones sociales como en sus prácticas culturales.

Dichos contextos urbanos, como es el caso de la ciudad de México, se encuentran habitados por una gran cantidad de rostros indígenas que, durante décadas, frente a este fenómeno que ha resultado complejo en la ciudad en la medida que involucra la formación de *nuevas identidades ciudadinas*, así como “la aparición de *una cultura india urbana*” misma que busca ser aceptada y reconocida. (Thacker & Gómez, 1997: 9)

Ejemplo de ello se muestra en el: proceso de desconocimiento étnico que aparece cuando al llegar a la ciudad y ante la vivencia de la discriminación (resulta tan poderosa dicha influencia en lo que concierne a la educación de los hijos dentro de las instituciones escolares) hacia estos los grupos y, especialmente hacia las mujeres, las cuales buscan confundirse en el anonimato mestizo urbano: abandonan sus trajes típicos, el uso de la lengua entre ellos y especialmente lo desestimulan entre los menores; rompen lazos con las comunidades de origen, aunque no necesariamente con las familias y adoptan una escala de valores

urbana marginal. Este fenómeno es especialmente fuerte, entre las generaciones de jóvenes quienes han nacido en la ciudad, y que han estado mayormente rodeados de un contexto urbano, en donde las representaciones de una sociedad dominante ha contribuido en cierta forma a cambiar de modo de pensar muy diferente al de sus padres.

Por otra parte, este contexto migratorio hace que cada vez sean menos los jóvenes rurales que residen en sus localidades de origen, dando lugar a una composición poblacional que demuestra el fenómeno de la migración selectiva, de los hombres y mujeres jóvenes en las zonas rurales hacia las regiones más urbanizadas, o bien hacia Estados Unidos, ya que por lo general se opta por contratar a este sector de la población. (Encuesta Nacional de Empleo 1999)

En dicho espacio poblacional, también existe un sector inmigrante que ha venido a cobrar gran importancia en el ámbito urbano, la mujer rural indígena, que si bien en el ámbito rural goza de una autonomía relativa, “puesto que en el campo han tenido un papel secundario en la agricultura, y tienden a ser herederas residuales de la tierra o a quedar excluidas de la herencia”, (Arizpe, 1985:190) llegadas a la ciudad rompen con la imagen y papel que tienen en su comunidad de origen, ya que deja de ser el sector encargado de transmitir y preservar el uso de la lengua, tradiciones, indumentaria y costumbres, replanteándose con ello una nueva representación de patrones culturales, la adopción de nuevos valores, su adaptación al mundo citadino y, por ende, de sí misma.

En este proceso, a las mujeres -indígenas o no indígenas-también les ha tocado vivir situaciones como la de haber salido acompañando a sus maridos y familiares al trabajo itinerante en los campos agrícolas, a la búsqueda de oportunidades en las ciudades o al traslado definitivo. La importancia y el aumento de este fenómeno, marcan ya una nueva cultura femenina indígena, fincada en una experiencia de reproducción en condiciones cambiantes, básicamente de inseguridad, que ha llevado a las mujeres a construir relaciones, apoyo e

identidades a partir de nuevos elementos que van adquiriendo en la ciudad y construyendo nuevos espacios de interacción. (Bonfil & Del Pont Lalli: 2000)

Para el caso concreto de las mujeres indígenas, ya sea por matrimonio con hombres de su mismo grupo o de su unión con persona habitante no indígena, originario de la ciudad, se crea una nueva generación o grupo social dentro del sector, *las adolescentes indígenas*; grupo que contrasta en gran manera con su igual que permanece en el ámbito rural, en donde se define su estatus a partir de dos ejes, edad y estado civil, ya sea por unión legal o de reconocimiento comunitario, y de cuyo entrecruzamiento resultan las tres etapas en el ciclo vital de las mujeres: niñas, mujeres y ancianas; una vez que se es niña mientras no se haya contraído matrimonio, y por tanto se es hija también de familia. Se es mujer a partir del matrimonio o la procreación; y finalmente se es anciana. Para las viudas y las madres solteras o mujeres abandonadas, su decisión de permanecer solas o de reintegrarse a la familia está sancionada culturalmente en la mayoría de los grupos indígenas aún, aunque también depende de las condiciones económicas, ya que deben hacerse cargo de la manutención de sus hijos. (Thacker: 1997: 16)

En contraste a lo anterior en la ciudad, se reconocen las generaciones sin referencia al estado civil. Es por ello que se puede hablar de niñas, adolescentes, mujeres y ancianas. Lo que hace que venidas a la ciudad buscan la integración y la aceptación de los grupos que residen en ella como personas; no como indígena. (Ibidem)

Dicho componente poblacional, *la adolescente indígena* en la ciudad ha venido desarrollando estrategias de supervivencia y reproducción específicas para adecuarse a su nueva realidad citadina, misma que ante la formación de una nueva identidad cultural, familiar, de género y generacional, ha logrado salir adelante en condiciones de vida relativamente mejores.

Es también lugar común que en cierta forma el acceso a la educación les ha sido altamente restringido por las condiciones culturales, económicas y de género, así como por la fuerte discriminación y el abuso que de ellas ha consentido la ideología dominante, pues, tanto dentro de las instituciones escolares como al interior de las familias se siguen reproduciendo dichos patrones de discriminación, debido a que los códigos culturales de su espacio vital son diferentes a los de la ciudad; amén de que su pobre manejo de la lengua dominante limita o no les permite ser partícipes de esta cultura escolar dentro de la educación formal o escolarizada, ya que el mismo proceso educativo se ha creado, independientemente de la relación e integración que tenga con la realidad; por lo que: “desconociendo las contingencias cotidianas de sus actores, cubriéndolo bajo una representación curricular que valoriza la forma que en este caso significa apariencia, simulacro de la realidad, como sucede al estudiar a México en su pluriculturalidad y multilingüismo, carente de expresión vital y propia, como si estas culturas y lenguas fueran piezas disecadas de museo” (Bello, 2001).

Aunado a ello dado que los hijos representan una fuente necesaria de ingresos, ya que los padres no ven necesaria su asistencia a la escuela, incluso lo llegan a ver como pérdida de tiempo, como se hace manifiesto en la frase expresada por una madre: **“No me gusta que vayan, prefiero que se vayan a vender flores”**.

En lo que concierne o toca a la población de los nuevos asentamientos en que residen los inmigrantes indígenas, algunas adolescentes se manejan más eficazmente que sus madres en la ciudad; aunque han tenido un escaso acceso a la escuela, lo cual les ha permitido tener una mayor presencia en la cultura urbana. Aunque también las adolescentes enfrentan un nuevo escenario que las lleva a la adopción de nuevos valores, nuevas relaciones y nuevos saberes que se hacen manifiestos en la ciudad.

En ese sentido se vuelve necesario comprender lo que está pasando en las localidades de destino de estos grupos inmigrantes, saber y/o conocer cómo están asumiendo, asimilando o afrontando este espacio que se torna asfixiante (para los espacios antes eminentemente rurales). Más específicamente, “se hace necesario incursionar en el proceso de construcción, definición y redefinición de la identidad o identidades ante procesos de articulación social y espacial” (Santos, 2002: 266)

Concluyendo, en la medida que la clásica dicotomía rural-urbano, campo-ciudad, agricultura-industrialización se ha venido transformando radicalmente, en la sociedad urbana se hace imprescindible identificar algunos elementos socioculturales que nos permitan conocer de fondo, y sobre todo a través de su vida cotidiana, el medio en el que se desenvuelven *las adolescentes indígenas inmigrantes* que se encuentran en un asentamiento irregular en el Estado de México abriendo de este modo un espacio de reflexión sobre las condiciones de vida que enfrentan en un lugar lleno de precariedad y marginación, haciendo manifiesta la presencia de este grupo en la ciudad y cómo a través de la migración han buscado mejorar su situación frente a la del campo.

También pretendo buscar un espacio de reconocimiento para ellas en donde se comience a lograr una apreciación diferente a la antes expuesta, de-construyendo y re-construyendo las representaciones sociales que han incidido en la construcción de prejuicios y estereotipos hacia dicho grupo, su forma de vida de algunas de ellas y los factores que inciden a que no sean partícipes de una cultura escolar por las desventajas que tienen sobre la juventud no indígena.



## **CAPITULO II**

### **2.- METODOLOGIA DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN EN TRABAJO SOCIAL**

#### **2.1- Técnicas e instrumentos empleados**

Debido a que el tipo de investigación que utilicé fue cualitativa, más que hipótesis comencé con un planteamiento de presupuestos, ya que éste tipo de investigación “establece que hasta que el investigador ingresa al campo es cuando comienza a plantearse sus posibles hipótesis” (Taylor y Bogdan, 1986; citados en Pérez et al., 2001), procedimiento metodológico que al mismo tiempo me permitió la construcción de un objeto flexible durante el proceso, ya que permite interactuar con los sujetos de manera natural sin llegar a la intrusión.

El propósito de esta investigación fue el de lograr un acercamiento a la forma de vida y educación de las adolescentes indígenas inmigrantes en un asentamiento irregular del Estado de México, a la vez, las repercusiones que ha tenido sobre ellas el cambio de sus familias del campo a la ciudad y vivir en un asentamiento irregular así como las oportunidades de desarrollo dentro de ésta, a través de un estudio de tipo exploratorio-descriptivo basado en un enfoque etnográfico, cual es el que permite “que los hablantes sean participes culturales de la investigación y cuyo discurso se fundamente en sus experiencias sociales, lo cual es de gran importancia porque este asentamiento no es homogéneo y porque en él hay interpretaciones distintas: hay una pluralidad de voces” (Velásquez, 2006: 23).

Como futura profesionista en Trabajo Social me he interesado en trabajar con las adolescentes indígenas que viven en un contexto marginal debido a que las fuentes orales y escritas utilizadas durante la carrera hablan del silenciamiento en que viven y se encuentran sometidas, y que a la vez las priva de participación y no les proporciona espacios sociales y culturales concretos en donde puedan

expresar su cultura, moverse libremente, y les brinde atención en cuanto a las necesidades de educación y bienestar, todo lo cual, en conjunto no les ha favorecido para llevar una vida con calidad.

En tal proceso investigativo encontré que sólo unos pocos estudios hechos desde la perspectiva de Trabajo Social hablan al respecto, y que la mayoría de ellos han sido llevados a cabo en distintas regiones del país, en diferentes tiempos, y que otros, -los menos-. si bien hacen referencia a la presencia de estos grupos en la ciudad, ninguno que haya abordado de manera específica a mujeres indígenas adolescentes en condiciones de marginalidad en la ciudad.

Los datos recabados a través de la observación participante, la entrevista abierta y el diálogo directo con las adolescentes indígenas inmigrantes en un asentamiento irregular en el Estado de México, permiten dar a conocer el proceso que implica migrar del campo a la ciudad, las condiciones sociales adversas a la que, en general, se han y están enfrentando los inmigrantes indígenas y conocer sus oportunidades de desarrollo dentro de esta última, por un lado, y por otro, dichos datos permiten, además, dar una breve panorámica de la forma de vida y educación, las fuentes de trabajo en las que se van abriendo paso en la ciudad, como lo son la economía informal, así como de la paulatina transformación de su identidad ser "indígena", frente al mestizo, condiciones ambas que en forma resumida las obliga a desarrollar estrategias de sobrevivencia específicas.

Por lo demás, motivada en última instancia por el hecho de llegar a conocer sus expectativas y prospectivas en cuanto a la educación, dialogué y entrevisté, sino exhaustivamente, si lo suficiente a nueve adolescentes, casos cuya heterogeneidad se manifiesta en cada uno de ellos.

Las técnicas empleadas durante la investigación, como ya se ha dicho fueron la *observación participante*, la *entrevista abierta*, el *diálogo directo* y el *diario de campo*, mismas que me permitieron establecer un estrecho contacto, dialogar con las adolescentes, así como obtener y registrar la información, que posteriormente

pasé a describir, analizar e interpretar, como lo establece la etnografía, hasta donde me fue posible, procesos todos que en conjunto me llevaron a visualizar y comprender la vida del grupo, y más específicamente la de las adolescentes indígenas inmigrantes.

También utilicé la *entrevista a profundidad*, técnica que me permitió los encuentros con las informantes y adquirir información sobre su vida y experiencias, conocimientos que constituyen una de las bases del relato de su situación, el cual, como lo establece la investigación cualitativa etnográfica, busca más describir e interpretar, para comprender, que explicar, o sea se encuentra fundamentado en que “sigue el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio en forma de pregunta y respuesta”. (Taylor, et al. 1987:100)

Algunas otras de las técnicas e instrumentos que utilicé fueron, la *historia de vida*, aplicada a algunas familias y sobre todo *de las* adolescentes, mismas que me permitieron acceder a un nivel más íntimo de conocimiento de la percepción que tienen de su realidad, y a la vez recuperar aspectos subjetivos de su particular experiencia. Lo anterior permitió que las adolescentes entrevistadas de esta forma narraran sus experiencias, enlazando vivencias personales.

En lo que toca al *diario de campo*, éste me sirvió para recolectar información de cada visita y registrarla sobre la base de cierta continuidad cronológica, así como notas confidenciales sobre observaciones, sentimientos, reflexiones, interpretaciones, explicaciones, gestos notables y expresiones no verbales de las adolescentes entrevistadas.

Hice también uso de una *libreta de notas*: en donde recordaba algunos hechos acontecidos o llevados a cabo por mí durante la visita, los cuales elaboré de regreso a casa, y sólo en algunas ocasiones me valí de una *cámara fotográfica*.

Cabe decir también que prescindí de equipo de grabación a fin de no cohibir a las adolescentes y propiciar que se comportaran con naturalidad.

Durante el tiempo que incursioné en este asentamiento irregular, espacio en que se encuentra la población, solo llevaba una pequeña bolsa en donde cabía mi libreta, una pluma, poco dinero; también tuve que valirme de una indumentaria sencilla.

El hacer registros me permitió, a su tiempo, un ordenamiento de aspectos tratados, y la interpretación de estos datos.

Para realizar esta investigación, no utilice técnicas tradicionales como son: la encuesta y la entrevista formal, debido a que el medio era reacio en el sentido de que el acceso era inconstante. Sin embargo, si realice preguntas concretas como lo son las siguientes ¿cuántos años tienes?, ¿estudias?, ¿de donde proceden tus padres?, ¿en que trabajan?, ¿a que te dedicas?, éstas me permitieron abrir el dialogo, cuyo desarrollo me dio la oportunidad de ir haciendo precisiones más puntuales.

## **2.2.- Características del grupo estudiado**

Las adolescentes indígenas sujeto de estudio de este trabajo presentan las características siguientes: ser hijas de padres de origen rural, tener una identidad cultural en cambio paulatino o diferente o no, a la de ellos, por vivir en condiciones de desarraigo de sus comunidades, marginación total en el espacio de recepción, y ser un grupo que enfrenta a diario la exclusión social, tanto por ser un grupo minoritario, como no poder en algunos casos ejercer sus derechos ciudadanos por su edad.

### 2.3.- Lugar de estudio

El lugar en donde realicé este estudio, se encuentra en un asentamiento irregular o “ciudad perdida”<sup>1</sup> denominada “*Cartolandía*”<sup>2</sup> nombre que deriva principalmente del hecho de que anteriormente todos sus habitantes vivían en casas construidas de lámina de cartón, situación que actualmente ha cambiado, porque muchos de los habitantes ya residen en viviendas construidas con ladrillo, sin embargo, todavía hay algunas de ellas con aquel tipo de material.

Este asentamiento (Cartolandia) está ubicado en el municipio de Ecatepec, Estado de México, cerca de la zona industrial llamada San Pedro Xalostoc al norte de la ciudad; colinda o limita con las siguientes colonias: San José, Las Vegas, San Miguel, El Salado, Alta Villa y La Laguna, colonias que se diferencian totalmente de este lugar, ya que cuentan estas con todos los servicios públicos (agua, luz, drenaje, alumbrado público, entre otros).

El tiempo de asentamiento de la población en la zona de estudio, según la tradición oral, de algunos habitantes, data de hace más de quince años, mientras que otros dicen tener viviendo en ella menos de cinco años.

En sus inicios este lugar fungió como tiradero de basura<sup>3</sup> de los habitantes de las colonias aledañas, a él comenzaron a llegar algunas personas quienes por no poder cubrir una renta recurrieron a líderes pertenecientes a algún partido. Estas personas les otorgaron el permiso de asentarse aquí, haciendo alusión a

---

<sup>1</sup> Las ciudades perdidas son pequeños asentamientos precarios, encerrados, que por lo general están rodeadas de estructuras destinadas a la industria. En este caso dicho lugar se encuentra a un costado de las vías del tren en una zona industrial.

<sup>2</sup> Algunas adolescentes entrevistadas mencionaron que los habitantes de las colonias aledañas fueron los que comenzaron a nombrar a este lugar como “Cartolandia”.

<sup>3</sup> Dicha basura sirvió para que algunas personas rellenaran con ella y subieran el nivel, ya que hay algunas casas se encuentran hundidas.

que les ofrecerían ayuda siempre y cuando estuvieran dispuestas a contribuir con contingentes de personas en cuestiones políticas.

Otras residentes dicen haber llegado sin ayuda de nadie y solo se asentaron en un predio, también las hay quienes dicen haber comprado los espacios a otros habitantes que ya habían vivido en este lugar anteriormente.<sup>4</sup>

En este asentamiento irregular viven hoy, grupos de inmigrantes provenientes de diversas entidades federativas, como lo son: Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Chiapas, Guerrero, y Michoacán entre otros, si bien –vale decir– algunos de los habitantes ya son de segunda generación, es decir, hijos de las personas que en un inicio llegaron y se asentaron aquí, como ya lo mencioné, la accesibilidad del lugar y porque no implica el pago de renta alguno.

Las viviendas se encuentran a un costado de las vías del tren, medio de transporte que anteriormente trasladaba pasajeros a Veracruz, y que actualmente sólo es de carga, cuyo paso por Cartolandia da lugar a actitudes delictivas, ya que cotidianamente, los habitantes abren los vagones para sacar lo que traen los furgones, cuestión que les ha causado conflictos con la empresa de ferrocarriles o los conductores y garroteros del tren, al grado de les han dicho que tendrán que cercar el tren para que no los abran. Al respecto, algunas personas han expresado que no les conviene que se cerque porque les causara problemas para salir, ya que para ello tendrán que caminar mucho, dado que no podrían cruzar libremente las vías para ir a las colonias cercanas, por ambos lados.

Otro aspecto de este asentamiento irregular se hace manifiesto en el hecho de que personal de Pemex ha visitado este lugar y les ha argumentando que no pueden construir viviendas porque hay ductos de gasolina, a lo cual los habitantes han hecho caso omiso, pues, y no solo han venido construyendo viviendas de

---

<sup>4</sup> La Sra. Esther dijo haber comprado por la cantidad de \$5,000.00 a los antiguos habitantes.

ladrillo, sino que han venido enajenando la tierra<sup>5</sup>, al grado que ahora se compran y venden los terrenos (federales), a pesar de que no son dueños de ellos.

A estas manifestaciones de la irregularidad del asentamiento se suma el hecho de que los habitantes de este lugar sufren toda una serie de perjuicios y prejuicios sociales, por un lado de las personas que viven en la colonias aledañas y que colindan con este asentamiento, cuyas actitudes cobran expresión y pueden ser apreciadas, por ejemplo, en la privación de sus derechos a la educación<sup>6</sup>, principalmente, y por medio de las otras expresiones, o términos peyorativos y motos que les han impuesto y usan aquellos para referirse a los habitantes de la comunidad como lo son las y los que refieren a que allí vive gente “*ratera, floja, sucia, drogadictos, mal vivientes, e indios o inditos*”, términos y expresiones que han sido interiorizados por los habitantes de este asentamiento, al grado de que algunas de las adolescentes entrevistadas afirman que “*anteriormente se vendía mucha droga y venía gente de otros lugares a adquirirla y consumirla, y se sentaban en las vías del tren como si nada.*” Mas también reaccionan y resarcen esta referencia diciendo que ahora ya ha cambiado un poco; más hoy aún, se puede ver adolescentes drogándose con solventes en plena calle y personas adultas que compran bebidas alcohólicas en una tienda que se encuentra en la entrada del asentamiento en donde es común ver a cualquier hora, hombres / mujeres / jóvenes.<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Algunos habitantes han vendido sus terrenos, tanto indígenas como no indígenas.

<sup>6</sup> La mayoría de las adolescentes han desertado en edades tempranas de las instituciones escolares.

<sup>7</sup> Es una práctica común que los lugareños compren vasos de caña a \$5.00 transacciones como ésta eran las que presencié durante mi práctica de campo; pero a pesar de que las personas realizan este tipo de consumo no observé que dañaran a otros, a pesar de la mala fama del lugar. Y por voces de algunos habitantes.



## 2.4.- Entrada al campo

Para realizar este estudio entablé amistad con una familia náhuatl inmigrante, procedente del estado de Veracruz, y que llegó a la ciudad de México hace 17 años, integrada ahora por ocho miembros: el padre, la madre y seis hijos; tres mujeres, (dos son adolescentes mujeres, de 14 y 19 años respectivamente, quienes participaron en este proyecto) y tres varones.

El proceso de migración de esta familia a este lugar se inicia en la década de los años noventa, a raíz de las labores precarias del campo y la falta de otros tipos de trabajo en su comunidad; primeramente, lo hicieron los abuelos de las adolescentes mencionadas quienes al llegar a la ciudad se emplearon haciendo muebles de madera como *cajoneras*: especie de caja grande de madera, la cual tiene una tapa de madera con tiras de plástico de colores, objeto que generalmente usan para guardar ropa. Al respecto dijo la madre de las adolescentes:

***“mí papá tenía un compadre que hacía muebles y cuando iba al pueblo le decía a mi papá que se viniera a trabajar con él, y como mi papá no tenía trabajo le dijo a mi mamá y se vinieron los dos”.***

Poco tiempo después, (por la misma razón arriba mencionada) y ante la falta de un empleo menos eventual, el yerno vino a trabajar (o sea el papá de las adolescentes) y, al cabo de unos años le siguió la esposa con tres de los hijos, (aún muy pequeños) mientras que los otros, los tres más pequeños, nacieron ya en la ciudad., quienes a la primera actividad a la que se dedicaron por un tiempo fue a *“vender flores en Consulado.”*<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Ubicada en la Delegación Cuauhtemoc.

Con el tiempo el padre de las adolescentes aprendió a hacer y vender muebles, pero por ser un trabajo muy laborioso y no muy bien pagado optó por dedicarse a la construcción, actividad que su padre le enseñó.

Este núcleo familiar, por algún tiempo, rentó casa en una colonia cercana a *Cartolandia*, pero, debido a los pocos ingresos percibidos tuvieron que buscar un cuarto más barato: tiempo después conocieron a una persona que les dijo ser miembro de un partido político;<sup>9</sup> quien le sugirió a la madre de estas adolescentes estudiadas ir a: “***Donde esta la última de esas casas ve y has tu casa, ocupa el espacio que quieras***”. Lo cual habla del origen, patrón y tendencia que sigue este tipo de asentamiento irregulares.

Después de mi primer acercamiento con los habitantes de Cartolandia pretendí, comenzar a relacionarme con otras familias, recurriendo a las adolescentes, pensando en que habría más inmigrantes provenientes del mismo lugar de origen que la familia náhuatl, mas como sucede en otros flujos de migración, después de varias visitas descubrí que no era así, y que solo hay una más de ellas, pariente de ésta, y además que la relación entre ellas no es buena, debido a que cuando llegaron las dos familias a este asentamiento profesaban el catolicismo y a que con el paso de tiempo, una de ellas, la familia náhuatl con quién conviví mas, se volvió *crisiana*, cuestión que modificó la relación y es causa de conflictos entre ambas familias.

Entonces en dicho asentamiento hasta el momento solo existen dos familias nahuas, aunque si habitan otras familias indígenas provenientes de diferentes estados de la República, entre los que según el censo que realicé destacan principalmente miembros de las etnias mixteca, otomi y náhuatl, provenientes de los estados de Hidalgo, Michoacán, Puebla, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Veracruz.

---

<sup>9</sup> La entrevistada no recordó el nombre del partido, sólo el de la señora quién la ayudó a conseguir el lugar.

Las escasas relaciones de amistad de la familia náhuatl con la que comencé el trabajo con otras familias del mismo asentamiento y la necesidad de ampliar el universo de la población en estudio, me llevó a realizar el levantamiento de una muestra de familias, misma que comprendió las primeras cien viviendas,<sup>10</sup> información que me permitió detectar tanto la procedencia de las familias como la población de adolescentes, para lo cual me valí de una pregunta que tenía que ver con el hecho de si en las familias había adolescentes entre 12 y 19 años, pregunta misma que me arrojó un total de 25 de casos. Cabe señalar que como sucede en el caso de la intrusión de todo extraño en una comunidad no propia, levanté suspicacias, cierta curiosidad y extrañeza de parte de las adolescentes y algunos habitantes<sup>11</sup> ante mi presencia.

Mi presentación a las familias y, por implicación consecuentemente, a las adolescentes fue la siguiente: “Vengo de la UNAM y me gustaría conocerlas para poder organizar un taller en donde ustedes participen, así como ofrecerles orientación vocacional o ayuda en tareas. Además, les di a conocer que durante los siguientes meses estaría visitando el lugar y, si me permitían, volvería a regresar para platicar con ellas”. Al obtener una respuesta positiva me di a la tarea de emprender este trabajo. De principio pretendía organizar -como estrategia de intervención- un taller y buscar un espacio fuera de este lugar para realizarlo con el fin de conocer mejor a las adolescentes, pero en el transcurso de mis visitas me di cuenta que las relaciones entre las diferentes familias no son amistosas y que hay mucha desconfianza hacia quien esté interesada en “las niñas”, sobra decir que tuve que desistir de ello y optar por la entrevista y visita domiciliaria: entrevistar y visitar a cada una de ellas en su casa.

---

<sup>10</sup> Muestra tomada al azar. Aunque esta numeración no es oficial, existen muchos números repetidos. Parece ser que así como fueron llegando iban poniendo número a las viviendas, pero después de que muchos de ellos vendieron pedazos de tierra, la numeración se repite en algunas viviendas.

<sup>11</sup> Durante el censo que realice, hubo personas que se acercaban a preguntarme que era lo que estaba haciendo.

Con el tiempo, logré ganar la confianza de algunas familias indígenas y mestizas, así como de algunas de sus miembros adolescentes, al grado de que unas me invitaban a pasar a sus casas, cuestión que me permitió conocer más de cerca su forma de vida, aunque cabe mencionar que hubo quien de ellas se mostrara desconfiada e incluso extrañadas, bajo esta condición y solo logré entrevistarlas en algunas ocasiones, afuera de su vivienda.

Dado que existe una marcada discriminación<sup>12</sup> por parte de las familias mestizas que habitan en este asentamiento hacia las familias indígenas, las relaciones entre ambas no son amistosas; por lo mismo tampoco lo son entre las adolescentes. Esta situación la vi de manera notable hacia la familia náhuatl con la que comencé este trabajo y sus miembros adolescentes, condición que influyó también en optar por realizar visitas periódicas a cada una de las casas de las adolescentes, de 2 a 3 veces por semana, durante siete meses. En cada visita mi estancia en el lugar era de seis a siete horas, dependiendo el número de adolescentes -tanto indígenas como no indígenas- que lograba visitar; en ocasiones llegué a trabajar con tres de ellas en un día. En las entrevistas realizadas logré conocer con mayor profundidad las relaciones que se viven entre los dos grupos (indígenas y no indígenas), así como saber cuál es la forma de vida de las adolescentes, y qué es lo que piensan, la problemática en que se encuentran y el porqué de su alta deserción escolar.

Los datos obtenidos los sometí a tratamiento cuantitativo y cualitativo, proceso que expreso a continuación.

El análisis cuantitativo de los datos obtenidos de las 25 adolescentes entrevistadas, me permitió saber que sólo ocho de ellas se encuentran estudiando: seis están en la secundaria y dos en la preparatoria; mientras que de las 17 restantes, ocho se encuentran trabajando (en actividades de costura,

---

<sup>12</sup> Al momento de que algunas personas se burlan de su forma de vestir de las mujeres indígenas como es el comentario expresado por una madre "el otro día íbamos sobre las vías y unas personas se comenzaron a burlar de mi forma de vestir".

atendiendo una tortillería, atendiendo un negocio de maquinitas, y en actividades domésticas) y que nueve permanecen todo el día en sus casas, realizando actividades del hogar o cuidando a los hermanos más pequeños.

Mientras que su análisis cualitativo permitió detectar que ocho son adolescentes indígenas.<sup>13</sup> De ellas: solo dos estudian, una sexto año de primaria y la otra primero de secundaria (en una telesecundaria); dos trabajan (una como obrera y la otra dando servicio doméstico); dos son madres (una soltera y la otra vive en unión libre) y, de las dos últimas (una de ellas embarazada), no realizan ninguna actividad fuera del hogar, y contribuyen con el aseo de la casa y cuidado de los hermanos.

Dicho análisis también deja ver también que el escaso o nulo nivel de escolaridad que presentan su padres, pone a las adolescentes en una situación de desventaja en la ciudad, ya que las que han logrado obtener empleos, lo han hecho en el área de servicios como costureras, asistente de panadería, tortillería, servicio doméstico, venta de flores, ayudante de cocina, u obrera.

Al ser la investigación cualitativa etnográfica una perspectiva que busca y procura darles voz a los sujetos, lo es también, en este caso a las adolescentes indígenas inmigrantes que viven en un asentamiento irregular del contexto urbano industrial; busca conocer a través de las entrevistas su opinión y expectativas educativas, respecto al trabajo, y competencia para poder participar en la sociedad de acogida y la adquisición de la calidad de ciudadanas electoras a la que habrán de arribar en años posteriores, estatus que les habrá de otorgar el reconocimiento y el ejercicio de sus derechos y sus deberes ciudadanos, en otras palabras, de sujetos que al tiempo que contribuyen al sostenimiento social, se procuran libremente una forma de acceso al trabajo, y a la educación formal, así como prácticas tendientes a romper con actitudes discriminatorias y de exclusión

---

<sup>13</sup> Deduje que son indígenas porque aún hablan una lengua diferente al español y por los lugares de donde proceden, así como por la vestimenta propia de su etnia en algunas de ellas.

entre los mismos habitantes. Como la que deja ver la expresión de una adolescente a quien encontré en vías de entrar a la comunidad y dirigirme a la casa de la familia con la que comencé este trabajo, a decir:

***“¿Vas a visitar a los chunditos?”***

No identificando de inmediato el término que había utilizado ella le pregunté porqué les decía de esta forma a la familia náhuatl visitada, y me respondió lo siguiente:

***“Es que así les dicen en mi casa y varias personas de aquí”.***

En relación a los pequeños grupos que el medió urbano parece uniformar, la percepción que tienen los no indígenas de los indígenas inmigrantes, sin diferenciarlos, *todos son "indios" o "inditos"*. “Pasando por alto el hecho de que al interior de éste -conglomerado social no sólo aparecen las diferencias de procedencia étnica y lenguas, sino incluso, las diferencias de clase -dentro de un mismo grupo étnico, así como las distinciones que se hacen internamente por el lugar de procedencia”. Como menciona (Bonfil & Del Pont Lalli, 2000) con respecto a los grupos étnicos en la ciudad.

El ejemplo anterior de alguna manera muestra cómo desde dentro de la misma familia se van transmitiendo prácticas de rechazo y exclusión, discriminatorias, hacia “los otros” en este asentamiento, y el hecho de que en ella no se respeta la presencia de una cultura diferente, lo cual incide -como lo he comentado anteriormente-, sobre las 25 adolescentes, grupo dentro del cual se encuentran mestizas originarias del lugar e indígenas inmigrantes.

Cabe decir que si bien la presente investigación estuvo enfocada específicamente a las adolescentes indígenas, debido a las relaciones que se presentan y entretienen entre ambos grupos en el asentamiento, o lugar, me fue

imposible no hablar de las adolescentes mestizas. Sin embargo, solo abordaré ocho de los casos del grupo de adolescentes indígenas, algunas nacidas en la ciudad y otras inmigrantes, las cuales hablan una lengua indígena (otomí, náhuatl o mixteca).

## **2.5.- Investigaciones de tesis en Trabajo Social**

La investigación documental es una actividad que se debe realizar con el fin de conocer el grado de elaboración teórico-conceptual en que se encuentra cierto hecho social, promover a rango de objeto de investigación y de conocimiento un nuevo aspecto descubierto de la realidad, dar cuenta de las interrelaciones que éste mantiene con ciertos aspectos sociales, o situar el mismo dentro de un momento determinado del pensamiento científico e histórico de la sociedad. (Martínez, 2000, intr.)

Las investigaciones en Trabajo Social, sobre la población indígena, a la que tuve acceso, pueden ser agrupadas conforme a las etapas que cruza el desarrollo de la práctica de Trabajo Social de los egresados. A saber:

- 1) Asistencialista
- 2) Cientificismo
- 3) Reconceptualización
- 4) Puntos de reconceptualización

### **Títulos de tesis**

- *Importancia de Trabajo Social en el medio agrario Tarahumara-Tepehuano, (1975)* Tenorio Herrera Rosalba, Mendoza Ramírez Ma. Cristina.
- *El trabajo social indigenista respuesta a una necesidad sentida (1976)* Kay Fuller Susan, Salamanca Vargas Teresita.
- *Las emigraciones campesinas indígenas y su influencia en el desarrollo económico y social de la comunidad, (1978)* Salazar Sánchez Delia, Silva Cuevas Ma. Guadalupe.
- *El trabajo social educativo en el medio rural (1981)* Flora Isabel del Carmen.
- *La política de integración indigenista y la participación del trabajo social. Las margaritas una comunidad Tojolabal (1987)* Basilio García Aída Estela.
- *Discriminación racial en México, hacia la población mexicana con rasgos indígenas (1987)* Gutiérrez Ramírez Ma. Asunción



- En *Indígenas en la ciudad y el trabajo social: el caso de la cooperativa artesanal "Flor de Mazahua"* (1994) Navarro Márquez Luz Noemí.
- *Organización social indígena y la participación de la mujer desde una perspectiva de trabajo social. El caso de la cañada de Ocosingo Chiapas* (1997) Encarnación Mares Angela María.
- *La carencia de la educación básica en las madres trabajadoras indígenas otomíes. Del Centro Interdisciplinario para el Desarrollo Social, Institución de Asistencia privada (CIDES, IAP)* (2002) Álvarez Hernández Lilia, Daus Monroy Cesar, López Camacho Olga.
- *Las familias migrantes de Teotitlan Oaxaca a la Ciudad de México. Estudio de caso.* (2005) De la Mora Colín Claudia Sherry, Domínguez Ugalde Sandra.
- *Investigación cualitativa sobre la mujer mexicana inmigrante en el condado de Dallas Texas. Estados Unidos de América* (2005) Camacho Cazarez Ma. Isabel.
- *La intervención profesional del Trabajador Social en comunidades indígenas Mazahuas, San Felipe del Progreso, Estado de México.*(2005) González Quiroz Ma. Vanesa, Resendiz Escalera Ma. Irene.
- *Violencia psicológica hacia la mujer indígena.* (2007) Morales Miranda Laura, Trujillo Ramírez Tania Ivonne.
- *La asignación de roles de la mujer indígena hñã hñu* (2007) Amador Alarcón Adriana.
- *"La población desplazada por el conflicto armado en el Municipio de Las Margaritas, Una nueva evidencia de exclusión social en el estado de Chiapas,* (2007) Vázquez Rojas Sergio.

Como se puede apreciar en la lista anterior solo tres investigaciones abordan a la población indígena en la ciudad de México y reflejan en su contenido el desarrollo de la sociedad las maneras en las que ella ha visto a la población indígena y los avances como campo de conocimiento en trabajo social..

En ellas también se aprecia que el estudio de la población de los grupos indígenas en general y más específicamente los miembros que de dichos grupos han inmigrado a la ciudad de México o la zona metropolitana ha sido poco

abordada por los estudiosos en trabajo social, no obstante de que es un fenómeno que se ha hecho notoriamente visible dentro de las ciudades durante las últimas décadas y, sobre todo, a pesar de que se ha tornado en una problemática que se agudiza en las escuelas. En este último sentido cabe decir que el Estado no ha dado repuesta favorable alguna a la diversidad cultural que se hace presente en las zonas marginadas y escuelas de la zona metropolitana, como lo es el asentamiento en donde realicé esta investigación.

En este mismo sentido, como ya dije anteriormente, los trabajos consultados pueden ser clasificados de acuerdo a las etapas de desarrollo que ha tenido Trabajo Social como campo de conocimiento como lo son: Etapa asistencialista, etapa de cientificismo, etapa de reconceptualización y de pots reconceptualización; paso ahora a describir el contenido de cada una de ellas.

Los primeros estudios o tesis realizados y consultados en torno a la población indígena en Trabajo Social, durante el periodo o etapa caracterizado como asistencialista y cienficismo , son tres como sigue:

*Importancia de Trabajo Social en el medio agrario Tarahumara-Tepehuano, (1975)* se centra en la explotación de las tierras indígenas Tarahumara y Tepehuano, asimismo en el impedimento del desarrollo económico y social dentro de la región, y retoma al trabajo social como un elemento que contribuye a mejorar las condiciones de vida de estos grupos.

*El trabajo social indigenista respuesta a una necesidad sentida (1976)* es un trabajo en el que las autoras sugieren un plan de estudios para capacitar a los trabajadores sociales interesados en este campo de acción, una visión indigenista acorde con los tiempos. Esta tesis aporta para el trabajo social en México una respuesta a la necesidad sentida dentro de la Escuela Nacional de Trabajo Social y busca la capacitación para el trabajador social en el medio indígena, argumentando que no se emplean los servicios profesionales de los Licenciados en Trabajo Social en el desarrollo integral de las comunidades indígenas por dos razones: 1) La falta de interés en dicha carrera; 2) La falta de preparación

adecuada de los trabajadores sociales que les permita vencer obstáculos que impiden su labor eficaz en el medio indígena.

*Las emigraciones campesinas indígenas y su influencia en el desarrollo económico y social de la comunidad, (1978)*, busca – se dice - aportar al Trabajo social un análisis real y científico del fenómeno social de las emigraciones del campesinado, al tiempo que cuestiona el tipo de participación que viene desempeñando el trabajador social en su carácter de “promotor de cambio”.

La etapa de reconceptualización y posteriormente la post reconceptualización, la primera por su parte representó en la profesión de trabajo social en su desarrollo un momento que cuestionó y modificó el pensar y el hacer de los profesionales en este campo pero, sobre todo, planteó por una parte la necesidad de definir la función social de este profesional ante lo vertiginoso y conflictivo del entorno de América Latina y del ámbito internacional, y por otra parte la necesaria búsqueda de rigor científico a la profesión. (Galeana 2005:225). Es también a partir de este movimiento que se abre un espacio de crítica y búsqueda de una práctica social que defina vías de comprensión y de construcción dando un sentido más humanístico y ético a la profesión; mientras que por su parte la segunda busca rescatar las tradicionales modalidades de acción respondiendo a las necesidades de los sectores populares; corresponden a estas etapas las tesis siguientes:

*El trabajo social educativo en el medio rural (1981)*; esta tesis busca el compromiso del trabajo social con la educación en las clases marginadas de la zona norte del Estado de Campeche. En su contenido se toma en cuenta a este sector marginado dentro de la sociedad.

*La política de integración indigenista y la participación del trabajo social. Las Margaritas una comunidad Tojolabal (1987)*. Busca detectar los principales problemas socio-económicos que padece la población Tojolabal en el municipio de Las margaritas. Chiapas. Su autora detectó las causas de rechazo de la población Tojolabal hacia las instituciones y medidas gubernamentales, dando a conocer la

actividad que el Trabajador social ha desarrollado en esta zona, por medio de las instituciones gubernamentales y manifestando los problemas que enfrentó para efectuar su labor.

Por lo demás, el análisis de las tesis en Trabajo Social consultadas muestra que no es sino hasta finales de los 80 que se comienza a abordar el estudio de la población indígena en el ambiente urbano, subrayándose en ellos la discriminación de que son objeto, a la que se enfrentan, al tiempo que hacen diferentes propuestas para la disciplina desde una perspectiva de un trabajo social alternativo y crítico. Como se muestra en las siguientes tesis:

*Discriminación racial en México, hacia la población mexicana con rasgos indígenas.* (1987) En este trabajo se destaca la existencia de la discriminación racial en nuestro país, afirmando que es una de las causas por las que la población no participa en el desarrollo de su comunidad, una vez que, en gran parte, los programas y proyectos destinados a ello no toman en cuenta las reacciones psicológicas de quienes han sido agredidos. Ante esta problemática, nos dice su autora, al trabajo social corresponde, llevar a cabo una acción educativa y concientizadora que incida en la formación de conciencias críticas, a fin de lograr en nuestro país transformaciones estructurales para una mejor convivencia social.

En *Indígenas en la ciudad y el trabajo social: el caso de la cooperativa artesanal "Flor de Mazahua"* (1994) se hace referencia a las condiciones adversas en las que viven las mujeres artesanas mazahuas en la ciudad, al ser un sector excluido de los beneficios sociales; propone un trabajo social alternativo, re-crear lo aprendido, re-novar la práctica social escéptica, emprender acciones consecuentes con un ejercicio profesional trascendente, mediante una reflexión crítica, asimismo, potenciar la práctica y hacer de ella una experiencia intencionadamente educativa. En síntesis en esta tesis se vislumbra la realidad de la sociedad indígena como un campo de intervención para el trabajo social en el ámbito urbano.

*Organización social indígena y la participación de la mujer desde un trabajo social en Chiapas (1997)* Este trabajo aborda el papel de la mujer dentro del desarrollo del capitalismo en México y la intervención del estado, a partir de la política indigenista, asimismo, la importancia de su participación en lo político, económico y social en el espacio comunitario; propone un trabajo social alternativo, por medio de la reflexión profunda y vivencial, sin descartar los elementos teóricos metodológicos que permitan enriquecer la acción profesional.

*La carencia de la educación básica en las madres trabajadoras indígenas otomíes, del Centro Interdisciplinario para el Desarrollo Social, Institución de Asistencia Privada. (2002)* Es un trabajo realizado en un predio de la delegación Cuauhtémoc; plantea que la educación básica de las madres indígenas trabajadoras genera en sus hijos la disminución de las oportunidades de acceso a la educación. Da un plan de actividades a realizar en conjunto con las instituciones.

*Las familias migrantes de Teotitlán Oaxaca a la ciudad de México. Estudio de caso. (2005)* Es un estudio exploratorio descriptivo sobre las familias indígenas migrantes de Teotitlán Oaxaca a la ciudad de México. El texto da a conocer los cambios que se generan en la estructura y dinámica familiar, yendo de lo general del fenómeno migratorio a lo particular, y el impacto de dicho proceso al interior de la familia (zapoteca de dicha comunidad).

*Investigación cualitativa sobre la mujer inmigrante en el condado de Dallas Texas (2005).* Trabaja la discriminación como un fenómeno dinámico social en el que el inmigrante al vecino país del norte tiene que aprender a vivir día con día; para ilustrar lo anterior proporciona 31 historias de vida de mujeres inmigrantes en el área urbana en el condado de Dallas Texas.

En el más reciente período 2007 se han elaborado investigaciones en las que se trata la problemática de la mujer indígena desde diferentes enfoques, como lo da a entender el título de los siguientes textos de tesis:

*Violencia psicológica hacia la mujer indígena. (2007).* Es un trabajo efectuado a partir de las prácticas comunitaria y regional. Asimismo del servicios social que se llevó acabo en las comunidades del Boye, el Taxtho y Villa de la Paz, pertenecientes al la región del Valle del Alto Mezquital, localizadas en el municipio de Ixmiquilpan Hidalgo. Las autoras analizan en este trabajo el rol que desempeñan las mujeres - de 15 a 44 años de edad - que sufren violencia psicológica; indagan sobre las funciones que son desempeñadas por los hombres y las mujeres de la comunidad para determinar los factores que condicionan el comportamiento de las mujeres y llegar a formular una propuesta de Trabajo social.

*La asignación de roles de la mujer indígena ñahñu (2007).* Estudia los roles de la mujeres indígena hñahñu en el ámbito familiar y comunitario, analizan los factores socioeconómicos y culturales que determinan sus roles en la comunidad. Y llegan a plantear una alternativa de intervención profesional a partir de las necesidades de las mujeres.

*“La población desplazada por el conflicto armado en el Municipio de Las Margaritas, Una nueva evidencia de exclusión social en el estado de Chiapas. (2007).* Analiza la situación actual de la población desplazada internamente por el conflicto armado en el municipio de las Margaritas, Chiapas. Con el objetivo de identificar los elementos que dieron origen a este escenario mediante una investigación documental. Revisando y confrontando las acciones de los diferentes niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), tendientes a atender las necesidades y problemas sociales de esta población.

Este análisis me permitió vislumbrar que los estudios de la mujer indígena en Trabajo Social han sido variados, y han permitido la comprensión desde diferentes ángulos o perspectivas en las que han sido abordados los grupos indígenas y en especial las mujeres, además de tener en su contenido un gran aporte al Trabajo Social.

Sin embargo, ha de subrayarse que estos estudios muestran escaso compromiso de nuestra disciplina para con este grupo, siendo que es una problemática que se presencia día a día en las calles de la ciudad. También muestran que la presencia de las adolescentes indígenas se encuentra ausente, en ellos, cuestión que promovió mi interés por dicha población, al grado que me llevó a la elaboración de este trabajo.

Como lo recomienda la investigación cualitativa, el proceso que seguí fue un continuo ir y venir del dato a la teoría.

## **CAPITULO III**

### **3.- ADOLESCENTES INDÍGENAS INMIGRANTES EN UN ASENTAMIENTO IRREGULAR EN EL ESTADO DE MÉXICO**

#### **3.1.-Adolescencia Indígena**

La adolescencia es un proceso y etapa que si bien no tiene naturaleza fija, a pesar de ello toca todos los aspectos de desarrollo del ser humano, dado que está influida por las circunstancias histórico sociales. “De esta manera es que la adolescencia aparece como el resultado de la interacción de procesos biopsicosociales, los modelos socioeconómicos e influencias o valores culturales transmitidos a través de cada cultura y grupo social.” (Dueñas, 2005: 06)

De ahí que se pueda decir que ser adolescente es una experiencia que por lo menos teóricamente, varía según las personas y los países. Aunque también -vale decir- ésta será vivida de manera diferente según el lugar que ocupa la familia dentro de la sociedad y el status social de que goce el adolescente, ya que no es lo mismo vivir tal proceso y experiencia en una zona marginada que en una zona urbana o privilegiada.

La zona metropolitana, enclavada dentro del país, es un asentamiento demográfico en el que podemos encontrar una marcada diferencia entre los grupos de población que la habitan, diferencia que se hace visible en la configuración de las clases sociales, a causa de un sistema económico predominante a nivel mundial, un sistema que ha dado lugar a un contexto social en el que los adolescentes -tanto indígenas como no indígenas- enfrentan y/ o se insertan en procesos complejos, en los que influenciados por la situación económica, entre otros factores, les llevan en algunos casos, por ejemplo, a la deserción escolar, al tiempo que por no tener acceso a espacios de recreación o culturales en donde se puedan ejercitar y expresar su sentir emplean su tiempo en



el ocio o en actividades que son desaprobadas por la sociedad, ejemplo de ello es el consumo de alcohol, drogas y prácticas de rechazo social.

Es lugar común y también visto que existe un alto número de adolescentes indígenas inmigrantes en la ciudad, quienes han llegado o ya han nacido en ella y cuyas posibilidades de desarrollo dentro de esta son menores, así como sus posibilidades de poder insertarse en espacios educativos en donde puedan manifestar o expresar su diferencia cultural, la que lejos de ser aceptada es rechazada por el grupo predominante en la ciudad, los mestizos, cuyas actitudes expresan una fuerte carga ideológica que ralla en la discriminación, como se afirma en: “La información del II Censo General de Población y vivienda de 2005, que las exclusiones al derecho a una educación básica, siguen siendo significativamente mayores para la población de 15 a 19 años que habla lenguas indígenas”<sup>1</sup>

Por lo que toca a las poblaciones que habitan en contextos urbanos, la adolescente indígena y la mestiza, se puede decir viven en estrecha relación, y que de su coexistencia y relaciones cotidianas se origina una forma de identidad diferente, como lo señala (Martínez, 1982: 132), hablando específicamente de la adolescencia indígena en un contexto de marginación y pobreza distinto al que pudo ser el lugar de su nacimiento y desarrollo de su infancia y distinto del medio social de recepción, (inmigración) en el que se lleva a cabo la etapa de su actual proceso evolutivo, la adolescencia, cuyo desarrollo desemboca -por lo general-, en una nueva identidad derivada de la integración, la orientación y la autoestima del adolescente indígena.

Dentro de la población de adolescentes indígenas hay un grupo en particular que vive un proceso de gran contradicción, *las adolescentes indígenas inmigrantes en el Estado de México*; primero, por ser adolescentes y, segundo,

---

<sup>1</sup> Acuerdo Social por la transformación y la calidad de la educación en México. Secretaría de Educación [www.educación.df.mx](http://www.educación.df.mx)

dada su condición de género, ya que viven estigmatizadas y sometidas, así mismo por encontrarse frente a dos culturas, contexto en el que comenzarán a gestar una identidad diferente a la de sus padres, como menciona Berker:

“... la persona a medida que pasa por una variedad de situaciones sociales, aprende los requisitos para continuar en cada situación y adaptarse a ella. Si tiene un gran deseo de continuar, si puede desempeñar acciones requeridas, el individuo se convierte en la persona que exige la situación. (Berker...citado en tesis Enríquez 1984).

Y como lo valida *la voz de una* adolescente indígena inmigrante:

***“Como llegué muy chiquita no me gusta vestirme así como mi mamá, aprendí a vestirme como la gente decente”<sup>2</sup>***

Y si bien la adolescente indígena ha decidido adoptar algunas de las normas, valores y conducta del ethos de la adolescente mestiza, o como se auto denomina ésta a sí misma, “la gente de razón”, ella no solo se ve despreciada por éstos sino, lo que es aún más crítico, se ve ridiculizada por los propios. Para éstos últimos, el haber dejado de ser como “nosotras” y el haberse convertido en una que se asemeja más a “los otros”, la adolescente “indígena” vive –vale decir- sin espacio, tiempo o historia propias. Es una extraña para ambos. A pesar de ello, tarde o temprano su identidad se conformará y habrá de culminar en una que se asemeje más a la de la gente de razón, o fracasada su inserción en el ambiente urbano, se refugiará en su identidad indígena. (Martínez, 1982:140).

Al respecto de lo anterior, viene al caso el comentario expresado por una adolescente indígena nacida en el campo, a quien le han hecho creer que por ser

---

<sup>2</sup> Entrevista realizada 14 de julio del 2006

*gente urbana* debe de utilizar cierto tipo de vestimenta. (*Voz de adolescente indígena náhuatl*):

***“yo le digo a mi hermana que se vista como la gente decente, yo cuando trabajaba me compraba mi ropa en aparadores de marca aunque me costara cara pero te ven diferente”<sup>3</sup>***

De esta manera nos podemos dar cuenta de la presión que ejerce la cultura dominante por uniformar u homogenizar a estos grupos, ya que a través de ciertas normas y reglas de comportamiento, a través de la exigencia en la vestimenta o la búsqueda de aceptación de este grupo frente a los otros.<sup>4</sup>

***“aquí la gente de este lugar se burlaba diciéndonos indios, pero “a mí me gustan mis vestidos y no por eso voy a dejar de usarlos”<sup>5</sup>***

Por igual si en la ciudad las adolescentes indígenas intentan el camino hacia su individualización despreciando el ideal de identidad de “los propios” y se esfuerzan por adoptar algunas pautas de identidad de los “extraños” como ideal, no llegan a adquirir de parte de quienes forman parte del grupo de “gente de razón” el reconocimiento como uno de ellos. (Martínez, 1982:143) Como lo corrobora el grupo de adolescente indígenas que cooperó en esta investigación, y quienes ante el rechazo se esfuerzan por lograr la aceptación del otro, tratando de imitar prácticas y conductas de los no indígenas, cual lo expresó una de ellas:

---

<sup>3</sup> Entrevista realizada el 27 de julio del 2006.

<sup>4</sup> Con respecto a la familia náhuatl, había presión por parte del pastor de la iglesia donde asistían, pues éste le decía a la madre que porque no se vestía de otra forma para ser aceptada por los demás hermanos de la iglesia. Además de decirle que había otros vestidos más bonitos que los suyos. También había personas de la iglesia que les regalaban ropa, pero que no era utilizada.

<sup>5</sup> Comentario expresado por una madre indígena 14 de julio del 2006

***“la gente se burla si te vistes así, como mí mamá”<sup>6</sup>***

Precisando, entonces, si bien las adolescentes indígenas viven un proceso cargado de conflictos como cualquier adolescente, el de ellas se encuentra además aunado a la influencia de una cultura que les obliga a sustituir o desplazar su lengua, y su cultura, transformar la cosmovisión propia, y reemplazarlas por la comprensión, cultura y lengua “nacionales” .

Después de haber ilustrado con algunos casos el proceso de desarrollo de la adolescencia que afronta frente a los no indígenas, así como el difícil proceso que han vivido al proponerse lograr su inserción en la ciudad, en el apartado siguiente daré a conocer el contexto sociocultural en el que se desenvuelven y todo este complejo proceso vivido y relatado por ellas, tratando por separado el caso de cada una de ellas.

---

<sup>6</sup> Entrevista realizada el 14 de julio del 2006

### **3.2.- Contexto socio-cultural de las adolescentes indígenas inmigrantes en un asentamiento irregular**

En este apartado abordó la dimensión sociocultural de este tipo de asentamientos, en donde se construye una nueva forma de identidad, capital cultural, simbólico y político, y en donde se da una nueva forma de gestar relaciones de las adolescentes indígenas inmigrantes, así como de la fusión de su saber popular frente a lo urbano. Primeramente me centraré en la problemática de la marginación, condición que todos los habitantes de este asentamiento comparten al decidir migrar de sus comunidades y llegar a la ciudad.

#### **3.2.1.- Marginalidad<sup>7</sup>**

*Siempre me andan aconsejando que me aguante la pobreza;  
al que no lleva la carga, le parece que no pesa.  
(Copla riojana)*

De acuerdo con Conapo (Consejo Nacional de Población), Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Veracruz e Hidalgo son las entidades federativas con un alto grado de marginación, ya que en ellos se presentan múltiples carencias en sus localidades, tales como: falta de servicios educativos, de salud, vivienda, agua potable, drenaje y luz, condiciones que vulneran la vida de quienes viven sobre todo en las comunidades de menor tamaño.<sup>8</sup>

Entre los estudios sobre la marginalidad se pueden encontrar dos perspectivas; una que la analiza desde la incapacidad económica del sistema para

---

<sup>7</sup> Comprende todo aquello que queda afuera, relacionado con el acceso a los derechos sociales, a los progresos urbanísticos, a bienes y servicios como educación, salud, vivienda digna, agua potable y trabajo digno. Ser marginal significa estar afuera de los derechos políticos, de los beneficios económicos, y sociales. (Roldan, 2001: 133)

<sup>8</sup> Índices de marginación, Conapo, 2000, pp. 16-20.

absorber a gran parte de la población en el mercado de trabajo, la otra, -según Perlman (citado en Monreal 1996:88) –considera que la marginalidad puede tener varias y diferentes significaciones: *marginalidad residencial* que se produce por la residencia de *asentamientos irregulares*<sup>9</sup>, caracterizados por la ausencia de equipamientos urbanos y el aislamiento físico con respecto al resto de la sociedad; *marginalidad cultural y/o social* de los inmigrantes. De los miembros de otras subculturas de minorías raciales y étnicas y de aquellos que mantienen conductas consideradas desviadas por la sociedad como criminales, prostitutas u homosexuales; *marginalidad económica*, que hace referencia a los desempleados, subempleados o definitivamente desenganchados del mercado de trabajo y a aquellos cuyo nivel de ingreso no les permite el acceso a las estructuras de consumo; *marginalidad política* referida a la parte de la población que por apatía, tradicionalismo o “estreches de miras” desconoce y no participa en los procesos políticos.

Tomando como base la segunda perspectiva (Perlman & Lomnitz, citados en Monreal 1996:88-104) se puede decir que el asentamiento irregular donde viven las adolescentes indígenas que participaron en este estudio se caracteriza por ser una área infraequipada de la zona metropolitana, viviendas de autoconstrucción, generalmente ilegales; trabajan en empleos mal remunerados e inestables y de baja cualificación; su nivel de ingresos es muy bajo; tienen un nivel educativo bajo que en muchos casos no alcanza la primaria, al tiempo que en él muchos son analfabetos, y que por lo general proceden de zonas rurales.

Cabe mencionar que los trabajos que realizan los padres de estas adolescentes, por ser personas “sin calificación” son predominantemente de tipo informal, condición que a la vez que limita sus ingresos y no les permite acceder

---

<sup>9</sup> Los asentamientos irregulares han sido definidos como “aglomeraciones de viviendas, producto de la ocupación o invasión de tierras fiscales o privadas, cuya construcción fue financiada por sus ocupantes o sus antecesores por el sistema de autoconstrucción” <http://www.fcs.edu.uy/vconmedio/PROAS.htm>

a trabajos de una mayor remuneración económica. Esta situación, desde otra perspectiva, hace de este asentamiento, uno en que dado que no hay otros modelos a imitar, o algún otro incentivo de superación que les permita aspirar a la participación en otras actividades mejor remuneradas, frente a su precaria condición de vida, lleva a estas adolescentes a reproducir esta misma forma de vida.

Como se muestra en el siguiente cuadro sobre la tipología, movilidad o cambio ocupacional de los padres de las adolescentes indígenas:

<b>Actividades de las madres</b>	<b>Actividad de los padres</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Ayudante en un puesto donde venden (quesadillas, gorditas, pambazos) solo por las noches.</li> <li>❖ Vendedora e ropa usada, (zapatos, chamarras etc)</li> <li>❖ Venta de dulces en la puerta de entrada</li> <li>❖ Atendiendo tortillería</li> <li>❖ Dependiente de un expendio de refrescos y cerveza.</li> <li>❖ Ayudante en panadería</li> <li>❖ Labores domésticas en casa</li> <li>❖ Sexo servidora</li> <li>❖ Venta de flores</li> <li>    Limpieza en las construcciones (limpiar restos de cemento, yeso de paredes y ventanas)</li> <li>❖ Obrera en fábricas de costura</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>❖ Ayudante de albañil</li> <li>❖ Panadero</li> <li>❖ Vendedor de frituras</li> <li>❖ Vendedor de dulces de coco</li> <li>❖ Barrendero</li> <li>❖ Obrero</li> <li>❖ Cargador</li> <li>❖ Conductor de un bicitaxi</li> <li>❖ Venta de flores</li> <li>❖ Ayudante de repartidor de agua purificada</li> <li>❖ Vendedor ambulante</li> </ul>



Las *adolescentes, ahora residentes* de este asentamiento irregular, que han trabajado, han realizando trabajos inestables de/con menor remuneración como lo son puestos de obrera, ayudante de cocina, labores domésticas, o venta de flores. Sin embargo; este problema es más complejo, y considero que no es posible dar cuenta de él sólo relacionando la posición de marginalidad, el bajo nivel educativo, la precariedad en el empleo y los escasos ingresos; lo que llevaría, en todo caso a cerrarlo como un mero caso de marginalidad económica que responde al sistema de explotación, pasando por alto su referente social o de exclusión, que va más allá de lo económico y que no responde a la mera estrechez y la ausencia de motivación. En este caso se muestra claramente que a la vez que ocupan los mismos trabajos que los padres, no se vislumbra que su situación sociocultural de discriminación cambie en un futuro.

Los referentes anteriores me llevan a afirmar que ha sido la alta marginación que prevalecía en las comunidades de origen lo que llevó a algunos grupos a migrar a las ciudades, y que ahora forman parte de la población que habita en este asentamiento irregular, pues, son grupos de personas que se han visto obligados a salir de sus lugares de origen con la esperanza de buscar una mejor condición de vida “en donde la hallen, por ejemplo en la ciudad, situación aquella que a los ojos de los habitantes urbanos tal pareciera no cambia, más que a los ojos de quienes la viven, los inmigrantes, como lo expresó una de las mujeres de este lugar no es así ya que en su opinión existen mayores oportunidades para trabajar en la ciudad: “ ***Por lo menos aquí tenemos para comer, allá en el campo es más difícil, si uno se sale a vender le pagan muy poco por el trabajo; yo hacia canastas de pan y vendía muy pocas o en ocasiones ninguna***”<sup>10</sup>

Cabe decir entonces que, a la condición que viven las familias de las adolescentes en éste asentamiento, aunque participan de la economía informal,

---

<sup>10</sup> Entrevista realizada el 08 de junio 2006.

“se agrega la displicencia del Estado, una vez que siendo un asentamiento irregular e ilegal, niega la existencia y acceso a este grupo a las articulaciones diversas en la estructura económica formal”. (Alayón: 1985: 30).

El “sin derecho”, impuesto por ciertas prácticas económicas que han condenado a vivir por debajo del umbral de la pobreza a grandes grupos de la población, y particularmente a los que viven en *“El caño”*<sup>11</sup>, (incluyendo dentro de este a la adolescentes), como consecuencia inevitable de procesos generados para beneficiar a un sistema que opera contra las necesidades humanas y las exigencias de la justicia, se hace necesario buscar alternativas conjuntamente con ellas basadas en una nueva racionalidad, que les posibilite tomar distancia de su situación y transformarla.

En páginas anteriores he hecho mención que los habitantes de este asentamiento irregular no mantienen buenas relaciones entre sí, por lo tanto, habría que considerar que ante la presencia de elementos culturales diferenciados entre los habitantes, como es el caso de la diversidad de lengua y culturas entre los mismos, intervenga una barrera de comunicación, por igual habría que considerar la desigual información previa que poseen, el distinto grado de arraigo o relación de cada uno con cada cultura de origen y sus tradiciones, cabría preguntarse también si estos no son aspectos que no han permitido la tolerancia o acercamiento entre ellos, dando como consecuencia una limitada socialización e integración.

Asimismo, no hay que olvidar que el sistema ha apuntado siempre hacia una integración en donde los indígenas sean aceptados siempre y cuando se amesticen y se comporten como tales, pensamiento que no deja de ser opresivo y excluyente, porque la clase social dominante no solo ha determinado valores y

---

<sup>11</sup> Expresión utilizada por una adolescente a quién compañeros de su salón le hacían burla diciéndole que vivía en el caño.

actitudes de comportamiento, sino que también ha ideologizado a las masas a tal grado que ha determinado lo que es lo bonito, lo bueno, lo necesario, restando y negando con ello la cultura propia del indígena, sujeto colectivo que tras siglos de haber luchado ante un poder dominante no ha podido lograr una inserción verdadera y plena participación en donde se muestren las representaciones que ellos tienen de su propia cultura.

Se puede decir, con base en lo anterior, que frente al contexto marginal presentado, las adolescentes comienzan a querer integrarse a él con la adquisición de ciertos valores urbanos que –no conscientes de ello- las llevara a irse conformando una constitución de identidad y diferente a la de la comunidad de origen, al tiempo que a la adquisición de nuevos estilos de vida más parecidos a los de la gente urbana; mostrándose así que pareciera que el ser indígena en México es ser un extranjero en el propio país, es crecer en una cultura dominante que no acepta la pluralidad.

### 3.2.2.-Violencia

“Numerosos estudios de género –dice Mercedes- han señalado el impacto de violencia física y verbal que sufren muchas mujeres dentro y fuera de su hogar. También existen evidencias que hay mayores probabilidades de que las mujeres indígenas estén sujetas a episodios de violencia física y psicológica en sus hogares tanto en su vida como de pareja como de hijas de familia (Mercedes, 2006:176). Pero pareciera que aun faltan estudios específicos que muestren la violencia que sufren a diario las adolescentes indígenas quienes también son victimas de diversas modalidades de violencia como lo es el maltrato familiar, golpes y castigos. Al respecto he recogido algunos testimonios de las adolescentes del asentamiento en que se llevó a cabo este estudio, como sigue:

***Violeta: “Es que las niñas son bien chismosas y le dijeron a mi papá que ya tengo novio y el otro día me pego bien gacho con un palo; me dejo toda marcada”<sup>12</sup>***

***Margarita: “la maestra me castigo y me recogió la mochila hasta que mí mamá vaya a la escuela; pero como mi mamá se fue al pueblo, voy a ir hasta que llegué”.<sup>13</sup>***

***Rosa: “por ser la mayor me tocaron más golpes y ahora veo que mi mamá es diferente con mis hermanos; una vez mi papá me golpeó con un cable me abrió la rodilla”.<sup>14</sup>***

---

<sup>12</sup> Entrevista realizada el 06 de septiembre del 2006.

<sup>13</sup> Entrevista realizada el 26 de septiembre del 2006.

<sup>14</sup> Entrevista realizada el 11 de julio del 2006.

***Madre de Rosa: “El otro día llegó mi vecina diciéndome que saliera rápido porque el esposo de mi hija le estaba pegando y ya la tenía en el suelo”<sup>15</sup>***

Al ser el lenguaje una representación socio-cultural del mundo, es una práctica social que materializa el pensamiento, es una práctica fundamental de las estructuras de discriminación se incorpora como parte del sistema de valores y normas que regulan nuestras vidas y que aparecen de manera “natural”. El lenguaje implica formas de poder donde las mujeres se encuentran visibles o excluidas”. (Parga, cita a Bordieu 2005:226)

Estas voces nos dejan ver la violencia en la cual se encuentran las adolescentes dentro de su cotidianidad y que lejos de lograr una inserción verdadera, las encierra en un mundo sin derecho a participación.

No pretendo ahondar sobre este campo, pues el sujeto del que se ocupa esta investigación no versa mucho sobre el tema, mas sí al grado de abrirle un espacio en donde se reconozca a la adolescente indígena como sujeto histórico, un sujeto que ha sido caracterizado por un atraso cultural, social, económico y religioso, implantándose con ello una visión negativa de inferioridad cultural.

---

<sup>15</sup> Entrevista realizada el 07 de diciembre del 2006.

### 3.2.3 Nuevos esquemas de familia en la ciudad

La familia así como la edad juega un papel predominante en el grupo de las adolescentes, principalmente en el campo, ya que comúnmente en el campo las adolescentes se casan a temprana edad, relación que en la ciudad tiene un significado diferente, tal, que las ha llevado a algunas a entablar relaciones matrimoniales más tardías con el otro sexo, aunque no por ello se dan también embarazos tempranamente, haciéndose más notable el índice de madres solteras.

Las adolescentes indígenas de este asentamiento tienden a postergar los matrimonios a mayor edad en la ciudad (como es el caso de Rosa, Lirio y Lili), debido a que han adoptado comportamientos que son como los de los habitantes de la misma: han transformado hábitos y costumbres que sus padres traían consigo,<sup>16</sup> que les han llevado a un cambio de vida parecido a los de las adolescentes y jóvenes urbanos, lo cual se aprecia incluso en su forma de hablar el español el lenguaje usado, ya que las adolescentes indígenas evitan hablar en su lengua materna cuando hay extraños, tal es el caso de una de las adolescentes que aludió al tema diciendo: ***“Es que si la gente te oye hablar voltean a verte raro y hay veces que se burlan de nosotros”***. Mientras que es común que en encuentros familiares hablen su lengua.<sup>17</sup> Lo anterior también tiene repercusiones en sus expectativas de matrimonio, como lo ilustra el caso siguiente: Una adolescente entrevistada dijo no querer casar con un muchacho de su pueblo cuando su papá le insistía en que se casara con uno de sus paisanos y concluyó diciendo: ***“Es que están bien feos además no me gusta su forma de ser de ellos”***.<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> La moda adoptada por algunas de ellas, los tintes aplicados al cabello para cambiar el color es una característica principal en las adolescentes así como en los alimentos. En una visita Rosa le guisaba pozole a su esposo y la madre de Rosa decía no conocerlo.

<sup>17</sup> Durante mis visitas, observe que es común entre ellos hablar en su lengua asimismo cuando reciben visitas de parientes.

<sup>18</sup> Entrevista realizada el 29 de agosto del 2006.

Con estos dos casos trato de mostrar, por un lado el rechazo de querer seguir siendo indígena y casarse con los suyos.

Un ejemplo de matrimonio postergado del cambio sufrido en la mentalidad de las mujeres adolescentes respecto al matrimonio y la procreación de hijos -como resultado de su vida en la ciudad- lo constituye el caso de Rosa y su madre, este caso muestra que la madre de ella se casó a los 13 años de edad, mientras que Rosa se juntó con su pareja a los 18 años; también muestra que mientras la mama de Rosa tuvo el primer bebé a los 16 años, Rosa lo hizo a los 19 años, así mismo en el caso de Lili quién dice no querer tener hijos pronto ni quererse casar.

Por otro lado Margarita dice -no querer casarse nunca-, y no querer asistir a la escuela porque los niños la molestan; parece que la forma de vida que ha adoptado es totalmente diferente a la de la hermana, además de haber optado por una forma de vestir totalmente distinta y más parecida a la de los hermanos varones.

En una ocasión me encontraba con unas vecinas del grupo estudiado y la mamá de una de las adolescentes me mencionó que anteriormente cuando Rosa tenía 11 años vino a su casa a pedir permiso si dejaban casar a su hermano de 10 años con ella, diciéndole: ***“Es que si no me caso ahorita se me va a pasar el tren, ya que así es en mi pueblo”***<sup>19</sup>. La señora al contarme esto le causaba risa porque decía que estaba tan pequeña que parecía que estaba bromeándola, pero que desde pequeña quiso casarse pronto.

De esta manera muestro que aunque en algunas comunidades de origen las adolescentes indígenas no tienen una concepción de noviazgo y si el de compromiso de matrimonio a temprana edad, en este asentamiento no se cumple tal expectativa, ya que en ella el noviazgo y el matrimonio tienden a ser postergados, ante un cambio de valores que se asemejan a los de la cultura

---

<sup>19</sup> Entrevista realizada el 10 de octubre 2006.

urbana, así como las formas de vivir en pareja. Un ejemplo de ello se visualiza en el caso Rosa quién vive con su pareja sólo en unión libre, unión en la que él es de una cultura distinta a la de ella, ya que el ha vivido siempre en la ciudad (vivió en Tepito algún tiempo, después cambio de domicilio otras tres veces en colonias cercanas a este lugar de estudio).

Además, se puede decir, que dentro de este proceso de “urbanización” de las adolescentes indígenas, y que debido a la fuerte discriminación en que se ven envueltas, ellas en casa de los novios no son aceptadas tan fácilmente, por lo que tratan, incluso, de ocultar que viven en un lugar como este; lo que puede ser ilustrado con el caso de Rosa y su pareja:

**Voz del esposo de Rosa: “Cuando conocí a Rosa me decía que vivía en Alta Villa<sup>20</sup> y nunca quería que la acompañara a su casa porque decía que sus papás la regañarían, pero, no era que la regañaran sino que le daba pena traerme a su casa”**

Al decirme esto su esposo, ella se sonrojó y le dijo que no era cierto. Más en este contexto no es solo ella quién niega el lugar donde vive, sino también lo hacen las demás adolescentes mestizas o urbanas entrevistadas. No les gusta decir en donde viven por pena o miedo tal vez a ser rechazadas. Por ejemplo: Blanca, una adolescente mestiza de 15 años me dio a saber que: “**Unos niños de mi salón me hacían burla que viviera aquí, me decían que vivía en el caño, y a mi me daba mucho coraje y me ponía a llorar**”. Es una posibilidad que cuando ella decía que vivía en “El caño” despertara en el imaginario de su interlocutor la forma de vida que se nos ha inculcado, y la forma de vida que se

---

<sup>20</sup> Alta Villa es una colonia que se encuentra a un costado del lugar donde viven las adolescentes. En esta colonia hay población de clase media. Y de esta colonia se cuelgan de los postes de luz algunos de los habitantes del predio, por ello, han tenido problemas con los habitantes de ella.



gesta en estos lugares, con toda una serie de prejuicios<sup>21</sup>, cuyo tejido ha llevado a que la situación de ellas se vuelva mayormente vulnerable.

Aunque las representaciones e imaginarios que nos crean sobre estos lugares son muy variados, y lo son mayormente negativos; por lo general, puedo decir que son mitos que se gestan para desprestigiarlos, pues muchas de las familias que habitan en este asentamiento dicen con disgusto que esperan juntar algo de dinero para poder comprar un terreno en un lugar mejor para irse a vivir, ya que nos les gustaría que sus hijos crecieran en este ambiente.

Bien lo dice Gundara (1997:3)<sup>22</sup>

*“Los inmigrantes son vistos como el único elemento de la diversidad en las sociedades, han sido construidos como problema. En numerosos contextos se les acusa de ser la causa de muchos problemas sociales, activando de este modo el síndrome consistente de culpar a la víctima de ser la causa del problema”*

---

<sup>21</sup> Son hábitos mentales producto de lo que la sociedad a veces traslada como “experiencia”. Estos son aprendidos, mediante los mecanismos propios de la socialización en la familia, escuela, comunidad; otras veces mediante medios de comunicación que a fuerza de sintetizar, lanzan mensajes reiterados y muy poco matizados. (diccionario Ezequiel Ander Egg)

<sup>22</sup> Documento de Internet <http://oei.org.co/oeivirt/riel13a08.htm>

### 3.2.4. Condición de vida

#### Alimentación

La información recabada respecto de la condición de vida, vivienda y dieta de las familias y sus adolescentes muestran que, aún en la ciudad, los/las inmigrantes indígenas se encuentran predominantemente entre los sectores de población que sufren pobreza extrema.

Al respecto de la alimentación de estas familias, una de las familias indígenas con la que tuve mayor contacto. Su alimentación consistía en una dieta muy racionada para cada uno de los miembros. En ella se compraban hasta tres kilos de tortilla diarios; leche no tomaban y esta era sustituida por café; las verduras –dicen-, no gustarles, la carne de puerco era la que más consumían esporádicamente, y el agua era sustituida por el refresco. Al preguntarle en una ocasión a una madre de las adolescentes del porqué no tomaban agua, ella me contestó: ***“No les gusta siempre quieren tomar solo refresco.***

En estos asentamientos y familias en un contexto marginal -dice Alonso-

“Frente a la carencia viene la fricción de la dieta; las familias reducen en el consumo de leche y la compensan con café; si se comía carne esta aparecerá pocas veces en la mesa, y la base del alimento de la dieta serán papás con huevo y las pastas ceden su lugar a los frijoles y la tortilla. (Alonso, 318: 319)

#### Vivienda

Al ser la vivienda un espacio de convivencia entre los miembros de la familia, se busca crear espacios que sean agradables, pero qué ha pasado con estos grupos que además de ser rechazados, también la condición de su vivienda es precaria e insalubre.

La mayor parte de las viviendas están construidas con desperdicios de madera, lámina de cartón y otros materiales desechables, algunos de ellos en mal estado: pedazos de láminas, maderas, cartones, tabique o block sin pegar con algún material adicional como la mezcla.

Algunas de las viviendas aún tienen pisos de tierra, lo cual impide una buena higiene, “recuerdo que, en la casa de una familia tenían gallinas, las cuales andaban por todo lugar y se subían a la mesa a picotear lo que encontrarán, así como también hacían sus necesidades dentro de la misma”.

La mayoría de las casas solo tienen dos o tres cuartos, uno que funciona como cocina comedor y sala, y los demás como cuartos de dormir, algunos sin ventilación: “La familia indígena que mas visité parece ser que nunca tendían sus camas, ya que siempre que los visitaba, mirando hacia los demás cuartos veía las cobijas hechas bola en la cama, y mucha ropa botada en cualquier parte.

Durante una visita -a una de las familias- me di cuenta que se les terminó el gas y como no tenían para comprarlo cocinaban los alimentos en un bracerito con leña, (mismo procedimiento que usan para calentar el agua con la que se bañan). Tardaron en comprarlo hasta dos meses.

En temporada de lluvias es muy común que utilicen cubetas para que caiga el agua que se filtra por la goteras del techo. Y cuando llueve las casas duran húmedas por varios días, cuestión que contribuye a las que las condiciones de salud no sean buenas.

## **Servicios públicos**

Por lo que respecta a la disponibilidad de servicios sanitarios dentro de la vivienda, todas las viviendas carecen de drenaje y agua entubada, tienen fosas sépticas, ya sea dentro del terreno que habitan o fuera de él. En este último caso tienen cuartitos de aproximadamente 1x1 metro y cerrado con llave, ya que dicen que si lo dejan abierto se mete cualquiera.

El uso de la energía eléctrica lo tienen todas las viviendas, si bien se obtiene de manera ilegal: se la roban por diablitos o cables, colgándose de los postes de colonias aledañas. Cuestión que ha venido a causar conflictos y ha ocasionado que en una colonia hagan guardias los vecinos para que no se cuelguen de los postes ya que debido a la sobrecarga de energía ha ocasionado la explosión de los transformadores.

La basura constituye un factor de riesgo e insalubridad del medio ambiente, ya que algunos habitantes la queman, otros solo la tiran afuera de sus casas, mientras que otros la arrojan a los vagones del tren, mas aunque la echan para deshacerse de esta, por lo regular las bolsas se rompen y solo se riega por todo el lugar público, y pocos son los que la tiran cuando pasa el camión.<sup>23</sup>

No es desconocido, sino bien sabido, por lo evidente que lo es que los indígenas asentados en las zonas urbanas viven en condiciones de pobreza, con frecuencia extrema, Lo mismo lo es que ellos ocupan las posiciones ocupacionales más bajas en la estructura laboral y social, y en ellas las más bajas, vulnerables y precarias. Y, si bien habría que matizar esta afirmación con los casos de comunidades de migrantes, cual es el caso de la población indígena en este lugar, no hay que olvidar que también estos se constituyen en medios –caso muy frecuente– en donde las adolescentes se ven influidas por la droga y el

---

<sup>23</sup> Note que solo la tiran los que viven en la entrada por que el camión no entra.

alcohol, ya que se puede encontrar a plena luz del día –como lo observé durante mis estancias en él-, a adolescentes varones drogándose en las vías del tren, afuera de sus casas, e incluso a adultos que compran alcohol para emborracharse en una de las casas de la entrada, desde muy temprano. Hay también quién se esté drogando en algún terreno baldío, problema que dicen las adolescentes ser muy común y –aún así- parece no asustarlas.

### **Esparcimiento y recreación**

Ante la escasez de servicios brindados sobre el particular por el Estado en este asentamiento irregular, entre los que se encuentra la falta de espacios en donde las adolescentes puedan socializar, y participar en actividades culturales que les permitan desarrollar sus potencialidades y capacidades de creación, se configura un espacio que hace manifiesta, expresa y enfrenta a las adolescentes a la segregación y exclusión, tales, que les impide participar de la vida pública sin riesgo.

### 3.3.- MIGRACIÓN

Es posible considerar a esta zona como entrada o acogida de grupos migrantes rurales, urbanos, y de población de centroamericanos que llegan en el tren, una constante que se ha venido presentando en este lugar.<sup>24</sup>

En realidad, la información disponible y recabada ofrece elementos para establecer con firmeza que independientemente de todas las variables que pudieran conjuntarse para dar cuenta de la condición económica, social y jurídica de las adolescentes indígenas, “el principal factor de migración indígena es la miseria”. (Bonfil & Del Pont Lalli: 2000)

Las situaciones y condiciones descritas que vive la población indígena inmigrante que habita en este asentamiento conforman el contexto vital y cotidiano de las adolescentes, que es el de migrantes. Por lo demás, algunos datos recabados esporádicamente me orientan a pensar que puede existir una cierta red de relaciones –lo que no constaté- que incluye el interés de algunos de los habitantes de este asentamiento, quienes dan comida y asilo durante unos días o incluso meses a los migrantes centroamericanos.

Como lo es el dato que me proporcionó Violeta (una adolescente indígena) cuando dijo: “***En la casa de mi novio llegan los migrantes y su mamá les da de comer***”<sup>25</sup>

En ocasiones cuando estaba platicando con las adolescentes pasaba el tren y teníamos que suspender nuestro diálogo, por lo cerca que pasaba, y esperar a que pasara porque era imposible escuchar lo que decía el otro. Aunque para ellas es natural el paso de este.

---

<sup>24</sup> Llegan en el tren buscando seguir hacia Estados Unidos, pero algunos por diversas situaciones no lo han conseguido y se han quedado a residir en este lugar.

<sup>25</sup> Entrevista realizada el 15 de septiembre del 2006.

Las representaciones o imaginarios que se forman los adultos derivados de las historias que cuentan los migrantes, son transmitidos oralmente por los mayores a los niños, quienes al escucharlas van interiorizando sus elementos, dando lugar a su reproducción. Al respecto, por ejemplo, cierta ocasión que entrevistaba a una adolescente, vino un niño y se acercó a nosotras, y nos dijo: “***Dicen que luego se suben a asaltar el tren y violan a las mujeres.***”. Esta representación es solo una de las múltiples que se reproducen en el contexto de los imaginarios que se viven cotidianamente en el lugar.

### 3.4.- Cuadros de datos de las adolescentes

**Cuadro No. 1**

***Edad y escolaridad a la que han llegado las adolescentes en "Cartolandia"***

<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Escolaridad</b>
Violeta	12 años	1ro de secundaria incompleta
Azucena	12 años	1ro de secundaria (telesecundaria)
Margarita	13 años	6to año
Dalia	15 años	Primaria incompleta
Lirio	17 años	1er semestre bachilleres
Lili	19 años	terminó de preparatoria
Jazmín	18 años	2do de secunda incompleta
Rosa	19 años	2do de primaria

**Cuadro No. 2**

***Ocupación de las adolescentes indígenas en "Cartolandia"***

<b>Nombre</b>	<b>Ocupación</b>
Violeta	No estudia. Se dedica al cuidado de sus hermanos.
Azucena	Estudia la secundaria (telesecundaria)
Margarita	Estudia sexto año
Dalia	No estudia. Ayuda a su madre en el hogar.
Lirio	Trabaja en el aseo doméstico
Lili	Trabaja de obrera
Jazmín	Migró a Estados Unidos
Rosa	Tuvo un bebe y se dedica al cuidado de él.



### **3.5.- ESTUDIOS DE CASO**

#### **A.- Adolescentes estudiantes**

##### **Caso 1. Azucena**

Azucena, es una niña otomí (hñahñu) de 12 años de edad, y al igual que sucede en el caso de otras de las adolescentes indígenas, aunque llegó a ingresar a la escuela secundaria, y muestra cierta disponibilidad a comunicarse en español su participación en esta es limitada, dada la diferencia de la forma de vida y la lengua del lugar de donde viene a la de este asentamiento.

Al momento que la conocí Azucena me dio a saber que tenía solo tres meses de haber llegado a vivir a este lugar, que estudiaba 1er grado de secundaria (en una telesecundaria cercana al asentamiento), que vivía con su madre, padre y tres hermanos (un hombre de 20 años, una niña de 8 años, un niño de 6 años) y una prima de 16 años.<sup>26</sup>

Cuando entrevisté a Azucena tuve un sentimiento algo extraño, porque no lograba entender porqué solo me contestaba “sí”, “no”, o algunas frases cortas; además de que no me daba oportunidad para entablar una plática.

Sin embargo Azucena es muy sonriente y durante mi primera entrevista a ella estas fueron las preguntas que le hice, a las que respondió de la manera siguiente:

---

<sup>26</sup> A quién conocí, pero no logré entrevistarla ya que le consiguieron trabajo desde que llegó (supe por Azucena que trabajaba vendiendo flores en la Villa). Al preguntarle si ella conocía este lugar solo me dijo que escucho a su tío decirle a su mamá en donde trabajaba.

Entrevistador	Azucena
<p>¿En dónde estudias?</p> <p>¿Ya te acostumbraste a vivir a aquí?</p> <p>¿Cómo es el lugar en donde vivías antes?</p> <p>¿y tu mamá que está haciendo?</p> <p>¿Entonces tu eres la mayor?</p> <p>¿Y que hace?</p> <p>¿Y tu papá de que trabaja?</p> <p>¿Te gusta ir a la escuela?</p>	<p><i>En una telesecundaria</i></p> <p><i>Si</i></p> <p><i>Es igual que aquí</i></p> <p><i>Esta acostada</i></p> <p><i>No. Tengo un hermano de 20 años</i></p> <p><i>No trabaja</i></p> <p><i>En las obras</i></p> <p><i>Si</i></p>

***Entrevista realizada el 20 de octubre del 2006***

La importancia de este caso radica en las condiciones que enfrentan algunas de estas adolescentes al llegar a la ciudad, y a pesar de que sólo pude entrevistar a Azucena en dos ocasiones me permitió comprender que mis referentes son diferentes a estos grupos y probablemente es por eso que se dan relaciones asimétricas dentro de este contexto.

## Caso 2. Margarita

Margarita tiene 13 años, estudia sexto año de primaria, habla náhuatl y español, ella tiene una forma muy especial de vestir (viste con pantalones muy flojos, playera y una gorra en la cabeza), vende flores en vacaciones y en ocasiones falta a la escuela, –porque dice prefiere ir a vender:

***“Me gusta más vender flores que ir a la escuela, sólo voy a la escuela porque mi mamá me manda a fuerzas.”***<sup>27</sup>

La razón porque su madre de cierta forma la obliga a asistir es para que le den la beca y tengan un ingreso extra, el cual ahorran para cuando se van en las vacaciones a Veracruz.

Al preguntarle si tenía amigos en donde vive me contestó de la manera siguiente:

***“Una vez que iba entrando con mis flores y unos niños se me acercaron y me intentaron quitar el dinero de la flores me dijeron que si no les daba el dinero me lo quitarían a la fuerza, entonces comencé a pegarles y desde ese día no se me acercan ... solamente así dejaron de molestarme”***<sup>28</sup>

Un día, durante mis visitas al asentamiento tuvo un paseo por parte de la escuela, ella no asistió y el hermano pequeño le dijo a su mamá **“Margarita no se subió al camión”**, lo que motivó que su padre le diera una severa golpiza, al escuchar que le pegaba le pregunte a la madre de Margarita el motivo de que le pegaran, me platicó la situación, me incomodo encontrarme ahí y escuchar los gritos.

---

<sup>27</sup> Entrevista realizada el 12 de septiembre del 2006

<sup>28</sup> Entrevista realizada el 5 de agosto del 2006

Margarita dice que prefiere trabajar porque **“En la calle tengo más amigos”**<sup>29</sup>

Durante mis primeras visitas Margarita se iba a vender flores con su primo Elías<sup>30</sup> a quien -dice ella- extraña mucho después de que unos tíos se lo llevaron junto con todos sus hermanitos, con la finalidad de que estuvieran todos juntos.<sup>31</sup>

En una ocasión estuve platicando con Margarita y me decía que prefería llevarse a Elías a trabajar con ella porque el no era “chismoso” y no platicaba lo que hacían, mientras que sus hermanos eran al contrario porque siempre la acusaban.

A ella le gustan mucho los gallos y gallinas, tiene un gallo grande que se llama “Julio”<sup>32</sup> y otro cafecito conocido como “Chocolate”, los otros dos no tienen nombre; habitualmente estos animales andan por toda la casa y se suben a la mesa a picotear lo que encuentren.

El caso de Margarita me acercó a la vida cotidiana y la forma de relacionarse dentro del hogar, pues es habitual que hable en su lengua con sus padres y hermanos. El difícil proceso que se encuentra atravesando posiblemente la llevó a dejar vestirse como su madre<sup>33</sup> y adquirir otro tipo de vestimenta

---

<sup>29</sup> Entrevista realizada el 05 agosto del 2006

<sup>30</sup> Elías es un niño de 11 años de bajo peso, talla, y tez morena, tiene manchado su rostro por la mala alimentación además de representar menos edad. Su madre de Elías murió hace dos años, dejándolo a él y a cinco hermanos más, quienes viven con la abuelita de Margarita.

<sup>31</sup> Hago mención de Elías porque fue importante en la vida de Margarita, ya que siempre andaban juntos y si iban a vender sus flores.

<sup>32</sup> El gallo se llama así a razón de un niño que le gusta de la iglesia, en donde se reúnen los domingos.

<sup>33</sup> Margarita tiene aproximadamente dos años que dejó de vestirse como su madre.

buscando cierta protección en ella. Además de tener rechazo por la escuela porque no le gusta como son sus compañeros.

## **B) Madres adolescentes**

### **Caso 3. Jazmín**

Jazmín nació en la ciudad de México actualmente tiene 18 años, sus abuelos son originarios del estado de Oaxaca y sus padres nacieron en la ciudad de México. La precaria condición económica de la familia contribuyó a su falta de escolaridad, es madre soltera, y después de tener al bebé tuvo que trabajar y mantenerlo (quién ahora tiene 1 año ocho meses), sobre el particular dice:

***“Solo estudié hasta segundo de secundaria, tuve que dejar la escuela por problemas familiares; quisiera estudiar pero ya es más difícil por mi hija”<sup>34</sup>***

Su abuela procede del estado de Oaxaca y es hablante bilingüe del español y una variante de la lengua mixteca, la cual dice que no les enseñó a sus hijos a hablarla porque aquí en la ciudad no les serviría de mucho, ***“hace tiempo que ya no lo hablo y cuando he llegado a ir a mi tierra lo entiendo, pero ya me cuesta trabajo hablarlo ya que me salí cuando tenía 16 años y como aquí hablo solo español ya me acostumbré, pero allá en mi tierra todos hablan nuestro idioma y me dicen que porqué no quiero ya hablarlo, pero no es que no lo quiera hablar sino que se le olvidan algunas palabras a uno”<sup>35</sup>***.

Hago mención de la abuela ya que fue ella quién cuidó de Jazmín.

---

<sup>34</sup> Entrevista realizada el 12 septiembre del 2006.

<sup>35</sup> Entrevista realizada el 12 septiembre del 2006.

En mi primer visita le pregunté a Jazmín si estudiaba y me contestó que ella se quedó hasta segundo de secundaria, que le gustaría seguir estudiando pero ahora con la niña es más difícil porque el papá no le ayuda con los gastos y ha tenido que salir a trabajar por las tardes para obtener algún dinero para mantener a su hija, condición que se agrava por el hecho de que el papá de la niña pretexto no darle dinero porque ella anda de “loca”.<sup>36</sup>

Y agrega que el papá de la niña estuvo un tiempo en Estados Unidos pero, ahora, ya regresó y se encuentra viviendo en una colonia aledaña al asentamiento. Cuestión que le resulta molesta porque le exige ver a la niña.

Durante las primeras entrevistas Jazmín trabajaba por las tardes con una muchacha vendiendo plata; mientras tanto su tía y su abuela le cuidaban a la niña. Dos meses después trabajó cuidando a un bebé cerca de su casa, cuestión que le permitió que pudiera llevar a su hija.

Las veces que logré entrevistar a Jazmín lo hice afuera de su vivienda y siempre fueron entrevistas rápidas, debido a que la llamaban para que atendiera a su hija, o porque tenía que irse a trabajar.

Entonces, debido a la escasa condición económica de su familia, su condición de enfrentarse a la maternidad a temprana edad, ser madre soltera, la falta de oportunidades que la zona metropolitana le brinda, así como la responsabilidad del cuidado de su hija, Jazmín optó por migrar a California, ciudad en la que se encuentra su madre radicando desde hace varios años.

Jazmín fue una adolescente que se interesó en mis visitas, y me pedía terapia o algo que la ayudara a salir de su estado de ánimo en el que se encontraba, situación que influyó en una relación de confianza que permitió comprender su proceso de ser madre a temprana edad.

---

<sup>36</sup> El papá de la niña le argumenta que anda con otros hombres.

## Caso 4. Rosa

Rosa tiene 19 años, habla el náhuatl y el español, y sólo estudió hasta segundo de primaria, ha jugado un papel importante dentro de la familia porque llegó a la edad de dos años a la ciudad de México, cuestión que le permitió de algún modo dominar el español mejor que sus padres. Ella, en ocasiones (mientras conversábamos) hablaba por su madre, ya que ésta habla poco el español, y le daba pena hacerlo, así que tenía que traducirle. A Rosa desde la edad de seis años la llevaban a vender flores a “Consulado”, y a raíz de un accidente,<sup>37</sup> los padres optaron por dejarla en la casa, por ser la más grande de sus hermanos en ella recayó la responsabilidad de cuidarlos.

Tiempo después encontró trabajo en un taller (en donde conoció a su actual pareja); posteriormente pasó a trabajar de ayudante en una cocina económica actividad, que tuvo que dejar a los seis meses de embarazo; actualmente, ésta casada con un joven que nació en Tepito, con quien tuvo un bebé durante el periodo de mi investigación.

Cuando Rosa tuvo a su bebé se quejó de haber sido maltratada en el hospital, dijo: ***“No me trataron muy bien los doctores y me tocó uno bien sangrón, porque yo creo que él (señalando a su bebé) si coopero. Pero son bien regañones”***<sup>38</sup>

Cabe mencionar que esta familia tuvo muchos problemas a raíz del matrimonio de esta adolescente y el muchacho; ya que este no se hacía responsable de Rosa y su bebé, motivo por el cual los padres se quejaban de él

---

<sup>37</sup> Cuando tenía seis años fue atropellada al regresar de cambiar las flores que le habían sobrado ese día por unos tamales. Cuestión que le impidió regresar pronto a ayudar a su madre a la venta de flores.

<sup>38</sup> Entrevista realizada el 22 de septiembre del 2006

por que no mantenía a su hija, además de no haber pagado los gastos del bebé. Mencionan no agradarles el muchacho porque es católico y esto ha contribuido a que su hija piense de manera diferente, (anteriormente esta familia era católica y ahora son cristianos), cuestión que ha creado una serie de conflictos que ahora detallare.

Cuando nació el bebé, la familia de Rosa no creía en cuestiones como la de ponerle amuletos (pues decían que no servían para nada), mientras que el esposo creía en que la gente extraña que lo veía le “echaba ojo”, por esto al bebé había que ponerle un ojo de venado. La mamá de Rosa se mostraba disgustada por cuestiones como esta pues decía que no creía en estas cosas, y por otro lado después de tener al bebé, la madre cuidaba de ella, de que no comiera papas ni picante por lo que el esposo se enojaba diciendo que no le pasaría nada si lo hacia.

Otro conflicto cotidiano era que esta familia tenía una alimentación muy racionada y decían que su esposo comía mucho y no contribuía con el gasto familiar.

En una ocasión que fui ha entrevistar a Rosa su madre me platicó que se habían enojado y se habían ido a vivir a la casa del esposo, motivo por el cual ya no pude continuar y di por terminadas mis entrevistas con Rosa, aunque seguía visitando a la familia y por ella me enteraba de su situación, además de que la madre prefería que no los visitara Rosa porque la última vez que los visito se llevó sus ahorros.

### **Descripción del cuarto en donde vivía Rosa**

El cuarto era de 3x3 metros aproximadamente, con piso de tierra, sólo una de las paredes es de ladrillo, aunque ésta sobrepuesto, y las demás son de pedazos de madera; el techo es de lámina de cartón y han colocado hules en algunos agujeros. En la entrada se encuentra una caja con ropa y a un costado de



ésta se halla una tarima o tabla en el suelo con cobijas encima (que funge como cama) <sup>39</sup>, enfrente hay una cama matrimonial tubular<sup>40</sup> y frente a esta hay un mueble con un *estéreo*; colgado del techo con un lazo, hay un ramo de boda (perteneciente a la esposa del pastor de la iglesia a la cual asisten, que dice Rosa haber ganado). La vivienda o el cuarto en donde la entrevistaba era el lugar en donde vivía con su esposo.

El caso de Rosa permitió conocer la nueva relación familiar que se ha ido tejiendo dentro de este lugar. Y acceder a la dinámica familiar que se vivía dentro de su hogar.

---

<sup>39</sup> Poco después me entere que en esa tabla se dormía Elías, primo de ella.

<sup>40</sup> La cual compraron por \$3,600.00 en abonos, y pagaban semanalmente \$100.00. Hubo ocasiones que presencie que le decían al abonero que regresara después porque no tenían dinero para cubrir su pago.

## **C.- Adolescentes trabajadoras**

### **Caso 5 . Lirio (Labores domésticas)**

Lirio tiene 17 años estudiaba en un Colegio de Bachilleres, es la mayor de cuatro hermanos; su familia procede del estado de Hidalgo, y sus padres otomíes o ñahñuh, Lirio no habla la lengua materna, aunque si la entiende.

La pesada carga de trabajo en el campo contribuyó a que los padres optaran por migrar a la ciudad, buscando mejores oportunidades para sus hijos, pues en palabras de su misma madre: **“nos venimos porque allá sembrábamos pero hacia mucho calor más que el que hace aquí y el trabajo en el campo es muy duro y mal pagado”**<sup>41</sup>

Para la madre de Lirio es importante que sus hijos estudien argumentando que **“es para que aprendan a defenderse y tengan un mejor trabajo”**

La inseguridad que se vivía en la zona donde estudiaba Lirio fue motivo para que dejara de asistir a la escuela:

**“lo que pasa es que hay muchos porros en la escuela y como han un bachilleres cerca luego van los porros de bachilleres a pelearse con los de mi escuela (Conalep), se pone feo además de que asaltan a los que pasan y si no les das tus cosas te las quitan.”**<sup>42</sup>

En su apreciación la peligrosidad del medio queda mostrada por cuanto **“el otro día encontraron a una muchacha que violaron y la dejaron muerta atrás**

---

<sup>41</sup> Entrevista realizada el 19 octubre del 2006.

<sup>42</sup> Entrevista realizada el 05 de diciembre del 2006.

***de la escuela; y como si no pasara nada” sí quiero estudiar pero quiero otra escuela.<sup>43</sup>***

***“También como me han asaltado ya tres veces en el camino para la escuela se suben aquí pasando la Gonzáles son como tres y pues rápido hacen que les demos todo y se bajan”<sup>44</sup>***

Después de entrevistarla la primera ocasión, regresé la siguiente semana y me encontré con que ya había entrado a trabajar en una casa, haciendo labores domésticas (trabajo que consiguió gracias a uno de sus tíos, y el fue quién la llevó), y solamente la iban a dejar salir los fines de semana. Es un cambio en la vida de la familia al que la madre no está de acuerdo porque Lirio ya no vive con ellos y porque solamente viene los domingos a visitarlos. Además de que el sueldo es muy bajo \$ 700.00, a la semana.

El caso de Lirio, proporcionó elementos importantes para entender algunos factores que incidieron en su deserción escolar (violencia escolar, peligrosidad del lugar, la falta de recursos económicos), mismos que la orillaron a trabajar en las labores domésticas.

---

<sup>43</sup> Entrevista realizada el 05 de diciembre del 2006

<sup>44</sup> Entrevista realizada el 05 de diciembre del 2006

## **Caso 6. Lili (Obrera)**

Lili tiene 19 años, indígena hñahñu; estudió la preparatoria en el Estado de Hidalgo; trabaja de obrera de lunes a sábado, aunque los domingos en ocasiones trabaja porque se los pagan triples, dice además que prefiere trabajar porque no le gusta estar en su casa; llegó a la ciudad porque tenía problemas con el padrastro y su madre, por lo que decidió no vivir más con ellos.

Cuando ella era pequeña su padre abandonó a la familia (la madre y dos hijas); cuestión que influyó para que su madre tuviera que migrar a la ciudad para trabajar y mantenerlas, al llegar aquí la mamá conoció a quien sería su segundo compañero. Lili relata que:

***“Una noche cuando estaba dormida con mi mamá, recuerdo que ella me abrazaba para dormir, pero esta noche de pronto sentí que ya no me abrazaba y al abrir los ojos vi cuando mi madre se estaba escapando con un hombre; a pesar de tener como cuatro años recuerdo muy bien lo que paso”. Y continua diciendo que –Al ver que mí mamá se iba empecé a llorar, llamando la atención de mí abuela, quien se dio cuenta de lo que sucedía, y me pidió que la abrazara a ella y le prometiera que nunca iba a buscar a mí mamá.***<sup>45</sup>

Desde este momento la abuela se hizo cargo de las dos niñas y ella las crió. La mamá se casó con un señor que conoció en México y ahora tiene cinco hijos, Lili se describe así misma de la siguiente manera:

***“Yo fui la niña que siempre obedeció y nunca rezongó, pero cuando entré a la prepa no se que me pasó, y empecé a cambiar, y ahora siento que le tengo mucho resentimiento a mi***

---

<sup>45</sup> Entrevista realizada el 14 septiembre del 2006

***mamá pero no se lo digo y prefiero quedarme callada, cosa que mi hermana es todo lo contrario, es muy grosera con mi abuelita un día que llegué mi abuelita estaba llorando y tenía un ojo lastimado; creo que mi hermana le pegó y la lastimó entonces de coraje le empecé a pegar, porque no se queda callada y es muy rezongona***<sup>46</sup>

La abuela ha visitado a Lili en temporadas pero se regresa a Hidalgo, su mamá solo viene de vez en cuando a visitarla. La próxima visita será en diciembre.

Ella dice no superar el abandono de sus padres, y le dan ganas de buscar al padre mas dice: ***“sólo se que vive en Xochimilco, pero que lo más seguro es que tenga otra familia y no me vea de buena manera porque si no él ya me hubiera buscado***<sup>47</sup>

Al preguntarle si pensaba casarse pronto me dijo ***“tengo la ilusión de casarme y de tener un bebé, pero tengo miedo de que sufra lo mismo que yo; por eso trabajo porque quiero ahorrar dinero para darle a mí hijo todo lo que a mi me hizo falta”*** ( aunque ella hace referencia al cariño)<sup>48</sup>

***“Trabajo en una bodega en donde llega ropa de España como Sara, Versach, y otras marcas de tiendas caras. Yo estudié la preparatoria en Hidalgo y pensaba estudiar la universidad pero como empecé a tener problemas con mi mamá a causa de mi padrastro decidí venirme para acá”***.<sup>49</sup>

---

<sup>46</sup> Entrevista realizada el 06 de octubre del 2006

<sup>47</sup> Entrevista realizada el 14 de noviembre del 2006

<sup>48</sup> Entrevista realizada el 14 de noviembre del 2006

<sup>49</sup> Entrevista realizada el 28 de noviembre del 2006

Su novio trabaja en el mismo lugar que ella; y dice que la ha ayudado mucho, porque le facilitó su dirección para que ella pudiera tener su credencial de elector y poder sacar una televisión en abonos en una tienda comercial en donde le pedían una credencial oficial como requisito.

Durante las entrevistas Lili también me dio a saber que la casa donde vive pertenece a su padrastro, quien se la prestó; sin embargo hace tres meses llegó con sus parientes a vivir, y dice “**se meten mucho en mi vida**”, motivo por el cual ha tenido conflictos.

Lili, es la única adolescente que logró un mayor nivel de escolaridad, sin embargo no por ello ha logrado mejorar su situación dentro de la ciudad.

## **D.- Adolescente embarazada**

### **Caso 7. Dalia**

Dalia, tiene 15 años, tienen incompleta la primaria, y es casada, su lugar de procedencia es Ocotlán, Oaxaca, vive con su madre y su hermana, llegó a la ciudad de México hace cinco años por falta de trabajo de la madre en su comunidad de origen.

La primera ocasión que la visité fue al comenzar a realizar el censo, le expliqué los motivos de mi visita y le pregunté si podría regresar en otra ocasión para poder entrevistarla y hacerle unas preguntas, me contestó que sí. Durante esa visita entre abrió su puerta y sólo pude verle la cara, cuestión que me resultó confusa.

Durante las siguientes tres visitas traté de ganarme un poco de su confianza pero, cuando le hacía alguna pregunta ella volteaba a ver su hermana, una mujer de mayor de edad y solo después me contestaba, pero muy lacónicamente una o dos palabras y cortante, incluso me contestaba y se volteaba por lo que tuve que alejarme para que no se sintiera importunada y sólo la saludaba cuando me la llegaba a encontrar, lo que sucedía a menudo, pues su casa es de las primeras que se encuentran en la calle de entrada al asentamiento.

Durante mis visitas a las demás adolescentes, presencié que su madre vende ropa, chamarras y zapatos usados en la entrada de este lugar. Al tratar de acercarme en una ocasión a la madre a preguntarle por su hija, esta me miró muy molesta, y preguntándome quién era yo y que quería con su hija, le contesté que solo quería saludarla porque en una ocasión ya lo había hecho y que me encontraba realizando una tarea de la escuela en ese lugar. Ella me dijo que su

hija no estaba y continuó trabajando y sin voltear a verme siguió acomodando su ropa.

Después por una vecina de ella me enteré que vive con un inmigrante hondureño, quién es su actual pareja y que ella tiene 7 meses de embarazo.

Con esta familia no logré ganar confianza, ya que siempre que me veían entrar me evitaban. Tal vez lo hacían porque el esposo al ser inmigrante extranjero, posiblemente indocumentado tenían miedo que les causara conflictos legales o algo por el estilo. Las veces que logré tener contacto con ellos fue porque me acerqué a comprar dulces, que en ocasiones sacan a vender en la entrada de su casa.

Este caso incide en la migración que rodea el contexto en donde encuentran insertas las adolescentes. Además de aportarme elementos para comprender el bajo nivel de escolaridad de esta adolescente.



## E.- Adolescente sin escolaridad

### Caso 8. Violeta

Violeta tiene doce años, estudió hasta 1ro de secundaria, y quedo a deber una materia (cuestión que le impido que pasara a segundo). Ella es quién le ayuda a su madre en el cuidado de sus tres hermanos más pequeños, de (ocho, cuatro y dos años) mientras que su mamá cuida al más pequeño (un niño de 2 meses), se dedica al hogar y ayuda a trabajar a su esposo quién vende cocadas (dulce de coco) *en la Villa*. En ocasiones Violeta ayuda a sus padres en esta actividad.

Dice gustarle la escuela pero como reprobó una materia sus padres optaron por castigarla, dejándola sin estudios. Al respecto su madre expresó:

(Palabras de la madre de Violeta)

***“Ahora ya quiere entrar porque aquí se aburre y no le gusta hacer quehacer, además de que va por su hermanita a la escuela y me ayuda a cuidar a sus hermanitos. Ella le dijo a su papá que se quiere ir a la escuela pero su papá ya le dijo que si no le hecha ganas para qué va, ya voy a ir a inscribirla pero se va a quedar en la tarde, y ahora yo me voy a recoger a su hermana y cuidar a los niños”.***<sup>50</sup>

Violeta practica el fútbol los domingos, tiene conflictos con varias niñas del lugar y ha sido golpeada fuertemente por su padre en varias ocasiones; lo cual atribuye a ***“Es que las niñas son bien chismosas y le dijeron a mi papá que ya tengo novio y el otro día me pego bien gachó con un palo; me dejó toda marcada”***<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup> Entrevista realizada el 26 de septiembre del 2006

<sup>51</sup> Entrevista realizada el 26 de septiembre del 2006

Violeta regularmente se levantaba a las 12 del día, y fue una de las adolescentes con la que más contacto tuve, ya que casi siempre que llegaba la encontraba jugando afuera de su casa con sus hermanos.

A pesar de el comentario expresado por la madre de que la inscribiría a la secundaria durante el tiempo que estuve visitándola no lo hizo y seguía ayudándola al cuidado de los niños.

El caso de Violeta, muestra sin duda el silenciamiento que enfrenta, al vivir en reclusión doméstica, pues nos habla de la exclusión que la condiciona a no poder ejercer una participación que le permita acceder a mejores espacios. Este caso también contribuyo a conocer algunos factores que inciden en la deserción escolar.

## **Caso 9.**

### **F.- Dos adolescentes de Chiapas**

Entre las adolescentes de este asentamiento me encontré un caso que en particular, me resultó interesante, mismo que debo admitir no alcance a entender debido a las pocas entrevistas que realicé, mas que no quisiera dejarlo pasar desapercibido; se trata del caso de dos adolescentes procedentes de Chiapas, una de 14 y la otra de 16 años “*bonitas*”, cuestión que me llamó la atención, pues lo son al grado de que algunos habitantes lo admiran y lo dan a conocer, como es el caso de una señora habitante del asentamiento:

***“Las hijas de la jarocho (sic) esas muchachas si son bonitas; no como mi sobrina que se sentía que estaba bien bonita y hasta bigotes tenía”***

En cierta ocasión encontré a una de estas adolescentes platicando con una señora ya entrada en años, ellas platicaban en una lengua extraña; tiempo después, la encontré nuevamente y le pregunté si entendía lo que decía la señora con la que la vi platicando y me contestó que sí (entendía esa lengua), pero que no la hablaba.

Al entrevistar a la madre de estas chicas, procedente de Chiapas, me platicó el motivo por el cual llegó a la ciudad de México; en su relación hizo referencia a que salió muy joven de su casa (19 años) y al conocer la ciudad ya no quiso regresar a su tierra. La señora es una persona de carácter fuerte además de ser muy platicadora, tiene una visión muy personal sobre las cosas, lo que se deja ver, cuando al preguntarle que cómo era su tierra por ser frontera –me dijo:

***-A pesar de estar junto a Guatemala la gente no va para haya porque están más “jodidos que nosotros. En***

***Chiapas a pesar de que pueden sembrar la gente no lo hace y ni pide dinero, “pues como van a pedir si a lo mejor al que le piden esta peor que ellos, eso no se ve allá (en su comunidad) y si lo hacen, solamente en la mera ciudad en donde la ciudad es grande y hay dinero pero de donde yo vengo no lo hacen ... allá en mi tierra todos están bien jodidos aunque uno quiera robar, no lo hace por que todos están igual”*** <sup>52</sup>

También habló sobre su adaptación a la ciudad en los términos siguientes: ***“Cuando uno se acostumbra a vivir bien es difícil regresar a su tierra en donde hay demasiada pobreza y ya no se quiere regresar a lo mismo”*** Y sobre su vocación de servicio, ya que en este lugar ella es una de las personas que les brinda un cuarto a los migrantes extranjeros que llegan.

Por otra parte Violeta me platicó que esta señora les brinda alojamiento a los migrantes.

***“ya tiene como tres meses que no han venido la última vez vinieron como veinte y se quedaban en este cuarto<sup>53</sup> que es de la mamá de Eulochi; les presto el lugar y duraron como dos meses viviendo ahí, en esa ocasión venían dos mujeres pero entre ellos las cuidaban y desde ese tiempo ya no han venido más”***<sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> Entrevista realizada el 29 de agosto del 2006.

<sup>53</sup> Sólo es un cuarto construido con desperdicios de madera y piso de tierra, sin ninguna puerta en el frente. Por lo que se ve hacia el interior.

<sup>54</sup> Entrevista realizada el 29 de agosto del 2006.

Me resulta importante mencionar esto ya que además de que ella es una de las personas que en este lugar tienen un espacio muy grande de terreno y quien se distingue porque les brinda apoyo a los migrantes tanto nacionales como extranjeros.

¿Porqué la importancia de este caso?, se muestra que ellas entienden una lengua indígena, sin embargo manifiestan gran rechazo hacia los indígenas nahuas que viven aquí. Haciendo comentarios de rechazó hacia ellos.

***“Es que se visten y hablan bien chistoso”***

***“vas con los inditos”<sup>55</sup>***

---

<sup>55</sup> Frases expresadas por una de las adolescentes cuando iba en dirección a visitar a la familia náhuatl.

### **3.6.- Análisis de los casos**

Las adolescentes indígenas de este asentamiento viven un proceso de conformación de su identidad diferente a la que vivieron sus padres, por cuanto estos lo hicieron dentro de un contexto cultural tradicional y ellas transitan por este en un asentamiento considerado irregular dentro del contexto sociocultural urbano marginal, en el que a la vez que se espera se integren paulatinamente, y les exige adquieran los valores y prácticas dominantes de este medio ambiente, mismo que ha llevado a romper con algunos elementos de su cultura y comenzar a forjarse una nueva y diferente como bien lo menciona (Salles citado en Salcedo: 1997:61): “Estas protagonistas tampoco tienen el perfil de una masa distanciada de la sociedad ya que muestran una incorporación a la vida urbana moderna que ya parece irreversible con una fuerte adhesión cultural al sistema”.

El contexto sociocultural de este grupo poblacional, en el cual se desenvuelven las adolescentes indígenas puede ser caracterizado como sigue: escasa escolaridad, (hijas de padres) subempleados o desempleados con bajos ingresos, transfiere roles adultos tempranamente hacia las adolescentes, como lo son el responsabilizarlas de las labores domésticas, las actividades laborales propias de los padres y el cuidado de sus hermanos menores. Por lo demás en este asentamiento irregular se carece de espacios públicos en donde los pobladores, incluyendo entre ellos a las adolescentes, puedan expresarse en su lengua o aquellos en que ambos puedan dar a conocer sus saberes o tradiciones heredadas teniendo como referente todas ellas el español.

Es común oír decir que las adolescentes al tener escasa educación son trasmisoras de la pobreza. Al respecto hemos de preguntarnos cómo no han de serlo, cómo no han de ser reproductoras, si desde que nacieron sus condiciones de miseria han sido las mismas. Si esto es así, en lugar de hacerse tal señalamiento, habría que tomar en consideración que la reproducción de la pobreza y los etiquetamientos que les han sido impuestos se deben más a la

deprivación económica dentro de la estructura social. Como bien lo dice: (Salcedo, 2006: 61)

*“Entender a las adolescentes dentro de un contexto marginal de relaciones sociales y de poder, nos permite ver como se va configurando paulatinamente la futura inserción de la adolescente en una posición de subordinación y en como se han transmitido e interiorizado en ella patrones ideológicos de dependencia y subordinación social familiar y de género”.*

Asimismo en lo que respecta a la educación de las adolescentes de éste asentamiento, haciendo excepción del caso Lili, quien logró terminar la preparatoria y logro incorporarse una fabrica trabajando de obrera, su inserción dentro de la educación formal puede considerarse limitada, ya que la información recabada muestra que si bien algunas han tenido acceso a está, otras han tenido que abandonar la escuela por falta de recursos económicos o han desertado de ella para integrarse al mercado laboral informal, lo que habla de que la educación recibida escasamente les ha ayudado a conseguir empleos que le ofrezcan mejores condiciones de vida.

También, las adolescentes de este asentamiento al no tener la educación básica completa ni las condiciones básicas de desarrollo personal les es difícil poder integrarse al mercado de trabajo formal, léase calificado, que les permita un mayor ingreso económico y tener seguridad social, aunado ello al hecho de que algunas por su edad, al ser menores, no son consideradas ciudadanas con plenos derechos.

Lo cual coincide con lo que (Salcedo, 2006:25) observó en su caso refiriéndose a las adolescentes en un contexto marginal.

*“La participación de la mujer en la actividad económica y educativa está determinada por condiciones estructurales de*

*desigualdad social y por las características del modelo de desarrollo. Aunque algunas de ellas han deseado tener un nivel mejor de preparación y lograr niveles más altos de escolarización, la violencia y la exclusión a la que se han encontrado sujetas no les ha permitido tener acceso a mayores espacios de participación dentro de las instituciones educativas”.*

Cual es el caso de Lirio quien ha tenido que dejar la escuela e incorporarse al empleo doméstico.

A ello se agrega el caso de dos adolescentes que, expresaron concretamente los que les gustaría ser: Caso 1: **“A mi me gustaría estudiar para doctora”**; Caso 2: **“A mi me gustaría estudiar informática”**, su condición de adolescentes, la situación económica y el contexto sociocultural en que habitan las condiciona a no poder tener niveles más altos de preparación, por no mencionar sino algunas de las limitantes, a las que se suma la serie de prejuicios que pesan sobre ellas, mismos que si no les es imposible, si les es difícil poder romper con ellos.

Otras condicionantes del desarrollo de estas adolescentes, además de la situación económica de la familia, la poca educación, la deserción escolar y la eventual inserción en el mercado laboral informal, lo constituye el embarazo. Al respecto se ha criticado injustamente en la sociedad a las chicas que tengan embarazos tempranos, sin tomarla como la principal protagonista, ya que no ha sido invitada a expresar su propia experiencia, pues si bien es cierto que al ser mujeres tenemos la capacidad de reproducir, y si bien es cierto que las posibilidades de educación se terminan, también se hace necesario saber hasta cierto punto cuales fueron sus limitantes o condiciones personales que las llevaron a ello, si estas fueron el no poder continuar con sus estudios, ya que tal vez para ellas desertar no significa lo mismo sino dar por terminada su vida estudiantil, seleccionar otra opción de desarrollo personal, cumplir con su propio proyecto de vida, o simplemente para ellas la deserción escolar se convierte en una condición



necesaria para llevar acabo estrategias de sobrevivencia de ellas y su propio grupo, como bien lo muestran claramente, las adolescentes que son madres:

***”Voy a esperar a que crezca un poco mi hijo para irme a trabajar y poderle comprar las cosas que necesite”<sup>56</sup>***

***“Tengo que trabajar para poder sacar adelante a mi hija”<sup>57</sup>***

Los casos anteriores muestran que las adolescentes indígenas en la ciudad han roto en cierta forma con el papel tradicional de sus madres dentro de este contexto urbano marginal, ya que al llegar a la ciudad, como es el caso de algunas de ellas, se encuentran con un contexto diferente al de sus lugares de origen y son influenciadas por el nuevo, mientras que las que nacieron en la ciudad son aún mayormente ideologizadas, y rompen con practicas enseñadas por las madres.

Ejemplo de ello es la nueva o re-composición de la familia tradicional, misma que ha venido cambiando en los hogares de estas chicas porque a diferencia de sus madres, ellas piensan que tener pocos hijos es mejor. Cuales son los casos y la situación de Rosa, quien apenas tuvo a su bebé y dice: **“No quiero tener más que otro hijo, porque quiero ponerme a trabajar”**. Y de otra de ellas quién también argumenta por sí misma y dice: **“No me gustaría tener hijos porque nomás vienen a sufrir; no me gustaría que él sufriera lo mismo que yo”**.

Si esto es así, entonces se entiende que el mismo contexto las ha obligado a adoptar rasgos de la ideología predominante, ya que las adolescentes ahora tienen cierto rechazo sobre algunas practicas de su propio grupo, como lo es el de no vestirse igual que sus madres, pintarse el cabello, rechazar a los chicos de

---

<sup>56</sup> Entrevista realizada el 1 de septiembre del 20

<sup>57</sup> entrevista realizada el 9 de noviembre del 2006

su comunidad de origen, además de rehusar a regresar a vivir a el lugar de origen de sus padres.

Hablando en específico de la alimentación de las adolescentes en la familia, la información que me proporcionaron ellas, muestra una alimentación muy racionada y poco nutritiva, lo cual obedece al hecho de que al ser muchos los integrantes la comida es racionada para cada uno de ellos. Lo que viene a repercutir en sus condiciones de salud.

Ante la carencia de medios dentro de sus hogares, se desarrollan nuevas estrategias de sobrevivencia que envuelven a las adolescentes, cual es el caso de Violeta, quien por haber reprobado una materia dejó la escuela, sus padres quienes no quisieron que siguiera estudiando, optaron por tenerla en casa y dejarla al cuidado de los hermanos menores. Y, aunque ella dice no gustarle estar encerrada, y llevar dos meses sin hacer nada, al querer salir de tal condición, fue a conseguir empleo en una tienda de Waldos. Allí, le pidieron una credencial de estudiante y, al no tenerla se la pidió a una de sus amigas, porque dice parecerse a ella; empleo que le fue negado dijo porque no tiene con que comprobar que asiste a la escuela.

También, ante la invisibilidad del estado que les afecta - por ser menores de edad, este grupo ha buscado algún empleo que cumpla con sus expectativas, o en su defecto, acceder a espacios que por lo menos les aporten un ingreso económico menos eventual.

La pobreza, la invisibilidad, el embarazo, y el silenciamiento que enfrentan entre otras muchas limitantes, nos habla o puede permitirnos decir que las adolescentes indígenas tienen una gran desventaja en la ciudad, lo mismo decir que aunque busquen espacios de desarrollo y estrategias de sobrevivencia alternativos no existen en este asentamiento, además me permite decir que las instituciones escolares a las que han asistido están ubicadas en las colonias cercanas, y que son lugares que han constituido a ser espacios reproductores de

ciertos prejuicios sobre el lugar en que viven las adolescentes, espacios que lejos de contribuir a ayudarles a salir de su situación y condición, han contribuido a que ellas comiencen a creer que dichos prejuicios son ciertos

Ahora, bien, hay que acotar que aunque todas las adolescentes de este asentamiento irregular viven en condiciones de marginalidad y precariedad en sus hogares, la historia de cada una es muy diferente, como lo expongo en cada caso, pues dentro de cada una de las familias se gestan relaciones diferentes, además de que cada adolescente ha vivido un proceso distinto.

La mujeres adolescentes ante la ausencia de un cónyuge -situación que enfrenta Jazmín- la ha llevado a ser el único sostén de su hija, por ello ha enfrentado mayor discriminación, ya que para conseguir recursos que le puedan ayudar a mantener a su hija - como bien lo menciono- anteriormente - al no poder lograrlo en el contexto sociocultural circundante ha decidido marcharse a Estados Unidos, poniendo en riesgo la vida de su propia hija y de ella, es decir, ante la ausencia de ayuda que les pudiera brindar el gobierno por medio de una institución, ellas solas han tenido que enfrentar múltiples desafíos dentro de este lugar; privándoles de gozar una plena adolescencia en donde aprendan a conocerse y equilibrar su situación.

De seguir con las limitaciones impuestas en las instituciones, como lo son las educativas y las recreativas, aunadas a su condición de menores de edad, algunas de las adolescentes seguramente seguirán reproduciendo y transmitiendo patrones similares de exclusión y marginación a sus futuras generaciones.

Se puede decir que dentro del sistema dominante las adolescentes de esta asentamiento se ven condicionadas y son víctimas de la marginación, y aunque pareciera que se han conformado a vivir de este modo, ellas buscan la forma de salir de este medio, como lo manifiesta Lili (Adolescente indígena otomí obrera), al decir:

***“Quiero echarle ganas para poder comprarme una casa, para ya no vivir aquí”***

Aunado a ello el enfrentamiento o el choque cultural que las obliga a ser pasivas de cierta forma; primero, porque vienen de una cultura en donde predomina el machismo y las mujeres tienen que estar en su casa cuidando a los hijos y hermanos, como es el caso de algunas adolescentes entrevistadas quienes expresaron, *“Tengo que cuidar a mis hermanos”*, y, segundo, porque el mismo medio las mantiene sujetas por la carencia en que viven.

Finalmente debido todas las limitantes antes expuestas estas adolescentes no han logrado mejorar de ninguna manera su situación dentro del contexto marginal. Más bien la ha alejado de una inclusión que les permita llegar a mejores niveles educativos y empleos que les concedan una mejor forma de vida.

*¡Quien nos quita la esperanza de poder soñar y hablar de un futuro en donde puedan expresar lo que piensan sin ser etiquetadas y rechazadas!. Por qué no empezar a construir lo que posiblemente en un mañana las futuras generaciones de este grupo puedan escribir hablando como un mito sobre lo que fue la vida pasada de sus madres y abuelas.*

## **CAPITULO IV**

### **4.- LAS ADOLESCENTES INDIGENAS FRENTE AL DERECHO A LA EDUCACIÓN Y OPCIONES EDUCATIVAS EN EL ESTADO DE MÉXICO**

#### **4.1.- La educación**

La educación es el medio que permite transmitir y conservar la cultura de generación en generación y, a la vez medio que permite transformarla; ambas funciones de la educación (considerada como proceso) contribuyen al desarrollo de los individuos y a la transformación de la sociedad, constituyéndose de esta manera en un factor determinante para que el sujeto en formación adquiera conocimientos significativos y un sentido de solidaridad social ciudadana; siendo la escuela la institución social encargada de llevar a cabo dicho proceso.

“El sector educativo es el responsable de prever conocimientos para completar el desarrollo y lograr la inserción social de los ciudadanos.” (Duarte, 2002:137)

Actualmente la educación escolarizada está siendo comercializada en gran parte del mundo por grandes empresas globalizadoras, mismas que no solo están creando e impulsando su propio orden de cosas sino, también, un sistema y proyecto educativo acorde con sus necesidades, visión del mundo y planes de expansión mundial. No les basta ya con expandir sus capitales, mercancías y maquiladoras ya que parece que, a la vez, les es necesario crear una elite internacional de "consumidores de servicios de educación" y formar "una fuerza de trabajo eficiente" en distintas regiones del mundo, orden de cosas que se formula, ahora, mas como una prestación de servicios para una elite global. (Bello, 2001)<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Bello, Juan. (2001), *Políticas educativas de la educación indígena Red de educación intercultural*. <http://redderedes.upn.mx/home.htm>

Ante tal situación dentro de nuestro país y más específicamente en la zona metropolitana, como en otras grandes urbes del mundo, la educación institucionalizada ha venido a tomar un papel importante y determinante para los jóvenes, sobre todo para la población inmigrante de ellas, quienes gozan de pocos o nulos espacios en el sistema educativo formal de los espacios receptores.

Dicho orden de cosas y el contexto a que da lugar, es uno en que a la vez que se va individualizado a las personas, reproduce la construcción socio ideológica de que el indígena es inferior al mestizo, cuestión que lleva a que aquél no logre la igualdad y la aceptación del otro, y que sitúa a los hijos de padres inmigrantes indígenas en condiciones de competencia desigual y desventaja, aún más todavía cuando se convierten en sector de población inmigrante.

Al hablar de educación institucionalizada o formal se comprende a todo ese conjunto de instituciones que han sido creadas por el estado y que están encargadas de normar y regular el proceso educativo a nivel nacional, dentro de las que hoy en día hay, por causa de las migraciones de todo tipo, hay una manifestación de diferencias culturales, económicas y sociales, mostrando claramente con ello que estos espacios, principalmente las escuelas, siguen siendo espacios en los que prevalece una orientación reproductora, de prejuicios y construcciones sociales como lo son el etiquetamiento y la discriminación hacia los miembros de los grupos indígenas.

En dicho contexto las adolescentes, hijas de familias inmigrantes indígenas en la ciudad, son llevadas paulatinamente a adquirir una nueva forma de vida, introyectando e internalizando nuevos códigos y símbolos culturales que –puede decirse– acaban por transformar su vida dentro del espacio urbano, la ciudad, al tiempo que enfrentan situaciones de completa desventaja, en comparación de las adolescentes urbanas mestizas establecidas, quienes en algunos casos disfrutaban ya de mayores ventajas, como lo es el que pueden ingresar con mayor facilidad a la institución educativa y a ciertos trabajos, entre otras cosas, por ser hablantes de

español, ser consideradas como residentes, dado que disfrutaban de medios económicos si bien limitados y condiciones sociales más favorables, mientras que algunas de las adolescentes indígenas, ya sea porque su primera lengua no es el español, su condición de género o la carencia de medios económicos dentro de sus hogares, en los casos que han conseguido ingresar a dichas instituciones educativas y trabajos de baja capacitación lo han hecho en desventaja, tanto por el rechazo y la marginación que sobrellevan como por ser “diferentes” a los mestizos, a más de que en algunos casos si bien ocultan éstas para no ser rechazadas, con el tiempo se han visto obligadas a desertar de ella.

Así, a su condición de inmigrantes y al hecho de no tener los satisfactores para ciertas necesidades y las condiciones básicas de bienestar (alimentación, vivienda y servicios de salud entre otros) se agrega, la exclusión y el desconocimiento de su “lengua materna y la cultura de la cual provienen, características que no son consideradas por las instituciones.” (Tenti, 2004:79)

Tal problemática es entre otros intereses profesionales, lo que me llevó a la realización de este trabajo, y es por ello que en lo que sigue de este capítulo describo o doy cuenta del papel que juega la educación en la vida de las adolescentes indígenas, las respuestas o servicios – si alguno- que ha ofrecido el sistema educativo formal para atender a los miembros de grupos con una cultura diferente, así como las acciones educativas que se han implementado para atender a los miembros de estos grupos, a fin de que puedan hacerse de ciertas competencias que les permitan enfrentar oportunidades en la sociedad más amplia.

#### **4.2.- Derechos y opciones educativas hacia las mujeres indígenas adolescentes inmigrantes**

En nuestro país, existen documentos legales y oficiales que regulan el sistema educativo mexicano y garantizan el derecho y el acceso de todo individuo a la educación, como lo son, entre otros, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, (art. 3ro), y la Ley General de Educación (LGE).

Mas, a pesar de que en nuestro país se ha plasmado en la Carta magna y que los documentos de las políticas educativas que se implementan en el país se establece el derecho a la educación de todos los mexicanos, como principio, estamos muy lejos de lograrlo, una vez que se observa en el actuar dentro de los centros escolares y las relaciones entre unos y otros de los miembros, se hace presente la ausencia o deserción de algunos escolares adolescentes indígenas inmigrantes dada la discriminación que sufren, misma que si bien la mayoría se niega a verlo, esta se agudiza día con día.

Por lo demás -puede decirse- que a pesar de que dichos documentos contienen tal principio la población indígena inmigrante, en general y en particular la población adolescente en la urbes están lejos de ellos, ya que es la que mayores carencias sufre en la ciudad o bien más profundas que los demás ciudadanos; por ejemplo, en el aspecto educativo, una vez que en dicho sector existe un alto grado de analfabetismo y de marcada inasistencia a la escuela, desigualdades que son aun más marcadas con cierta claridad con respecto al genero.

A lo anterior habría que agregar que la orientación de las políticas educativas en nuestro país han sido, en lo particular, encaminadas a favorecer a ciertos sectores, ya que se construyen principalmente en función o a partir de la situación contextual externa del estado nación, es decir, sobre la forma de articulación que mantiene con otros países en el contexto del multiestado mundial y hegemónico.



Asimismo, habría que agregar que en el caso de nuestra realidad nacional dependiente, ese multiestado mundial hegemónico y su sistema socioeconómico, el capitalismo neoliberal, se combinan para imponer las pautas a seguir en los aspectos económicos, políticos y sociales, incluyendo dentro de este último campo a la educación escolarizada, pautas que se sintetizan en la conformación de lo que se pudiera denominar un estado neoliberal dependiente en formación y que, justo es reconocerlo, tiene diferentes expresiones y grados de desarrollo de acuerdo a las diferentes características histórico sociales de nuestro estado-nación (paternalismo, centralismo, corporativismo, presidencialismo)” (Evangelista:2000)<sup>2</sup>

La compleja situación descrita hasta aquí hace más evidente la invisibilidad del grupo de las adolescentes indígenas inmigrantes en las ciudades, hace también evidente que aunque se habla de igualdad y el derecho de educación para todos, este derecho dista de ser concretado, mucho más lo hace en lo que se refiere a este grupo, quienes se encuentran en condiciones de marginación, y en algunos casos, como el que me ocupa en este asentamiento irregular.

Más aún, hace evidente que el modelo de educación hegemónico, supeditado a los intereses globalizadores y neoliberales, al tiempo que dicta las reglas, busca fortalecer sus élites por medio de instituciones privadas y una “conciencia nacional de soberanía,” atenta al “aprecio por la historia”, una sola lengua (el español), los símbolos patrios y las instituciones nacionales, dejando de lado las diversas poblaciones de inmigrantes indígenas (etnias) existentes en las zonas metropolitanas del país, a la par que sus tradiciones y particularidades lingüísticas y culturales.

---

<sup>2</sup> Documento de internet (Ponencia)

#### **4.3.- Acciones educativas gubernamentales hacia la adolescente indígena inmigrante (2000-2008)**

Frente a toda esta problemática vivida por las adolescentes indígenas inmigrantes en la ciudad y la educación escolar, el gobierno ha venido implementado programas sociales educativos sexenio tras sexenio, que pretenden aminorar las carencias que existen en la ciudad, sin llegar al fondo de tal problemática.

Tal es el caso del programa ***Projuventud***<sup>3</sup>, implementado por el gobierno de Vicente Fox (2000-2006), que con el propósito de hacer frente a este complejo sistema que envuelve a la juventud y a la población adolescente, hablaba de reconocer el reto de equidad de oportunidades hacia sectores juveniles que se encontraban en desventaja económica, social y/o cultural. Dicho *Programa de Acción* hacía referencia a la *Equidad de oportunidades para jóvenes en condiciones de exclusión*; y tenía como finalidad generar procesos incluyentes de dichos grupos de población, los sectores juveniles con mayores desventajas, e incidir en las causas que provocan dichas exclusiones, argumentándolos, de manera articulada y corresponsable entre sociedad, gobierno y los mismos jóvenes, y orientados hacia espacios donde se produce la inequidad.

Entre los sectores o grupos que hacia mención tal programa se contemplaba a los indígenas inmigrantes, es decir, la población que abandona el campo y se traslada a la ciudad, temporal o definitivamente, debido a las deprimentes condiciones que se vive en sus comunidades, así como a la poca o nula contratación de trabajo en él.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Projuventud <http://www.imjuventud.gob.mx/projuventud/sub/V-V-w.htm>

<sup>4</sup> Con respecto a este programa no existen evidencias o referencias sobre el impacto que haya tenido sobre dichos grupos.

Por su parte el gobierno actual de Felipe Calderón, realizó modificaciones a dicho programa, haciendo referencia al sector juvenil en general, y no habla de atender a grupos específicos como es el del que se ocupa el presente trabajo. De ello se intuye que no se considera en ningún momento a las adolescentes indígenas inmigrantes que viven en la zona metropolitana, quienes requieren y buscan espacios educativos y sociales en donde tengan la posibilidad de educarse y socializar.

Al analizar los documentos que prestan atención a las poblaciones indígenas como es el caso del programa de la Comisión de Desarrollo de los Pueblos Indígenas, si bien presta atención a dichas poblaciones, se dirige específicamente a las poblaciones que se encuentran residiendo en sus comunidades de origen, y no a las poblaciones indígenas inmigrantes y residentes en la ciudad. Tal es el caso también del Programa de Educación Indígena. Mientras que el Programa que da atención educativa a los niños indígenas en la ciudad de México y el Programa educativo a niños migrantes, si bien atienden a una población indígena lo hacen a grupos de esta que no son adolescentes; ejemplos y acciones que el gobierno lleva a cabo, pero ninguno se orienta hacia la población de la que he estado hablando y que es la de adolescentes indígenas inmigrantes, ya radicados, y que viven en un asentamiento irregular.

Por lo que toca a programas promovidos específicamente por el gobierno del Estado de México, entidad federativa en la que se ubica el asentamiento irregular en el que llevé a cabo esta investigación (al que de mi parte también busque programas dentro del Estado de México específicos), para este grupo de población, pero no encontré documento alguno en que se haga alusión a dicho servicio: el servicio educativo específico para adolescentes indígenas que viven en la zona metropolitana, adyacente al Distrito Federal.

Lo anteriormente dicho sobre el gobierno de Vicente Fox y Felipe Calderón no solamente deja ver claramente que en cada sexenio se hace una

reestructuración en los programas que tienden a favorecer a sectores vulnerables, lo cual no solamente impide se continúe con lo ya elaborado, sino que también contribuye, hablando más específicamente del grupo que constituye el sujeto de esta investigación, a que dicho grupo continúe y se vea marginado y excluido del derecho a una educación específica por ser diferente, hablar una lengua diferente y comportarse de diferente manera a lo establecido normativamente, como lo muestra la siguiente información.

En mayo del 2005 con el propósito de generar información que permitiera entender el fenómeno de la discriminación, el Consejo Nacional para la Prevención de la Discriminación y la Secretaría de Desarrollo Social realizaron la primer encuesta sobre la discriminación en México, el tamaño de la muestra fue de 5608 personas, muestra en la cual quedaron incluidos 765 indígenas. En el texto de dicha encuesta -deja ver, a primera impresión (antes de aplicar la encuesta), que el mexicano no da un trato discriminatorio a la población indígena, y que existe un trato de consideración hacia ellos; sin embargo, los resultados muestran que no es así y que todavía permea cierta discriminación hacia ellos por parte de todos los restantes sectores de la población. Y, si bien este documento hace referencia al hecho de que las oportunidades de la población mencionada, de asistir a la escuela son pocas, también hace referencia a las dificultades de encontrar trabajo y el ser rechazados por su condición de indígena.<sup>5</sup>

Aunado a lo anterior dicha población se encuentra también frente a los efectos del proceso de industrialización, el que considerado como espacio requiere de una calificación básica o técnicamente especializada de la mano de obra, ante el cual, dada la imposibilidad de adquirir la primera y no lograr el nivel de la segunda, ha llevado a las adolescentes inmigrantes a expensas de una doble exclusión; por un lado por carecer de estudios y por el otro lado por ser inmigrantes indígenas analfabetas, mano de obra no calificada y portadoras de

---

<sup>5</sup> Primera Encuesta Nacional Sobre Discriminación en México mayo 2005.(Sedesol) pág. Electrónica

una cultura y lengua propias, condiciones que, a su vez, se traducen en su exclusión de los trabajos calificados y su inclusión mayormente en los servicios de menor remuneración, empleo informal o las labores domésticas propias del hogar de las familias urbanas o el desempleo.

Todo esto lleva a cuestionarme si realmente existe un verdadero plan incluyente hacia los mismos, y si se están llevando acabo políticas educativas que beneficien a las mujeres indígenas adolescentes de los asentamientos irregulares en el Estado de México.

Puede decirse entonces que el actual modelo económico y político implantado, ha llevado a sectores de la población a quedar desprotegidos de derechos básicos como lo son: educación, salud y vivienda; por mencionar algunos servicios esenciales que permiten mejorar el nivel y la calidad de vida, ejemplo de ello -como lo da a entender Arizpe en un artículo publicado *Migración Indígena*, (1976:65) "*La proliferación de barriadas paupérrimas se ha convertido en la nota distintiva de la migración rural-urbana*", en donde habla del empobrecimiento de las poblaciones rurales e indígenas que se trasladan a la ciudad.

Es de entenderse que toda esta dinámica, en la que los jóvenes y las adolescentes ocupan un lugar determinante al trasladarse sus familias a las zonas urbanas en busca de educación y empleo las enfrenta a la difícil situación que actualmente se vive en el país.

En fin, la naturaleza de estos problemas y su importancia para la construcción de la sociedad del futuro, exigen programas de una amplia e incluyente participación, en donde los sujetos –las adolescentes indígenas inmigradas a la zona metropolitana, se involucrasen y aprendan a gestionar, con base en el pleno ejercicio de sus derechos, la resolución a sus problemas y la satisfacción a sus necesidades utilizando las políticas educativas y las de las otras instituciones, mismas que les puedan llevar a una mejor condición de vida.

#### **4.4.- Participación/exclusión en el ámbito educativo de las mujeres indígenas adolescentes inmigrantes residentes de un asentamiento irregular en el Estado de México.**

La discriminación es un fenómeno presente en casi todas las sociedades, la cual se expresa en tratos excluyentes, basados en el prejuicio o en el perjuicio, productos unos, los primeros de la ignorancia y los segundos de las relaciones de poder, ambos se dan tanto entre individuos como entre grupos sociales distintos.

Los sujetos que discriminan desconocen o niegan la diversidad de identidades y culturas, o tratan de ocultarlas o someterlas para imponer según sus propios intereses, la identidad propia como única y válida. Entonces la discriminación se traduce en acciones concretas de dominación que pueden devenir en humillación, sufrimiento, violencia y/o en algunos casos la muerte al “calificar” como “inferiores”.

El problema de la exclusión y la discriminación en México se expresa como la invisibilidad y marginación o sometimiento, y entre otros grupos que la sufren destacan, principalmente los miembros de los grupos indígenas en la ciudad y dentro de estos grupos, la ejercida sobre las adolescentes que forman parte de ellos, restándoles posibilidades laborales y educativas, puesto que la exclusión tiende a disolver al grupo, promueve la individualización de los sujetos y disminuye la participación de los mismos grupos dentro del estado.

Tal es el caso de la población adolescente que formó parte de esta investigación, conformada por un grupo de ellas, quienes por el hecho de vivir en condiciones de marginalidad irregular, se sienten invisibles o limitadas respecto a las oportunidades y expectativas escolares y laborales, y si bien algunas de ellas han tenido acceso limitado al espacio escolar, este ha sido limitado, por cuanto una vez que experimentan en su interior la discriminación, en algunos casos de una forma violenta, optan por desertar e interrumpir su escolarización.

Y pese a que existe un documento como lo es la Constitución Mexicana en donde se establece que la educación pública ha de ser laica, gratuita y obligatoria en su artículo 3ro no es tal el caso gratuito debido a que implica gastos y es selectiva, es decir excluye a los grupos más vulnerables y económicamente desprotegidos, y por ende a las mujeres adolescentes en este ámbito.

Todo este panorama lleno de contradicción me llevó a preguntarme: ¿Qué piensan y qué es lo que las adolescentes indígenas inmigrantes desean o realmente necesitan? Y, ya que si existen espacios educativos y oportunidades a los que pueden acceder son limitados para este grupo y si estos espacios escolares disponen de opciones educativas específicas y de acuerdo a su visión de mundo.

En el siguiente apartado doy respuesta a tales preguntas, y lo hago describiendo el ambiente en el que viven las adolescentes indígenas inmigradas a la zona metropolitana y que habitan en un asentamiento irregular en el Estado de México, aledaña a la zona metropolitana del Distrito Federal, su situación escolar, la discriminación y exclusión de que son objeto.

#### **4.5. Realidad social y escolar de las adolescentes indígenas inmigrantes en un asentamiento irregular en el Estado de México**

La presencia de las adolescentes indígenas que viven en asentamientos irregulares dentro de las ciudades, ha dado pauta para que se proponga una educación, en general, abierta y plural, respetuosa de la presencia de estos grupos en dichos espacios: las ciudades. Sin embargo, dada la cotidiana discriminación de que son objeto y las condiciones adversas en que viven, las ha llevado a una invisibilidad social dentro de la ciudad, en donde el acceso a espacios de participación son de limitados a nulos, cual es el caso de las del grupo que participó en este estudio y del que hablare

Las adolescentes indígenas inmigrantes de este asentamiento irregular, “Cartoladia” proceden de lugares en donde la cultura de sus padres se diferencia de la cultura de la gente de la ciudad, cuestión que las ha llevado a colocarse en una posición inferior dentro de esta última y en donde, debido a que los saberes de sus padres no son apreciados, ellas han tenido que cambiar paulatinamente su forma de pensar, ya sea incorporando elementos o valores de la ideología del pensamiento dominante o imitando el comportamiento de las adolescentes urbanas.

Ante situaciones –como las que ya he mencionado anteriormente- de precariedad en sus hogares, exclusión escolar y pocas oportunidades laborales, las ahora adolescentes dado que han sido integradas a muy corta edad al ámbito laboral informal, han visto mermadas o disminuidas sus posibilidades de acudir a la escuela o lo que es lo mismo de continuar con sus estudios, lo mismo que su reprobación repetición y deserción escolar.

Entre las adolescentes hay quienes afirman, a su modo, como lo hacen algunos estudiosos de la educación que en general “la repetición escolar, el abandono escolar o el fracaso escolar, son fenómenos asociados a la falta de



capacidad de los adolescentes” (Roldan, 2001:146), cual es el caso de Violeta, quien en una entrevista se expreso de la manera siguiente:

***“yo si quiero estudiar pero reprobé dos materias, y mi mamá dice que soy bien burra”<sup>6</sup>***

La educación formal, así como en sus diferentes niveles y modalidades, no ha buscado relacionar teoría y práctica a nivel escolar, pues prepara solo para "saber decir", no para "saber hacer", ni mucho menos para "saber actuar." Ideológicamente, cumple la función de autoperpetuarse, convenciendo a los sujetos sobre su propio valor, marginando las más de las veces a los sujetos de toda utilidad práctica. Su valor parece radicar en si misma, en parte, por el enorme poder de certificación que posee. Sus logros parecen extraordinarios, ya que logra convencer de la culpa de su fracaso a sus marginados y desertores. Su fracaso deviene en éxito al lograr convencer a todos de sus logros personales (Bello: 2001)<sup>7</sup>

En este sentido, permite decir que el sistema crea este tipo de fracasos escolares, principalmente vía la competencia, la competencia con el otro, sea este indígena o no, calificando de incapaces a quienes fracasan, como es el caso de las adolescentes indígenas, a quienes se les hace creer que ellas tienen mucha culpa de que reprobaban, pasando por alto el hecho de que en la escuela no se les estimula ni se reconoce que tienen su propia visión de ver el mundo, códigos lingüísticos que no responden al mundo urbano, y un concepto diferente de conocimiento.

Por lo que toca a la educación informal o no escolarizada, dentro del contexto social más amplio en el cual se desenvuelven estas adolescentes, puede decirse que ella ha jugado un papel importante en su vida cotidiana y en la incorporación de nuevos valores y saberes; pues constituye un espacio en donde

---

<sup>6</sup> Entrevista realizada el 29 de agosto del 2006.

<sup>7</sup> Documento de internet

se da un proceso de interculturalidad negativo, pues en ella se mezcla la cultura indígena con la cultura mestiza, contexto intercultural que les obliga a la pérdida u/o ocultamiento de su identidad, al silenciamiento de su lengua materna, e incluso deshacerse de algunos elementos de su cultura.

Es preciso señalar también que en este contexto urbano/marginal, irregular e intercultural se les ha restado la posibilidad de una inserción en las instituciones educativas a las adolescentes indígenas inmigrantes, en otras palabras, se les ha restringido el acceso, de cierta forma, a la educación llamada “formal”, la que, vale decir, responde a un modelo hegemónico, un modelo que dicta reglas, normas y valores a seguir y que distan mucho del modelo educativo “tradicional” indígena, una vez que en aquel solo cabe lo “moderno” y la visión de que lo que es “mejor” y que en mucho corresponde a aquello que procede de lugares extranjeros.

Existen también otras situaciones que –como lo señala Carrillo-, privan a las adolescentes indígenas de lograr una educación media o superior como son: el alto índice de miembros que componen a la familia, la condición de pobreza de las mismas, el embarazo temprano con su consecuente impacto sobre su vida emocional, escolar y laboral, hechos todos que han contribuido a su condición (Carrillo citado en Donas 2001:215); lo cual se cumple en la información que recibí de parte de una de las adolescentes entrevistadas y a quién tales hechos le han impedido continuar adelante con una educación, ya que al ser madre, sola se ha enfrentado a una serie de desventajas adscritas por su pobreza y condición de mujer.

***“Tuve que dejar la escuela por problemas familiares; quisiera estudiar pero ya es más difícil por mi hija”<sup>8</sup>***

Aunado a todo lo anterior encontré también casos en que la falta de oportunidades y la falta de ingresos de las familias –en la mayoría de estas

---

<sup>8</sup> Entrevista realizada el 12 de septiembre 2006

adolescentes- han sido limitantes y han tenido que abandonar la escuela para incorporarse a las fuerzas productivas a edades muy tempranas, lo cual se muestra en el siguiente comentario.

***“Comencé a vender flores desde los 6 años, y solo pude llegar hasta segundo de primaria; si me hubiera gustado estudiar, pero mis padres no podían llevarme a la escuela, porque tenía que trabajar con ellos”.***<sup>9</sup>

Entonces el rol que se dice ha venido a jugar la educación para transformar las condiciones económicas y sociales del individuo y su entorno, a mediano y largo plazo, en este caso con las adolescentes indígenas y este asentamiento irregular, tiene que ver con el supuesto de que el sujeto alfabetizado o con educación básica siempre tendrá mejores oportunidades laborales y sociales que las que tiene un sujeto sin ella, caso que no se concreta en este grupo ya que el grado de escolaridad que presentan las adolescentes indígenas es de primaria y/o secundaria incompleta, aunque existe la excepción de una de ellas quién logró terminar la preparatoria, y no por ello su condición de vida es mejor que la de las demás, pues, solo ha logrado trabajar en una fábrica como obrera.

Lo anterior puede ser expresión concreta del hecho de que, el sistema educativo, en su operación cotidiana está ofreciendo insumos diferenciales a los distintos contextos, diferenciación que opera en la misma dirección que las condiciones de la demanda, de forma tal que en aquellos contextos donde las familias se encuentran en condiciones socioeconómicas difíciles –como lo es el caso de la población de este asentamiento– los padres de las adolescentes al tiempo que carecen de la escolaridad necesaria para poder ayudar a sus hijos en su trabajo escolar, también requieren a menudo del trabajo de sus hijos en el hogar. Por tanto, se puede decir que los servicios educativos no solamente han

---

<sup>9</sup> Entrevista realizada el 19 de julio 2006.

perpetuado las desigualdades preexistentes, si no, lo que es más las han agravado hacia estos grupos.

Resumiendo, en base a lo anteriormente expuesto, se puede decir que el actual modelo y la política educativa imperante han mostrado que no satisfacen las expectativas educativas del grupo de adolescentes indígenas inmigrantes, que habitan en este asentamiento, ya que al tender a crear una sola cultura, sin respetar la diversidad existente en él, implanta políticas asimilacionistas, integracionistas o incorporativistas que llevan a la destrucción de culturas presentes en él, a través de la imposición de una realidad social impuesta con toda contundencia, generadora y multiplicadora de pautas socioculturales violentas, cuya adopción aparecen como alternativa necesaria para sobrevivir en un escenario hostil.

La condición en que viven las adolescentes indígenas inmigrantes es, entonces, un problema grave que reclama la atención del trabajador social en cuanto a que las políticas que se implementan en nuestro país están lejos de llegar a ellas.

Por lo demás, aunque de manera general la estructura económica es determinante en última instancia, las normas y exigencias de las instituciones escolares y las actitudes discriminatorias de los estudiantes hacia las adolescentes indígenas juegan un papel determinante en la reprobación, fracaso y deserción escolar de ellas, por cuanto les restringe la libre expresión de su cultura y su lengua. Y si bien, algunas adolescentes han ingresado a la escuela, –como se deja ver por los casos referidos- han tenido que abandonarla por carecer de medios económicos y referentes culturales que les permitan comprender su dinámica, lo que aunado a la serie de prejuicios de sus compañeros, y al poder que los maestros ejercen en el aula, contribuye a un distanciamiento mayor y a sufrir un perjuicio, como se deja ver en el caso de quien dice **“no pienso estudiar después de terminar sexto año”**. Frase que resume su respuesta al contexto y problemática socioeconómica y cultural adversa que vive.

## **CAPITULO V**

### **5.-PAPEL DEL TRABAJO SOCIAL FRENTE A LAS ADOLESCENTES INDÍGENAS**

*“La única y verdadera rebelión es la creación”*

*Ortega y Gasset*

#### **5.1.- Desafío del Trabajador Social**

Ante un panorama de crisis mundial que ha venido a agudizar el bienestar social de la población, como menciona Alayon “... los derechos para alguna parte de la población, como son la educación, la salud la vivienda se hayan virtualmente abolidos” (Alayón, 1985:21) sobre todo entre los sectores menos privilegiados de nuestra sociedad, condiciones en las que fija su practica el Trabajo Social y, por consecuencia, de aquellos con quienes ha de estar comprometido el profesional de dicha disciplina.

Y por cuanto a dicho profesional no le son ajenos los problemas que enfrenta nuestra sociedad, ni los de los sectores vulnerables de la población, su ejercicio tiende por lo general a trabajar directamente con los sujetos, ya sea a través de la interacción con el otro o la búsqueda de su comprensión, desde una posición social respetuosa del ser humano, es decir, desde la comprensión de los problemas y necesidades que le aquejan día con día, y procurar con ello la búsqueda de su superación.

Así, como trabajadores sociales nos enfrentamos a un desafío que es el de descifrar la realidad, en este caso centrada en el fenómeno y problemática de la marginación, exclusión y ante la encrucijada en que se encuentra, en general, la población de las mujeres indígenas inmigrantes, y descubrir, junto con ellas, un mundo cambiante y diverso en el que se conjugan y entretrejen historias de vida

que ayudan a entender lo complejo de las relaciones de cada sujeto, como lo es las adolescentes indígenas que formaron parte de esta investigación.

Perspectiva que como dice (Kisnerman, 1998:16) permite ver que las personas con las que trabajamos son el recurso más valioso con el que podemos contar; recurso que es una constante caja de resonancias y sorpresas, una vez que ellas dan sentido a la articulación de nuestro espacio profesional de saberes e intervenciones en un espacio social concreto.

En lo que toca a la migración, el hecho de que algunos indígenas se hayan desplazado a la ciudad quiere decir que aún no se han otorgado respuestas favorables a sus demandas y que, por ello, han buscado otra forma de respuesta y satisfactores en la ciudad, y si bien en este nuevo ambiente las condiciones en las que viven no son las más favorables, frente a la adversidad han buscado formas y estrategias de mejorar su forma de vida dentro de ella.

De lo anterior se deriva que la “bondad”, el “asistencialismo” y la “actitud de servicio”, con que tradicionalmente se identifica la práctica de los trabajadores sociales es una posición errónea, ya que desde esa perspectiva el trabajo social es visto como que solo ha contribuido o servido como un instrumento del Estado<sup>1</sup>, “y un operador de métodos y técnicas que intervienen en lo inmediato y evidente” (Kisnerman, 1998:154), haciendo a un lado nuestra participación dentro de este como profesionales.

Contrariamente a tan reduccionista punto de vista, como dice Kisnerman el Trabajador Social se esfuerza por rescatar los espacios públicos<sup>2</sup> en donde

---

<sup>2</sup> Durante mi servicio social en la Delegación Gustavo A. Madero. Sólo realizábamos acompañamiento a las personas, además de realizar trabajos administrativos.

procura actualizarse de lo que está pasando en su contexto, es decir, el conocimiento acerca de los procesos que han venido a fragmentar a la sociedad, y con ello denunciar y promover la erradicación del individualismo que prevalece en la sociedad, así como buscar posibles alternativas de convivencia y el reconocimiento y respeto a la diferencia, tan indispensables para la construcción o desarrollo de la democracia.

En otras palabras, como lo señala el mismo Kisnerman – “Pensar el trabajo social significa volver a definir los problemas sociales de nuestra época desde la concepción de la vida social como producto de la actividad humana.” (Kisnerman 1994:18). Lo cual se aplica al caso de la problemática que viven las adolescentes indígenas.

Y, por cuanto, como trabajadores sociales hemos recibido una formación para gestionar e incidir con nuestra intervención en los procesos educativos, no sólo en aquellos que se desarrollan en las instituciones escolarizadas, sino también en los específicos de la familia y de la comunidad, ya que este – el campo educativo - es el espacio por excelencia en donde se generan y reproducen las representaciones que han dado lugar al rechazo y la discriminación hacia este grupo, sino también uno en donde se ha de incidir para lograr su superación.

Como se ha visto, a lo largo de todo el trabajo, las adolescentes indígenas han enfrentado la marginación, término con el que se da ha entender un imaginario social dominante y que se resume en un calificativo despectivo, el de inmigrante, término que a su vez, remite a un ser considerado muchas veces como un intruso, y que procede de un contexto social menos modernizado: el

---

<sup>2</sup> Hago Referencia de ello en cuanto a los escasos lugares en donde se realizan actividades recreativas y exista la participación y la convivencia con el otro. (deportivos, casas culturales)

campo. Es por lo tanto -se concluye y dice que es- un “atrasado-“, civilizatoriamente hablando, no comprendiéndose el prejuicio étnico que ello conlleva, y pasando por alto que dicha condición es resultado de su sobre-explotación económica, descalificación política y la degradación de su cultura, imaginario que, a la vez, les ha sido impuesto y que se traduce en discriminaciones específicas motivadas exclusivamente por ser diferentes, por su diferencia cultural, lengua e ideología, y por vivir de acuerdo a normas y valores de su cultura, la que es vista como una “cultura inferior” y “freno al desarrollo”.

También habría que considerar que el trabajar en la cotidianidad social, del mundo y de la vida y de la intersubjetividad, trabajo social no debe recaer en acciones serviciales, sino “...escuchar lo que la marginalidad comunica a través de su palabra, de su silencio de su creatividad, de su violencia”, (Kisnerman 1998:16). Lo que en el caso que nos ocupa refiere al silencio y aislamiento de las adolescentes indígenas, que participaron en esta investigación.

Al respecto Bertely puntualizando lo anterior dice que -la negación o el desconocimiento del carácter pluricultural que existe en la zona metropolitana, provoca que tanto las costumbres indígenas, como las innovaciones y tradiciones inventadas por las nuevas generaciones ciudadinas sean “guardadas” y silenciadas por los que radican en la urbe. (Bertely 1998)<sup>3</sup>

El interés como trabajadora social de realizar un trabajo con las adolescentes indígenas permitió generar una relación basada en el reconocimiento, respeto y diálogo, así mismo una relación de confianza y reflexión sobre su situación; frente a ello salta a la vista la necesidad de una intervención con miras a superar actitudes de discriminación, intolerancia, marginalidad, por un lado y por otro, su educación en gestión social.

---

<sup>3</sup>Documento de internet

<http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v03/n005/pdf/rmie/v03n05scC00n02es.pdf>



La naturaleza de la problemática abordada (mujeres adolescentes indígenas inmigrantes) y su importancia actual para la construcción de la sociedad del futuro, exige una amplia participación incluyente de todos los sectores, en donde dicha población con base en el pleno ejercicio de sus derechos ciudadanos (hay derechos de los niños y hay derechos ciudadanos ¿dónde quedan los de las adolescentes?), se involucrasen en la resolución a sus problemas, sirviéndose de las políticas sociales y las instituciones educativas, mismas que les puedan proporcionar las competencias que contribuyan a llevar una mejor condición de vida. Siendo aquí donde cobra importancia y es plausible la participación del trabajador social en relación con este grupo.

## 5.2.- Trabajo social y la necesidad de una intervención multidisciplinaria

Al inicio de este trabajo hablé de cómo logré internarme en el asentamiento donde residen las adolescentes, y ofrecer ayudarlas en tareas o llegar a formar un taller, pero, debido a las complejas relaciones en que viven las familias no logre un espacio concreto, pero si logre un espacio de participación, pues ellas se mostraron interesadas y veían necesarias las entrevistas, preguntándome cuando regresaría a platicar.

Al término de mi investigación visité a las familias y adolescentes entrevistadas, diciéndoles que me iba a retirar por un tiempo, debido a que la escuela me exigía un “reporte” de trabajo en donde detallara el proceso que realicé, cuestión que me llevaría unos meses en lograr, algunas personas con quienes logré entablar una gran amistad me pidieron regresar pronto. Es difícil dejar el campo ya que sentí la necesidad de prolongar las entrevistas, cuestión que no me fue posible. Pero me da pauta para comenzar con el proyecto de realizar el taller, ahora con elementos más concretos sobre sus necesidades, en donde la trabajadora social, se coordine con un grupo de otras disciplinas como psicólogos, sociólogos, y médicos principalmente, con el fin de que ellas logren, adquirir más seguridad sobre sí mismas y confianza de acudir a las instituciones escolares y de cualquier tipo sin miedo al rechazo.

Así mismo, durante mi estancia logré entablar amistad con varias señoras quienes veían la necesidad de que se trabajara con sus hijos más pequeños, pero debido a que mi proyecto de investigación era solo con adolescentes indígenas (mujeres), no pude involucrarme más con otras personas<sup>4</sup>, quienes de alguna manera me buscaban para platicar. ¿Sería el silencio que viven la motivación para ello? ¿Es ese silencio lo que les motiva a romperlo y lograr escucharse a sí mismas? ¿Es por ello que personas buscan ser escuchadas?

---

<sup>4</sup> El no tener como objeto de estudio a estos grupos no significa que los haya rechazado, ya que en ocasiones si ayude a algunos niños que se me acercaban a pedir que les ayudara a sus tareas. Cuestión que permitió generar mayor confianza entre los habitantes.

La condición que viven los inmigrantes, las formas en que llegan a asentarse, las relaciones que se dan en el asentamiento irregular, la discriminación existente hacia ellos en el contexto receptor, la situación y calidad de vida a que ello da lugar y las repercusiones que tienen en la vida de las adolescentes indígenas en/y dentro del contexto urbano, me resultó inquietante, más también un reto a futuro.

El haber logrado abrir un espacio físico que no ha sido tocado por ninguna disciplina y que muestra la urgencia en donde trabajadores sociales y otras disciplinas compartan e intervengan -en general- en la problemática de estos asentamientos irregulares- y en particular - coadyuven a superar la frustración de las adolescentes que en ellos viven (indígenas y no indígenas: hacerlo, estoy segura, proporcionará una experiencia en gran manera gratificante, y afrontar una realidad que está presente, pero que nos negamos ver, lleva a una transformación de la conciencia, pues tiene que ver con asumir el reto de coadyuvar a cambiar la calidad de vida de niños, adolescentes varones, madres trabajadoras y mujeres adultas que buscan mejores condiciones de vida o bienestar: un lugar mejor en donde vivir y la aceptación como iguales en nuestra sociedad.

Esta experiencia investigativa -dentro el campo- me permitió aprender a valorar, primero que nada, que somos seres humanos, aceptar que somos diferentes, como también -en segundo lugar- que dentro de esa diferencia podemos unirnos para formar un lugar mejor de convivencia. Pues “En lo único que somos iguales es que somos diferentes”.

Por lo demás, aprendí que vivir en condiciones de marginación lleva a las adolescentes indígenas a adoptar estrategias de sobrevivencia que les ayudan a

aligerar la carga de la discriminación y exclusión, es así como van forjando su adolescencia.<sup>5</sup>

Al principio de la investigación entre con una serie de prejuicios que me hicieron pensar que todos los que viven aquí “son gente mala”. El comprobar que no es así me llevó luego a considerar qué pasa con este grupo que al llegar a la ciudad y buscar un pequeño espacio donde vivir y a preguntarme si fuese cierto si simplemente es la necesidad lo que los lleva a sobrellevar o tolerar este tipo de vida.

Después de haber analizado y explorado todo ese universo llegué a comprender que aún se encuentra lejos la aceptación de este grupo dentro del contexto urbano y sobre todo que el Estado responda a ello, y verdaderamente contemple, ante la reducción del gasto social que está llevando a cabo, la falta de servicios educativos a grupos urbanos marginados e irregulares, lo mismo que la falta de una política que les reconozca el pleno acceso a la participación, ya que las adolescentes indígenas distan mayormente de ser aceptadas como sujetos con derechos, más aún frente a un nuevo proceso llamado globalización, que lejos de acercarlas pareciera que las aleja de todo derecho y participación.

Frente a esa diferenciación social discriminatoria y a la condición social de exclusión a la que se enfrentan las adolescentes, como trabajadora social con una formación ética y profesional me lleva más que a proponer a promover el rompimiento con esquemas tradicionales de trabajo social<sup>6</sup> y a abrir una nueva perspectiva de trabajo social en donde este (TS) dialogue con las adolescentes

---

<sup>5</sup> son formas que conciben lo social y la adolescencia dentro de un solo marco de referencia y que niegan la diversidad y el derecho a la diferencia de cada uno, como ser humano.

<sup>6</sup> Generalmente el trabajador Social adopta roles preestablecidos dentro de las instituciones o fuera de ellas, haciendo programas asistencialistas y verticales, que no permiten que las personas tomen una participación en conjunto con los trabajadores sociales.

indígenas e intervenga de tal forma “en paridad” que les lleve a romper con el silencio a que les ha sido impuesto o al que han sido sometidas, y reflexionando sobre su condición de vida se asuman como sujetos con derecho a la diversidad y a la diferencia, sean participes de su propia construcción y de lo que quieren ser dentro de la ciudad, se reconozcan a sí mismas como sujetos con potencialidades específicas, y responder a esa demanda de ser visibles y participes de un proyecto incluyente, ya que para ellas la educación no representa la mejor opción, pero si alguna otra vía que se les ofrezca en donde se comience a reconocer que se encuentran en la ciudad, además de lograr espacios en donde ellas propongan y rechacen los esquemas hegemónicos de trabajo a través de las instituciones, que solo contemplan una pequeña proporción de población.

## **PROSPECTIVA EDUCATIVA HACIA LAS ADOLESCENTES INDÍGENAS INMIGRANTES**

La prospectiva propiamente dicha se ocupa del estudio del futuro, pero no tiene por objetivo ni la predicción ni la previsión. No pretende desentrañar el porvenir, establecer pronósticos como tampoco precaverse contra acontecimientos. (Ander Egg, 1998:13)

Al respecto Fred Polak dice que:

“de la antítesis del presente y lo imaginado nace el futuro, y que del dualismo en términos temporales surge el movimiento de los eventos...el presente y el futuro están vinculados por la visión. La visión...es la capacidad de escuchar en el presente a las simientes del cambio y, por consiguiente, es en sí misma la posibilidad del cambio y de construir un futuro diferente al actual. La visión captura los cambios en el presente y los convierte en lo futuro, lo diverso, lo otro”. (Polak, citado por Williams 1985:34)

La investigación prospectiva, significa no estar dispuesto a conformarse con el estado actual de las cosas ni con la forma en que se desarrollan. Tampoco significa aceptar regresar al pasado. Implica diseñar un futuro deseado e inventar la forma de lograr ese futuro a través de un proyecto crítico y real que contemple la verdadera realidad. (Ackoff, citado por Williams, 1985:34)

Es a partir de estos presupuestos que parto hacia una prospectiva en la que las adolescentes indígenas sean constructoras de su propia realidad<sup>1</sup> y orienten sus ideales hacia la realización de sus objetivos. Todo esto a través de la intervención, entendida esta cómo un espacio de socialización e interacción con el

---

<sup>1</sup> Es decir que den cuenta ellas mismas de su situación y se empoderen, para poder tomar decisiones que les permitan cambiar su forma de vida.

otro. De esta manera; propongo primero de sus propios conocimientos aceptar su propia forma de ver situaciones concretas de exclusión y marginación a las que han sido sometidas por un discurso hegemónico, discurso que ha buscado por muchos medios hacerles creer que ellas forman parte de gente que solo ha venido a causar problemas a la ciudad y lo inmediato sería hacerlas invisibles en ella.

Como bien lo dice Gundara(1997)<sup>2</sup>

*“Los inmigrantes son vistos como el único elemento de la diversidad en la sociedad, han sido construidos como problema. En numerosos contextos se les acusa de ser la causa de muchos problemas sociales, activando de este modo el síndrome consistente en culpar a la víctima de ser la causa del problema”*

Lo anterior aplicado al campo educativo se traduce, en específico, en la ausencia de una reforma educativa que permita la inserción de este grupo, las adolescentes indígenas, y reconozca plenamente su presencia en la ciudad, y hace al mismo tiempo manifiesta la falta de una prospectiva educativa, una de las principales causas que ha limitado que las adolescentes indígenas se integren sin tener que romper con sus tradiciones y costumbres, y sean aceptadas como lo diferentes que son.

Dichas limitantes en política, opciones y modalidades educativas específicas hacen necesario inventar un futuro diferente, a partir de las condiciones actuales y situaciones reales que estas adolescentes enfrentan en su vida cotidiana, y si bien lo dice Ezequiel Ander Egg:

“... no sabemos cómo serán las mujeres y los hombres de mediados del siglo XXI, pero sí sabemos como hoy que, frente a la Globalización, educar a los adolescentes supone aprender

---

<sup>2</sup> Documento de Internet <http://oei.org.co/oeivirt/riel13a08.htm>

a pensar y vivir en una nueva sociedad en donde las capacidades ampliadas de conocimientos deben tener una contrapartida de crecimiento en la capacidad de solidaridad. (Ander Egg, 1998:60)

Entonces, si vivimos en un mundo globalizado en que todo cambia aceleradamente (y con ello la sociedad y sus instituciones, como son la escuela, la familia, y los individuos) disponer de una prospectiva, una construcción de futuro por parte de las adolescentes, les proporcionará una brújula, que les permita navegar a un lugar diferente. Como lo han venido buscando –desde siempre– estas adolescentes pero sin obtener ninguna respuesta.

Dentro del trabajo realizado se presentan las carencias del entorno, las relaciones que las adolescentes indígenas mantienen con dicho espacio y con el contexto envolvente mayor, así como las intrafamiliares, y de manera más específica las que tienen que ver con su escolarización, mismas que las conforman como un grupo de población para la sociedad invisible y que no tiene rostro, ya que les ha sido negada una clase de beneficios dentro de la ciudad, por carecer de domicilio propio y regulado, en algunos casos identificaciones de elector (de ciudadana con derecho a votar y ser votada) y credenciales educativas que les acrediten, la educación básica.

Sobre todo, son un grupo con carencias que las vuelve mayormente vulnerables, además de que por ser mujeres, y por ser adolescentes, una vez que las condiciones, no les son favorables para que este grupo pueda obtener las herramientas (habilidades y destrezas se decía antes, ahora se habla de competencias) necesarias, mismas que a la vez que solo pueden ser adquiridas en la escuela, son también las que dentro de la ciudad les pueden permitir salir a un mundo laboral (o ambiente escolar) y/o que les brinde la oportunidad de gozar de los beneficios como cualquier residente dentro de ella, si cuenta con estos beneficios.



De aquí que, hablar de la construcción de una prospectiva educativa de y para sí de las mujeres adolescentes indígenas, es hablar de la inserción de ellas dentro de las instituciones; es hablar de la planeación de un autoprograma encaminado a superar el perjuicio del que han venido siendo víctimas, es hablar de su inserción en las políticas y acciones que se propongan proveer los satisfactores de las necesidades básicas educativas que como ciudadanas o residentes les corresponden, amén de aquellas que tienen que ver con su bienestar como personas como son la salud y mejores condiciones de vivienda, a pesar de que vivan en un asentamiento irregular.

Se trata entonces de la construcción de una prospectiva educativa en donde las adolescentes –a partir de la reflexión sobre su propia condición- se adueñen de su propio futuro, con la conciencia de que en el futuro la vida humana será mucho más compleja que en el pasado, particularmente porque los procesos de desarrollo individual y social trascienden y van más allá de los límites de las naciones en vista de una creciente globalidad.

Para ello se propone que las adolescentes lleven a cabo la reflexión sobre su propia realidad, su condición social y la reconstrucción histórica de su educación, tales que les lleven a configurar un concepto de sí mismas, es decir, un diagnóstico compartido de ello, tal que les deje visualizar su proceso educativo hasta el presente, su actual realidad y la detección de fuerzas y debilidades, propias de las adolescentes indígenas; sobre todo que les lleve a la construcción de una visión de futuro concebido como posible, en la que se incluyan decisiones estratégicas, y se asuman compromisos concretos, orientados a definir en que campos de su prospectiva habrán de participar, para el desarrollo de la prospectiva - diversas profesiones o actividades, en lo que toca a la promoción de la educación que les permita mejorar la calidad de su vida dentro de la ciudad.

Más también se vislumbra como necesario en dicha prospectiva que las adolescentes busquen el goce de mayores beneficios, como lo es una participación en el contexto más amplio en donde sea aceptada su diversidad cultural, dentro de las instituciones.

A través del estudio realizado pude mostrar que algunas de ellas expresan qué es lo que les gustaría ser, pero, frente a las condiciones que viven (ser miembros de un asentamiento irregular, indígenas adolescentes inmigrantes y de bajo nivel educativo), no les será fácil lograr su inserción en espacios de mayor reconocimiento social y remuneración, o revertir su relación con las instituciones escolares, una vez que esta no les ha brindado los elementos necesarios, u oportunidades de mejorar su condición de sujeto frente al estado (dada su invisibilidad política). Es por todo ello que es recomendable abrir un espacio alternativo de reflexión en donde se tenga por objeto lograr acceso a las “capacidades” y/o herramientas necesarias para que las adolescentes indígenas puedan visualizar la situación dentro del contexto en el que están adquiriendo su personalidad y potenciar sus propias capacidades de actores y tomar en sus manos el rumbo por el que decidan transitar.

A todas luces se trata entonces como bien lo dice Mary E. Richmond (1977:intr.) de:

“EDUCAR a través de un de la participación que permita a las adolescentes compartir con el trabajador social la responsabilidad de las decisiones a tomar”; “educar democráticamente” entendiéndolo por democracia “un hábito cotidiano”, la igualdad en compartir cosas en común, en igualar las posibilidades de éxito a todos, nunca en la tendencia a “masificar”. A través de la comprensión de la individualidad y de las características personales, la comprensión de los recursos y las influencias del medio social, la acción directa de toma de conciencia, y la acción indirecta en el medio social.

Como resultado de la consecución de dicha prospectiva las adolescentes habrán de promoverse frente al Estado y requerir de éste establecer mecanismos que faciliten su inserción o integración a la educación pública y a los servicios de protección social como una forma de contribuir a la ampliación de sus derechos. Todo ello para que llegado el tiempo puedan adquirir y asumir su identidad de ciudadanas sobre la base del respeto a los derechos económicos, políticos, sociales y culturales.

En dicha prospectiva, viene al caso reafirmar, lo que dice Gundara: en una sociedad plural la escuela habrá de ser convertida en un espacio en donde se comience con el respeto de los estilos de vida y sistemas de creencias en el dominio privado de las familias, grupos e individuos.

Ya que el proceso de escolarización actual ha contribuido de manera significativa a la perpetuación de la marginalidad de los hijos de padres inmigrantes, esta prospectiva habrá de facilitar un proceso que les permita a las adolescentes, y en consecuencia al “asentamiento” que les sirve de residencia promover el paso de la ilegalidad a la legalidad e insertarse en empleos que pasen de la informalidad a la formalidad y de la ciudadanía civil a la ciudadanía política.

## BIBLIOGRAFÍA

Alayón, Norberto. (1985), *Perspectivas del Trabajador Social*, Buenos Aires, Argentina, HVMANITAS.

Ander Egg, Ezequiel. (1998), *Educación y prospectiva*, Río de la Plata, Colección Respuestas Educativas.

Arizpe, Lourdes. (1975), *Indígenas en la ciudad de México, El caso de las Marías*, D.F., SEP SETENTAS.

Arizpe, Lourdes. (1985), *Campesinado y migración*, México, SEP-Cultura

Beck-Gernsheim, Elizabeth. (2003). *La reinención de la familia*, España, Paidós.

Bonfil, Guillermo. (1991), *Pensar Nuestra Cultura*, D.F., Alianza editorial.

Canclini, Néstor. (2006), *Diferentes desiguales y desconectados*, Barcelona, Gedisa.

Coleman, S. (1989), *Inserción de los jóvenes en una sociedad de cambio*, Madrid, Narcea S.A.

Delgado, Manuel, Actis Walter, et la. (2002). *Exclusión Social y Diversidad Cultural*, San Sebastián: MUGAK, (Centro de Estudios y Documentación sobre Racismo y Xenofobia).

Duarte Q. Claudio. ((2001), “¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente”, en Donas, Solum (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina*, Cartago, Costa Rica, LUR.

Erikson, Eric. (1991), *Sociedad y adolescencia*, D.F., Siglo Veintiuno.

Fernández, Silvia. (2005), *El Trabajo Social y la cuestión social*, Buenos Aires, Espacio.

Galeana de la O., Silvia. (2005), "Reflexiones sobre el trabajo social en México", en Alayón, Norberto (comp) *Trabajo Social Latinoamericano*, Buenos Aires, Espacio.

Giménez, Carlos. (2003), *¿Qué es la inmigración?*, Barcelona, RBA libros, S.A.

Gómez, Cristina. (comp.) (2001), *Procesos sociales, población y familia*, Porrúa M. FLACSO

Joan Antoni. et. al, *Migraciones e integración social*, NAU llibres, Valencia.

Kisnerman, Natalio. (1998), *Pensar el trabajo social. Una introducción desde el construccionismo*, Lumen Humanitas.

Mercedes Prieto, et al. (2006) "Respeto, Discriminación y violencia: mujeres indígenas en Ecuador, 1990-2004" en Lebón, Natalie, et al., *De lo privado a lo público: 30 años de lucha de las mujeres en América Latina*, Siglo veintiuno, UNIFEN: LASA

Lomnitz, Larissa. (1998), *Cómo sobreviven los marginados*, D.F., Madrid, Argentina, Colombia, Siglo Veintiuno Editores.

López, F., (2002), *Autonomía y Derechos Indígenas en México*, México D.F., CONACULTA.

Martínez, Jorge. (1982), "Adolescencia Indígena", en: *IV Adolescencia Normal en México*. Monografías de la Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil, México, D.F.

Martínez, Jorge. (2000), *Archivo de estudios antropológicos sobre los grupos indígenas en México 1939-1989*. México, D.F., versión en Word 5.0.

Millán, Guadalupe. (2006), "La interculturalidad en la educación: ¿propuesta posible o utópica?" en Sotelo E. y Millan G, *Educación interculturalidad y derechos humanos. Los retos del siglo XXI*. UPN

Miro A.. Carmen et al. (1984). *Población y Desarrollo*, México, El Colegio de México.

Monreal, Pilar. (1996), *Antropología Urbana*. Los libros de la catarata.

Natán, Lerner. (1990), *Minorías y grupos en el derecho internacional. Derechos y discriminación*, Comisión Nacional de Derechos Humanos. D.F.

Oechmichen Cristina, (2003), "Procesos de integración y segregación en el espacio urbano. Indígenas en la ciudad de México", en Lartigue y André (coord) *Las dinámicas de la población indígena*. D.F., Miguel Angel Porrua.

Parga, Lucila. (2005), "Mirar la práctica docente en el aula desde la perspectiva de género" en Teresina, Guadalupe \_(comp.) "*Anuario educativo mexicano visión retrospectiva*" México UPN, Miguel Ángel Porrua.

Pérez de Cuéllar Javier, Arizpe Lourdes, et.al. (1996), *Nuestra diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*, UNESCO.

Pérez, G. (2001), *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes*, Madrid, La Muralla.

Taylor, S. y R. Bodgan. (1987), *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Barcelona, Paidós.

Thacker M. y Gómez R. (1997), *La mujer indígena en la ciudad de México*, México Cuadernos de trabajo GIMTRAP.

Tenti, Emilo. (2004), "Políticas Educativas contra la exclusión social y cultural" en Tedesco, J. Gimeno, S. MandoKy K. et al. *Por nuestra escuela*

Richmond, Mary. (1977), *Caso social individual*, Buenos Aires, HV MANITAS.

Roldan, Candido. (2001), "Desarrollo de adolescentes y jóvenes en zonas de pobreza y marginación" en Donas, Solum (comp.) *Adolescencia y Juventud en América Latina*, Cartago, Costa Rica, LUR.

Santos, Cristóbal, (2002). "La identidad entre la nueva ruralidad y el crecimiento urbano: Coatlínchan, Texcoco, Edo. de México" en León, Arturo, Canabal, Beatriz. et al (coord.). *Migración poder y procesos rurales*. México, Plaza Valdez.

Velásquez Guadalupe. (2006), *La comprensión del deber ser. Valores que expresan los adolescentes*. Barcelona, Pomares.

Williams C. Ana. (1985), *El currículo escolar introducción*" Proyecto SEP-UPN.

## **HEMEROGRAFIA**

Arizpe, Lourdes (1976). "Migración Indígena, problemas analíticos", Nueva Antropología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Revista Trimestral. Num. 5, México, pp. 63-89.

Martínez, Jorge. (2002). *La Multiculturalidad de la Ciudad de México y los derechos indígenas*. Documento de trabajo dictaminado UPN

Moro, Javier (1997). "Los "menores" en la agenda de gobierno" 1997, FLACSO. N° 10, pp.139-162

Nolasco, Margarita. A. (1982), *El papel de la mujer y la familia en el desarrollo de las zonas cafetaleras*. Revista Trabajo social, N° 11, pp.31-45.

Salcedo, Ana Leticia. (2006). *Reflexiones sobre la Situación Escolar de la Adolescente embarazada*, Revista Universidad de Guadalajara, pp. 59-68.

## **DOCUMENTOS INSTITUCIONALES**

Acuerdo Social por la transformación y la calidad de la educación en México. Secretaria de Educación [www.educación.df.mx](http://www.educación.df.mx)

Instituto Nacional de Vivienda. 1968, *Una ciudad Pérdida*. D.F.

Primera Encuesta Nacional Sobre Discriminación en el D.F. México mayo 2005  
[http://www.pucp.edu.pe/ridei/b\\_virtual/archivos/Encuesta\\_Mexico.pdf](http://www.pucp.edu.pe/ridei/b_virtual/archivos/Encuesta_Mexico.pdf)  
<http://www.sds.df.gob.mx/>

Projuventud <http://www.imjuventud.gob.mx/projuventud/sub/V-V-w.htm>

## DOCUMENTOS DE INTERNET

Bertely, María. (1998), "Pluralidad Cultural Política Educativa en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México". *Revista Mexicana de Investigación Educativa* enero-junio 1998 vol. 3 num. 5 pp 51.  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=300267>  
<http://www.comie.org.mx/v1/revista/visualizador.php?articulo=ART00236&criterio=>  
<http://www.comie.org.mx/documentos/rmie/v03/n005/pdf/rmiev03n05scC00n02es.pdf>

Bello, Juan. (2001), *Políticas educativas de la educación indígena Red de educación intercultural*, Segunda reunión Nacional Tepic, Nayarit, 11-14 noviembre <http://redderedes.upn.mx/home.htm>

Bonfil Paloma Sánchez y Marco del Pont Lalli Raúl. (2000) "Las indígenas en la ciudad"

Evangelista Elí. *Las Políticas Sociales en el Desarrollo Local: Aproximaciones a la Construcción de la Política Juvenil en la Ciudad de México 1998-2000* (ponencia)  
<http://www.ubiobio.cl/cps/ponencia/doc/p8.3.htm>

Grebe, E. (1997). "Procesos Migratorios, Identidad y Estrategias Adaptativas en las Culturas Indígenas de Chile: Una Perspectiva Preliminar". *Universidad de Chile Facultad de Ciencias sociales*. [en línea]. Chile, disponible en:  
<http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/Ethno-grebe1.htm>

Gundara. Jagdish. (1997) "Diversidad social, educación e integración europea" Organización de estados Iberoamericanos. *Revista Iberoamericana de Educación* Número 13 - Enero-Abril, Educación Bilingüe Intercultural



<http://oei.org.co/oeivirt/riel13a08.htm>

Marcón, O., años, “*Servir en la Nueva Cuestión Social*” disponible en <http://omarcon@arnet.com.ar>

Montero-Sieburth, “Martha, Corrientes, enfoques e influencias de la investigación cualitativa para Latinoamérica” <file:///D:/Educa%20116-93/0\_FN0.htm

Valdez Julio. Hacia una posible definición de [métodos](#) cualitativos. [elandresa@hotmail.com](mailto:elandresa@hotmail.com)

### **TESIS DE LICENCIATURA**

- Dueñas, Olimpia, 2005, *La percepción de la violencia al interior de sus familias a través de la mirada de los(as) adolescentes*. Un estudio de caso. En la preparatoria oficial 80 de San Francisco Sonyaniquilpal, Edo. de Méx.
- Enriquez Flores Ma. del Socorro et.al. 1984, *El adolescente y su elección de objeto sexual*, UAM.
- *Importancia de Trabajo Social en el medio agrario Tarahumara-Tepehuano*, (1975) Tenorio Herrera Rosalba, Mendoza Ramírez Ma. Cristina.
- *El trabajo social indigenista respuesta .a una necesidad sentida* (1976) Kay Fuller Susan, Salamanca Vargas Teresita.
- *Las emigraciones campesinas indígenas y su influencia en el desarrollo económico y social de la comunidad*, (1978) Salazar Sánchez Delia, Silva Cuevas Ma. Guadalupe.
- *El trabajo social educativo en el medio rural* (1981) Flora Isabel del Carmen.

- *La política de integración indigenista y la participación del trabajo social. Las margaritas una comunidad Tojolabal (1987)* Basilio García Aída Estela.
- *Discriminación racial en México, hacia la población mexicana con rasgos indígenas (1987)* Gutiérrez Ramírez Ma. Asunción
- *En Indígenas en la ciudad y el trabajo social: el caso de la cooperativa artesanal "Flor de Mazahua" (1994)* Navarro Márquez Luz Noemí.
- *Organización social indígena y la participación de la mujer desde una perspectiva de trabajo social. El caso de la cañada de Ocosingo Chiapas (1997)* Encarnación Mares Angela María.
- *La carencia de la educación básica en las madres trabajadoras indígenas otomíes. Del Centro Interdisciplinario para el Desarrollo Social, Institución de Asistencia privada (CIDES, IAP) (2002)* Álvarez Hernández Lilia, Daus Monroy Cesar, López Camacho Olga.
- *Las familias migrantes de Teotitlan Oaxaca a la Ciudad de México. Estudio de caso. (2005)* De la Mora Colín Claudia Sherry, Domínguez Ugalde Sandra.
- *Investigación cualitativa sobre la mujer mexicana inmigrante en el condado de Dallas Texas. Estados Unidos de América (2005 )* Camacho Cazarez Ma. Isabel.
- *La intervención profesional del Trabajador Social en comunidades indígenas Mazahuas, San Felipe del Progreso, Estado de México.(2005)* González Quiroz Ma. Vanesa, Resendiz Escalera Ma. Irene.

- *Violencia psicológica hacia la mujer indígena. (2007) Morales Miranda Laura, Trujillo Ramírez Tania Ivonne.*
- *La asignación de roles de la mujer indígena hña hñu (2007) Amador Alarcón Adriana.*
- *“La población desplazada por el conflicto armado en el Municipio de Las Margaritas, Una nueva evidencia de exclusión social en el estado de Chiapas, Vázquez Rojas Sergio. Septiembre de 2007.*